

LE JOURNAL SPIRITE

LA REVUE DU CERCLE SPIRITE ALLAN KARDEC DE NANCY



N°142 - ENERO A MARZO 2026 - 6,00 Euros

A large, circular, stone tunnel with a bright light at the end. A person in a dark robe stands in the center of the tunnel, facing the light. The tunnel walls are made of rough, textured stone. The light at the end is very bright, creating a strong glow and casting long shadows. The overall atmosphere is mysterious and spiritual.

LAS EXPERIENCIAS CERCANAS A LA MUERTE

EMC EN LAS
PERSONNAS CIEGAS

MOODY : LAS EMC
INVESTIGACIÓN DE UNA VIDA

CONGRESO ESPÍRITA
EN MÁLAGA



SUMARIO

N° 142 - ENERO 2026

4 EDITORIAL

Las inversiones de los valores

7 DESENCARNACIÓN

Homenaje a Gildas Bourdais, ufólogo

11 SOCIEDAD

Soledad: "la muerte social"

15 DOSSIER :

LAS EXPERIENCIAS CERCANAS A LA MUERTE

16 Bruce Greyson, un trabajo científico sobre las ECM

21 Ante la proximidad de la muerte - testimonios del pasado

22 RENDEZ-VOUS

Programa de las conferencias

24 La asociación internacional IANDS

26 Personas conocidas han testimoniado

29 Las ECM frente a las enseñanzas espíritas

31 Pim Van Lommel, experto en ECM

33 Raymond Moody :

Las ECM, investigación de una vida

35 La evidencia de después de la vida : conversaciones

entre Eben Alexander y Raymond Moody

37 Melvin Morse – las ECM en los niños

39 Élisabeth Kübler-Ross, una pionera

42 La EMC de Pamela Reynolds

45 EMC en las personas ciegas

47 ECM negativas

50 PERSONAJE

Robert Badinter y la abolición de la pena de muerte

52 COMUNICACIÓN ESPÍRITA

Mediumnidades de efectos físicos y de efectos inteligentes

56 PERSONAJE

El doctor Denis Mukwege, el combate de una vida

58 INTERNACIONAL

Congreso espírita en Málaga

61 LIBRO

El gran enigma



LE JOURNAL SPIRITE Directeur de la publication & responsable de la rédaction : Jacques Peccatte - email : j.peccatte@free.fr • Abonnements - Publications - Correspondance : Jean-Claude Thirion - 65B, rue Aristide Briand 54550 Pont-Saint-Vincent - Tél : 03 83 21 52 47 • Crédits photos et illustrations : Archives et photos CAK - Fotolia • Siège social : Cercle Spirite Allan Kardec - 167, rue Jules Ferry 54770 Dommartin sous Amance - Tél : 03 83 35 60 54 • Commission paritaire N° 0625 G 88981 - Dépot légal 1^{er} trimestre 2026 N° ISSN 1152-9572



LA INVERSION DE LOS VALORES



DEL NEGACIONISMO A LA DESINFORMACIÓN

En todas las épocas hemos conocido toda clase de negacionismos. Según las opiniones y prejuicios de unos y de otros, verdades y evidencias fueron regularmente puestas en cuestión. Pensemos en los campos de concentración nazis y en la Shoá, cuya realidad varias personas han minimizado hasta llegar a veces a refutar diversos aspectos. Se trataba, entre otras cosas, de negar la existencia de las cámaras de gas.

Podemos darnos cuenta hoy de que, al circular cada vez más la información con Internet y las redes, tenemos un acceso más fácil a todos los conocimientos históricos o actuales, a condición de no dejarnos invadir por la propaganda de los sitios conspiracionistas o revisionistas que transforman los hechos con fines de desinformación. Tenemos a la vez un acceso más sencillo a toda clase de informaciones pero también más riesgos de dejarnos manipular por afirmaciones mentirosas. Por lo tanto, hay que aprender bien a discriminar lo real de lo imaginario, y ello refiriéndose a los medios más fiables, aquellos que permanecen independientes o que no están sometidos a las presiones ideológicas de su propietario.

La dificultad de hoy es que la desinformación tiende a circular más rápido que la buena información, pues esta última necesita ser estudiada y analizada, en lo cual la falsa información siempre lleva ventaja sobre la verdadera, lo que obliga a todos los medios a estar cada vez más en lo instantáneo de lo que no debe escapárseles. O, al menos, hacen falta rectificaciones a posteriori a partir de investigaciones serias, cuando ya a veces el daño está hecho y así las fake news inmediatas dejan necesariamente

huellas. Lo que nos remite a la célebre máxima de Francis Bacon en su Ensayo sobre el ateísmo (1597): «*Calumniad, calumniad, siempre quedará algo.*»

Si hacemos un zoom hacia atrás en el tiempo, constatamos sin embargo que, en el plano mundial, la circulación de la información ha hecho grandes progresos. Hubo una época en la que reinaba la opacidad sobre todo lo que podía suceder en ciertas regiones, en particular en la Unión Soviética y en China, allí donde, como en todas partes, se producían cataclismos naturales, pero también formas de opresión mediante prácticas torturadoras y criminales, de lo cual Occidente no estaba informado.

En otro registro, pensemos igualmente en el número de explosiones durante los ensayos nucleares que fueron considerables a comienzos de los años 1960, cuando las dos grandes potencias competían en la carrera del armamento disuasorio, así como algunos otros países. Imaginemos todo lo que fue la contaminación radiactiva a lo largo de esos ensayos que perduraron, la mayor parte del tiempo en un total silencio mediático. Fue mucho más tarde, al realizar investigaciones históricas, cuando todos esos ensayos fueron revelados en toda su amplitud.

Pasemos a hoy, a la era de Internet, luego de las redes sociales, y ahora de la inteligencia artificial que avanza a gran velocidad. El problema ya no es solamente el de la buena información sino el de la manipulación y la propaganda, arrastrando sutilmente a las poblaciones por la pendiente de la inversión de los valores, de

modo que la gente pierda su brújula hasta el punto de no saber ya lo que está bien o mal, lo que es justo o injusto, verdadero o falso, etc.

Esta propaganda negativa ha sido particularmente evidente en la Rusia autocrática desde hace varios años, así como en los Estados Unidos en la primera etapa del trumpismo, y mucho peor aún en la segunda. En realidad, las poblaciones terminan por acostumbrarse. La desinformación se infiltra insidiosamente con un sutil vuelco de los valores inherente a la propaganda que está en marcha. Entre las causas de este fenómeno, recordemos que hubo una forma de alianza expresada en un encuentro entre Xi Jinping y Putin, que se pusieron de acuerdo para llevar a cabo una cruzada contra las democracias occidentales. Existe el objetivo declarado de una dominación del mundo, tanto económica como política, por parte de grandes potencias que utilizan todos los recursos de Internet para lograr sus fines. Las redes sociales son la punta de lanza de estos programas de pensamientos cerrados, que buscan someter a los pueblos a fuerzas autocráticas, incluso fascizantes.

Este auge de los neofascismos se acompaña igualmente de un cambio y una inversión del vocabulario. Al estudiar el papel de los medios en el período entre las dos guerras mundiales, los historiadores han mostrado hasta qué punto el gusano estaba en la fruta sin que ello alertara suficientemente a las poblaciones. Hoy vemos algo bastante similar cuando Trump y Putin utilizan palabra por palabra fórmulas que estaban contenidas en el *Mein Kampf* de Adolf Hitler. Se ha descubierto, en efecto, que sus siniestros consejeros fueron a buscar en ese libro las fórmulas de choque del nazismo para reciclarlas y convertirlas en eslóganes que hoy emplean los dos autócratas.

Hay entonces un deslizamiento hacia otra cosa, hacia una idea de exclusión, a partir de propaganda y de fake news. Fue el caso en la prensa de los años 30, es el mismo tipo de prensa escrita o televisiva hoy, comprada por millonarios cercanos a la extrema derecha con el fin de ejercer su influencia en medios que se ven obligados a cambiar su línea editorial, justamente porque han sido retomados por antidemócratas que tienen un dominio temible, estando dispuestos a todas las componendas con las oficinas extremistas.

El mal se convierte en un bien, la mentira se convierte en la verdad, la hipocresía se convierte en la norma. Todo lo que es contrario a la democracia se convierte en el nuevo estándar.

Es el abandono de los valores defendidos y reconocidos por los arquitectos de la democracia y de la República, ya sean los filósofos de la Ilustración y sus continuadores o los padres fundadores de América. Se trata, pues, de un extremismo fascizante insidioso y que puede tomar todas las formas. Hoy se dice que ya no es lo mismo, que no hay que comparar, que no tiene nada que ver con el pasado, etc. Y, sin embargo...

PERMANECER VIGILANTES

Cualesquiera que sean las representaciones del humanismo, cristiano, ateo, agnóstico, espiritualista o espírita, son los valores de la democracia los que hay que preservar a toda costa, para no caer en las tinieblas de la ignorancia ingenua. Se trata en

efecto de hacer valer el conocimiento y la conciencia, frente a la ignorancia mantenida voluntariamente por los partidarios de los regímenes autoritarios o dictatoriales.

Miremos, por ejemplo, a ese ministro de salud estadounidense, Robert Kennedy Jr., que hace apología del movimiento anti-vacunas, poniendo en peligro a toda una población. He aquí un verdadero ejemplo de la inversión de los valores, al mismo título que las literaturas prohibidas en las bibliotecas y universidades estadounidenses. Sin olvidar las detenciones brutales, encarcelamientos y expulsiones de los latinoamericanos, todos sospechosos de ser migrantes recientes y sin papeles.

Se nos dice a veces que el espiritismo no debe estar demasiado politizado, pero tampoco debe cerrar los ojos cuando los valores del humanismo están tan maltratados. Los espíritas permanecen entre los defensores de la libertad, de la igualdad, de la justicia y del derecho. Así pues, no deben callarse cuando todo el edificio de los derechos cívicos o sociales está en peligro. La América de Trump nos muestra un modelo hacia el cual nosotros mismos, europeos, podríamos derivar a la larga, a través de algo que sería una negación de nuestra historia en beneficio de un fascismo renaciente, incluso tomando formas ligeramente diferentes de las del pasado.

Tenemos entonces, nosotros espíritas, toda legitimidad para denunciar lo que debe ser denunciado, y con todas las fuerzas de progreso, unirnos a una lucha por la preservación de las libertades, del derecho a la expresión y de una misma justicia para todos.

No se trata aquí de estar polarizados en una visión pesimista como se dice a veces, sino de estar lo más cerca posible de la realidad. Hay que mirar bien las cosas de frente para oponerse mejor a todas las derivas de nuestro tiempo.

Recordemos que, en el plano espírita, nuestros padres fundadores en el siglo XIX habían militado por la instauración de una escuela laica, y por la laicidad en general, en un tiempo en que la presión de la Iglesia era fuerte, una Iglesia que además atacaba frontalmente al espiritismo. Se trataba entonces de hacer coincidir el pensamiento espírita con el humanismo heredado de la Ilustración, lo que con Allan Kardec, luego Gabriel Delanne y León Denis se había convertido en una evidencia. Ese mismo León Denis fue saludado por Jean Jaurès en el periódico *L'Humanité*, Jaurès que igualmente le organizaba una conferencia en Toulouse en 1891 cuando era adjunto al alcalde en esa ciudad. Estamos, pues, en una cultura espírita que permanece clásica y humanista, en memoria de los fundadores, cultura vinculada a valores, no tradicionales, sino progresistas y humanistas.

LA INVERSIÓN DE LOS VALORES

En lo que concierne a los sistemas autoritarios que reposan sobre la manipulación, no es difícil constatar esta inversión de los valores. En cambio, en las sociedades que permanecen democráticas, se ve deshacerse cierto número de conquistas, por ejemplo, en el plano del derecho. Si la inversión de los valores es una evidencia en los Estados Unidos, Europa no está indemne

de esta pesada tendencia. Esto es particularmente real en lo que concierne a los racismos, ostracismos y otras exclusiones que corroen nuestras sociedades.

Hablando de los valores que pueden invertirse, se puede evocar sobre todo lo que podría dañar a la democracia, duramente atacada por modelos llamados liberales o libertarios que conducen a destrucciones masivas de empleos, en particular en las administraciones. Lo que se acompaña de una gobernanza que se vuelve autocrática, a través de la cual los poderes legislativos y judiciales son gravemente maltratados, ya sea porque están infiltrados por el poder o simplemente ignorados si se oponen. Es el estricto modelo de los Estados Unidos actualmente.

Y en esta inversión de los valores, se interrogará el derecho al trabajo, el derecho a la salud, el derecho a la instrucción, el derecho a una justicia para todos.

Estamos aquí frente a valores universales que defender, lo que está en el corazón de nuestro compromiso espírita. Este compromiso puede también dirigirse a los fundamentos mismos de nuestras sociedades, para discutir los modelos económicos y sociales. Pero sin ir necesariamente sobre ese terreno, ya se puede reconsiderar lo que constituye nuestra democracia en el plano del voto y lo que constituye nuestra república en el plano de las instituciones. Más allá, hay que mirar igualmente las fracturas identitarias y sociales de nuestro tiempo que requieren considerar enfoques de reconciliación.

Por otra parte, vivimos en la interdependencia de los pueblos, con oprimidos que cruzan fronteras para encontrar una vida mejor en otro territorio. Y no hay otra solución que la acogida, entendiendo que todos vivimos en un mismo globo y que la noción de propiedad o de territorio es totalmente arbitraria en función del lugar donde hemos nacido. El nacimiento no es un dato que implique de entrada todos los derechos. Por nuestra parte, hemos nacido en Francia de la cual somos hijos y ciudadanos por nacimiento. Hay que considerar luego acoger a otros hijos que han nacido en otra parte.

«*Haber nacido en algún lugar*» como cantaba el poeta, sí «*gran cosa*», parafraseando a otro. En realidad, si se lleva la cuestión al plano espírita de la reencarnación, hemos nacido allí donde lo hemos elegido antes de volver, o para ciertos espíritus sin haberlo elegido por razón de turbación y de reencarnación instintiva. Pero incluso en ese caso, es la ley natural de las afinidades la que ha conducido a esos espíritus, incluso inconscientes, a reencarnarse allí donde han sentido vínculos anteriores. Y luego, de una vida a otra, ciertos Espíritus elegirán una misión particular en una región nueva, incluso en un país donde reina la miseria o la opresión. Se trata entonces, en efecto de nacer en cualquier parte, al azar de regiones ricas o miserables, incluso en lugares donde quizá sobrevendrán guerras y conflictos de toda clase, que aún no son previsibles en el momento en que el Espíritu emprende su reencarnación.

Esta realidad aleatoria debe hacernos, no solamente más humildes, sino más acogedores. El hecho de nacer en un lugar invivible no es una elección, es una situación desafortunada y hay muchas en nuestra Tierra sufrida. El humano que se encuen-

tra en una situación desesperada, eso podría habernos tocado a nosotros, si hubiéramos decidido reencarnarnos en un lugar de miseria para reencontrar personas queridas o afinidades anteriores. Pero nuestras elecciones, nuestras circunstancias y nuestros azares nos han conducido allí donde estamos, y para nosotros franceses, para los del baby-boom por ejemplo, hemos vivido sin tropiezos un período de posguerra relativamente confortable, sin haber sido llamados al campo de batalla, y sin haber sufrido la opresión de los poderes autoritarios o dictatoriales que todavía imperaban justo al otro lado de la frontera.

Este alegato no excluye sin embargo la idea de un apego al país donde hemos nacido, allí donde hemos vivido la infancia con vínculos familiares, educativos, sociales y culturales, que han moldeado una personalidad que generalmente permanecerá ligada a sus lugares, a sus recuerdos y a su entorno cultural. Se trata de un arraigo normal que forma parte de la identidad de cada individuo. Pero, aun así, ello no excluye la apertura a otras culturas, incluso a la mezcla de influencias culturales que abre a la otra individualidad, al otro pueblo.

Así pues, si estamos apegados a nuestros orígenes nacionales o étnicos, eso puede relativizarse en la medida en que la apertura al mundo debe hacernos superar los orgullos colectivos nacionales deletéreos que conducen a la exclusión, a la discriminación, incluso al crimen de guerra o al genocidio. Estamos aquí en cuestiones territoriales, volvemos a la propiedad, y a la terrible cuestión de no soportar al extranjero, o simplemente al otro, que no tiene nada que hacer en *mi territorio*...

De ahí, evidentemente, se podrá remontar a los orígenes del capitalismo y más sencillamente de la propiedad. El primero que se apropia de un territorio y lo hace prosperar, se vuelve de facto legítimo en su posesión, habiendo sido más fuerte y más astuto que su vecino, que se convertirá en su obligado. Es, por supuesto, toda la historia de la humanidad, pero hoy ya no podemos esperar porque hay que actuar en varias direcciones.

LA URGENCIA DE RECUPERAR NUESTROS VALORES

Todas las urgencias están ahí, delante de nosotros, considerando las guerras territoriales y económicas que se prolongan y gangrenan el mundo. Además, los fundamentalismos religiosos están ligados a esos estragos bélicos. Es todo un conjunto en el que justamente hay una lucha que llevar contra la inversión de los valores que busca imponerse, contrarrestada sin embargo por todas las fuerzas de resistencia y de progreso que no aceptan el retorno a los extravíos malsanos del pasado, que habían engendrado la segunda guerra mundial.

Y mientras tanto el planeta arde, los cataclismos se acentúan y todas las contaminaciones conducen al calentamiento. Hay, pues, urgencia en oponerse también a los negacionistas del cambio climático. Existen ciertamente fuerzas de oposición cada vez más numerosas, implicando a la juventud que ya no quiere esperar. Se trata de rehabilitar el derecho, la verdadera democracia, el respeto de la naturaleza y un sentido del compartir mundializado, en el cual el espiritismo tiene también su palabra que decir, al lado de todas las fuerzas de progreso. ■

DESENCARNACIÓN



por

JACQUES PECCATTE

HOMENAJE A GILDAS BOURDAIS, UFÓLOGO



EL PLATILLO DE ARIZONA - 1984 CUADRO DE GILDAS BOURDAIS

Es con un año de retraso que hemos sabido de la desaparición de Gildas Bourdais (1939-2024), antiguo directivo de la edición, pintor y escritor. Es sobre todo conocido por su papel en las investigaciones relativas a la ufología, habiendo sido por su parte partidario de la hipótesis extraterrestre.

Siguió de cerca el informe Cometa. Sus investigaciones se centraron especialmente en el caso Roswell, del cual se convirtió en el especialista francés. Realizó un gran trabajo de divulgación sobre los ovnis.

Hoy rendimos homenaje a un hombre que contó mucho en Francia en lo que respecta a las investigaciones sobre los fenómenos ovnis. Lejos de las especulaciones inconsistentes, Gildas Bourdais estudió la cuestión con prudencia y circunspección, habiendo analizado bien todos los resortes de la desinformación y del secreto en los años pasados. Hoy, en el momento en que el carácter confidencial ha sido levantado en gran parte, todo nos indica que Gildas Bourdais estuvo entre los mejores analistas de la larga historia de las investigaciones efectuadas desde el año 1947.

Traemos aquí una entrevista que habíamos realizado para Le Journal Spirite.

ENTREVISTA CON GILDAS BOURDAIS

El 5 de abril de 2014, en el marco de las conferencias mensuales parisiñas, habíamos invitado a Gildas Bourdais a venir a hablarnos de sus últimas investigaciones concernientes a los fenómenos OVNI. Nos presentó el libro de Leslie Kean, cuya traducción para la edición francesa él mismo había realizado.

Gildas Bourdais escribió varios libros sobre el tema, entre los cuales *Roswell, investigaciones, secreto y desinformación del OVNI, el levantamiento progresivo del secreto*. Su enfoque de los fenómenos OVNI recurre a la lógica y a la razón; solo retiene los hechos comprobados más serios. Permanece, al parecer, prudente respecto a ciertas teorías fantásticas, pero ante los hechos y los testimonios, reconoce la existencia de inteligencias extraterrestres.

Le Journal Spirite: ¿Qué le llevó a interesarse por el fenómeno OVNI y desde qué época?

Gildas Bourdais :

Comencé a interesarme cuando era estudiante de secundaria, en los años 50, leyendo en particular el libro del periodista Aimé Michel *Misteriosos objetos celestes*, una excelente investigación sobre la oleada de 1954. También me gustaba la ciencia ficción, la aviación, la astronomía y la astronáutica. Más tarde descubrí el arte moderno, con movimientos como el surrealismo y el futurismo. Eso me llevó más tarde a estudiar las visiones míticas y religiosas, de las cuales también hablé en mis libros. El punto común de todo ello era una atracción por los grandes espacios y el cosmos misterioso. En los años 60 me interesé más por la

astronáutica y la conquista de la Luna. En aquella época vivía en Nueva York, adonde había ido para intentar «triunfar» como artista. Recuerdo la fiesta en Central Park durante el primer alunizaje de Apollo 11 en julio de 1969. Entonces había olvidado un poco los ovnis, y la publicación del famoso Informe Condon a comienzos de 1969 me había apartado de ellos.

Pero la cuestión resurgió con la publicación en 1972 del primer libro del astrónomo Allen Hynek, antiguo consejero científico de la Fuerza Aérea sobre los ovnis durante casi veinte años. Publicado en francés bajo el título *Los objetos voladores no identificados, ¿mito o realidad?*, el libro concluía en realidad en la existencia de los ovnis. Fue entonces cuando me dije: «¡Ah, ah! ¡Existen realmente!».

Hacia finales de los años 80, después de haber dedicado mucho tiempo a mi pintura y escrito un libro sobre el arte moderno, comencé a estudiar de cerca la cuestión de los ovnis, lo que me

llevó a la publicación de un primer libro en 1994, *Investigación sobre la existencia de seres celestes y cósmicos*, en el cual intenté mostrar su amplitud histórica. Luego me apliqué a la cuestión del secreto, en particular el fascinante expediente de Roswell, con los libros que vosotros habéis citado.

L.J.S : ¿Cuál es su interpretación del fenómeno OVNI? ¿Visitas extraterrestres?

G.B : Muchos son los que encuentran demasiado limitada la tesis de visitantes extraterrestres viajando a bordo de naves espaciales, como en la ciencia ficción clásica. Algunos incluso la rechazan completamente. Sin embargo,

sigo convencido, tras madura reflexión, de que sí hay visitantes extraterrestres, aceptando al mismo tiempo la idea de que el «fenómeno OVNI», como se le llama prudentemente, es vasto y complejo.

Jacques Vallée es, sin duda, el autor más conocido en Francia – y en Estados Unidos, donde emigró hace mucho tiempo – en haber puesto en duda y tratado de refutar la hipótesis extraterrestre o «HET». En su libro *Otras dimensiones*, aparecido en francés en 1989, expuso cinco argumentos que yo discutí ya en mi primer libro en 1994. Sería demasiado largo citar todo el debate, pero aquí hay al menos un argumento que me gusta destacar. Vallée evoca la hipótesis de «otras dimensiones» de donde podrían provenir seres que no serían, según él, extraterrestres. No estoy en contra de la idea de otras dimensiones, e incluso creo que es en esa vía donde hay que intentar comprender un poco estos misteriosos ovnis que aparecen y desaparecen furtivamente. La física más avanzada nos invita a ello, con ideas de hiperespacio y manipulaciones del espacio-tiempo. Quizá la ciencia del futuro nos abra un día esas puertas pero, si existen, podemos suponer que seres extraterrestres más avanzados que nosotros ya han llegado a ellas. Dicho esto, si «pasan» por otras dimensiones, ino dejan de ser extraterrestres!



L.J.S : Usted subraya el hecho de que hay numerosas manifestaciones OVNI cerca de zonas sensibles militarmente. ¿Qué deduce de ello? ¿Una forma de vigilancia?

G.B : Todo indica que hay una vigilancia de las armas nucleares por parte de los ovnis.

Jean-Jacques Velasco, antiguo responsable del servicio de estudio «oficial» sobre los ovnis en el CNES, habló de ello en su libro *Turbulencias en el cielo*, cuya primera edición, en 2004, se llamaba *Ovnis. La evidencia*. Yo lo he mencionado también, en mi libro *Ovnis, 50 años de secreto*, aparecido en 1997. Investigadores han reunido numerosos testimonios militares de observaciones cercanas, especialmente durante los años 60 y 70, principalmente en Estados Unidos, pero también en Rusia, en Gran Bretaña e incluso en Francia. Se ha constatado en Estados Unidos desactivaciones de misiles en sus silos. Un punto importante es que esos misiles fueron solamente puestos fuera de servicio momentáneamente, por ejemplo quemando un circuito eléctrico de disparo que pudo ser reparado.

Ovnis capaces de hacer eso, en muy poco tiempo, habrían podido destruirlos, pero no lo hicieron y tampoco generaron el menor riesgo de contaminación radioactiva. Un trabajo «limpio», en suma, que parece contener un mensaje para los militares responsables: *«Presten mucha atención a sus armas nucleares. ¡Son peligrosas y, en caso necesario, sabremos neutralizarlas!»*. ¿Es una coincidencia? Resulta que las negociaciones «Salt» para la reducción del número de cabezas nucleares comenzaron en la misma época...

L.J.S : ¿Qué hay de nuevo en el libro de Leslie Kean que usted ha traducido al francés?

G.B : El interés mayor de este libro es reunir expedientes de observaciones entre los más serios y mejor documentados de estos últimos años, que han sido confirmados por responsables creíbles, a menudo de alto nivel. No solamente testigos estadounidenses, sino también de otros países, entre ellos Francia, como el general Denis Letty. Éste había dirigido durante tres años el COMETA, un grupo de trabajo de alto nivel, que publicó un informe ampliamente difundido en 1999. Fue al leer este informe que Leslie Kean se convenció de la

importancia del tema, y se puso a su vez a investigar, de manera muy profesional. El general Letty recibió a Leslie Kean en su casa en 2008, y le confirmó la posición del grupo: *«El informe COMETA muestra, sin rodeos, que la hipótesis extraterrestre es la explicación más racional, aunque, evidentemente, no haya sido probada.»*

La mayoría de los otros testigos presentes en el libro comparten este punto de vista, tales como Yves Sillard, antiguo Director general del CNES y luego Presidente del comité de orientación del GEIPAN, el servicio oficial encargado de estudiar los ovnis en Francia. También están: el general belga Wilfried de Brouwer, responsable de las interceptaciones aéreas de ovnis en 1989-90; el general Ricardo Bermúdez, responsable de un servicio análogo en Chile; el general José Carlos Pereira, antiguo comandante en jefe de la Fuerza Aérea brasileña; el general iraní Parviz Jafari; el antiguo senador de Arizona Fife Symington, que reconoce haber visto un ovni gigante sobre Phoenix en 1997. Este libro va a permanecer durante mucho tiempo como una referencia sobre el tema.

L.J.S : ¿Piensa usted que las manifestaciones extraterrestres nos indican la existencia de civilizaciones mucho más evolucionadas que la nuestra?

G.B : Sí, muy probablemente. Es la opinión, con algunos matices, de los cinco

generales de aviación entrevistados en el libro de Leslie Kean: ¡no son unos «marginales»! Dicho esto, Leslie es una periodista prudente que quiere ser tomada en serio en los grandes medios estadounidenses, y se cuida de adoptar una posición demasiado tajante en favor de la hipótesis extraterrestre, pero después de haberlo discutido con ella, sé que ella también es favorable. Las sorprendentes prestaciones de esos misteriosos ingenios, que continúan mostrándose furtivamente desde la primera oleada mediatizada de 1947, han demostrado ampliamente que no son de fabricación humana. Eso ya se constataba desde 1947, en una carta secreta del general de aviación Nathan Twining, responsable de los servicios técnicos, que hacía un primer balance de esa oleada. Pero está la cuestión del secreto. Además, la variedad de las observaciones de ovnis y de sus eventuales «ocupantes» da a pensar que somos observados por más de una civilización. También hay buenas razones para suponer que estos fenómenos existen desde hace mucho tiempo, lo que hace la cuestión aún más compleja y delicada. Es un giro histórico comparable a la teoría heliocéntrica de

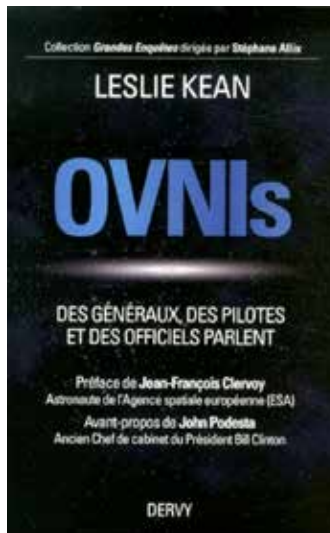
Copérnico y de Galileo. No solamente no estamos solos en el Universo, isino que tenemos visita! Eso va a volverse cada vez más evidente en los próximos años. El descubrimiento de numerosos «exoplanetas» girando alrededor de otras estrellas va en ese sentido. Ya se acaba de detectar una que podría albergar vida.

L.J.S : ¿Cuáles son las investigaciones y avances en Francia, especialmente con y desde el informe COMETA?

G.B : El informe COMETA tuvo un impacto importante en Francia y en el extranjero. Ciertamente tuvo una influencia para reactivar el servicio oficial de estudio de los ovnis en el seno del CNES, ahora llamado el GEIPAN. Numerosos grupos privados de investigación están activos en todo el país y las observaciones continúan, a pesar de un escepticismo persistente en los grandes medios. Algunos investigadores muy motivados se quejan de que el GEIPAN no hace gran cosa, pero puedo decir, por haber sido invitado a conferencias en el extranjero – especialmente en Estados Unidos, en Brasil y en Italia – que su mera existencia allí es muy apreciada. El hecho de que tal servicio exista en un país como Francia contradice la línea oficial de Estados Unidos. Se puede pensar así que esta situación no va a durar indefinidamente.

L.J.S : ¿Estaremos finalmente en la vía de una investigación abierta y sin prejuicios sobre las manifestaciones OVNI? ¿O entonces cuáles son los bloqueos? ¿Cuáles son las razones? ¿De qué se tiene miedo en las instancias oficiales?

G.B : Los estadounidenses mantienen todavía el secreto sobre este descubrimiento extraordinario, contrariamente a otros países, y uno puede en efecto preguntarse por qué. Hubo primero, evidentemente, el reflejo del secreto militar, pero también está el choque de civilización que de ello se deriva. Hizo falta al menos un siglo para que el mundo aceptara el modelo de Copérnico y Galileo, en el cual la Tierra ya no estaba en el centro del Universo. Quizá nos haga falta ahora el mismo tiempo para admitir la presencia de estos misteriosos visitantes cósmicos. Creo que el estudio de los ovnis va a amplificarse progresivamente, si es que continúan manifestándose, lo que parece ser el caso. Se diría que los ovnis prosiguen un largo programa «de aclimatación». «Acostúmbrense a nuestra presencia», parecen decirnos, como si fueran conscientes de que hay bloqueos. Creo que la toma de conciencia de la presencia de «visitantes» venidos de otra parte no puede hacerse más que progresivamente, si se quiere evitar un rechazo brutal, o incluso un miedo pánico como en ciertas creencias de antaño. Recordemos la «caza de brujas» que se desató hace cuatro siglos. Precisamente, incluso manteniendo la sangre fría, hay aspectos un poco inquietantes, como las historias de secuestros. Este



aspecto por sí solo puede constituir un bloqueo importante, especialmente en Estados Unidos donde los testimonios sobre tales historias se han multiplicado desde los años 80. He intentado tratar todas las facetas de esta vasta cuestión en mi libro cuya última edición se llama OVNIS. ¿Hacia el fin del secreto?

L.J.S : ¿Tiene usted convicciones filosóficas o religiosas particulares? ¿Y el estudio de los OVNI ha influido entonces en sus reflexiones en el plano metafísico?

G.B : Tuve una educación católica en una familia practicante, pero era bastante pesada y me alejé de ella en la adolescencia, llegando incluso

a rechazarla. Con el tiempo, me volví más abierto, pero sin volver a concepciones religiosas rígidas.

Me describiría más bien como un agnóstico abierto a los misterios del cosmos. Respeto las convicciones religiosas, y en particular la idea de la vida después de la muerte. La ufología y los fenómenos que se llaman habitualmente «paranormales» abren puertas en ese sentido. Pero permanezco tranquilo respecto a este tema. Tengo tendencia a decirme que ya veré, llegado el momento, lo que hay de verdad en todo ello. ■

Entrevista recogida por Jacques Peccatte



SOCIEDAD



por

FRÉDÉRIC VICENS

SOLEDAD : «LA MUERTE SOCIAL»



La muerte, de ella hablamos todo el tiempo en esta revista, puesto que la filosofía espírita explica que es al trascender la muerte que el espíritu recobra su verdadera naturaleza y la posibilidad de comunicarse con los vivos aún encarnados. Pero hay otra muerte, una muerte insidiosa, invisible, y que se convierte en un flagelo planetario: la «muerte social» que constituyen la soledad y el aislamiento y que pueden acarrear otras muertes, en particular por suicidio. La comunicación espírita, la interacción entre nuestros dos mundos, hace que no estemos solos, puesto que este mundo invisible nos rodea constantemente. Pero ¿se comunican lo suficiente entre sí mismos los encarnados en el planeta Tierra? La respuesta es no, ya que la soledad progresa, a pesar de las promesas de nuestro mundo llamado «ultraconectado». Hoy, en Francia, el 18% de las personas se sienten solas. Era el 13% antes de la crisis sanitaria ligada a la COVID-19 que, por los confinamientos en toques de queda impuestos a las poblaciones, focalizó la atención sobre este tema. Si bien desde entonces la vida social parece haber retomado su curso, la soledad crónica progresa, revelando fracturas sociales y vulnerabilidades profundas en la sociedad. Ahora bien, las sociedades que privilegian la confianza y el vínculo son más innovadoras, más seguras y más capaces de responder a las crisis. La pandemia de COVID-19 ha puesto muy claramente en evidencia esta verdad. Mientras los confinamientos imponían una separación física, la necesidad humana de vínculo social se hizo manifiesta, así como los costos de su ausencia. Todas y todos hemos vivido este sentimiento y esta necesidad de vínculo social. No es por nada que nos encarnamos en planetas habitados, pues evolucionamos los unos con los otros, con esta necesidad de «hacer sociedad» y por tanto de comunicar. En nuestras comunicaciones espíritas desde hace más de cincuenta años con el mundo de los Espíritus, éste no ha cesado de recordarnos que nada es posible sin los demás. Todo espíritu encarnado dejado en una soledad impuesta y generadora de aislamiento social no es más que una manifestación de los desvíos de la inferioridad de un planeta aún demasiado marcado por el individualismo y el egoísmo, un planeta falto de amor.

I - SOLEDAD, AISLAMIENTO SOCIAL: ¿DE QUÉ HABLAMOS?

La soledad (del latín «solus» que significa «solo») es el estado, puntual o duradero, más o menos elegido o sufrido, de un individuo que no está comprometido en ninguna relación con otro. La soledad es muy diferente según sea elegida o sufrida. Un individuo puede elegir temporalmente la soledad de manera intencional, para alejarse de problemas interpersonales o para tener tiempo de desarrollar una actividad creativa, intelectual, espiritual. La soledad es entonces una situación apreciada y deseada. En cambio, la situación sufrida de soledad crónica e intensa es muy dolorosa. Tres años después del fin de los confinamientos, la edición 2024 del barómetro sobre la soledad de los franceses, realizada por el IFOP para la asociación Astrée*, pone de relieve una realidad ambivalente: si la vida social parece haber retomado su curso, la soledad crónica progresa, revelando fracturas sociales y vulnerabilidades profundas en la

sociedad francesa. Este aumento duradero refleja una evolución estructural, marcada especialmente por el auge del teletrabajo y la digitalización acelerada de los cambios.

Además, la soledad golpea de manera desproporcionada a las poblaciones ya vulnerables: 31 % de las categorías modestas contra 11 % de las categorías acomodadas; 33 % de las personas LGBT contra 16 % de los heterosexuales; 24 % de los solteros contra 13 % de las personas en pareja. Por otra parte, los activos enfrentan una soledad profesional acentuada por el teletrabajo, que reduce las oportunidades de crear vínculos sociales en lo cotidiano, aunque sigue siendo muy solicitado.

Se estima que en Francia 11 millones de personas sufren de soledad crónica. Se piensa, por supuesto, en las personas mayores (750 000 personas de más de 65 años están en un aislamiento extremo y casi nunca o muy raramente encuentran a otras personas, lo que constituye una situación de «muerte social»), pero, contrariamente a una idea recibida, los jóvenes adultos (18-24 años) son los más afectados por la soledad crónica. En claro, la soledad y el aislamiento social conciernen a una persona de cada seis en nuestro país y todas las edades están afectadas por razones variadas: despido, problemas familiares, separación, mudanza, enfermedad, discapacidad, jubilación, fallecimiento de un ser querido... Por eso, desde 2011, la lucha contra la soledad ha sido declarada «Gran Causa nacional» por el gobierno francés, a petición del colectivo asociativo «No a la soledad en una Francia fraterna», pero, desgraciadamente, sin medios reales para alcanzar este objetivo.

* Asociación reconocida de utilidad pública que actúa desde 1987 para restaurar el vínculo social y romper la soledad en todas las edades y sin condición

II - SOLEDAD/AISLAMIENTO SOCIAL: UN FLAGELO PLANETARIO

La soledad y el aislamiento social constituyen una amenaza oculta para la salud mundial que ya nadie puede ignorar ni tolerar. Porque, más allá de Francia, es todo el planeta el que está afectado por este flagelo invisible. Hoy, y en las mismas proporciones constatadas en Francia, cerca de una persona de cada seis en el mundo declara sentirse sola. Esta proporción es aún más elevada entre los adolescentes y los jóvenes adultos, así como entre las personas que viven en países de bajos ingresos. No hizo falta más para que este mal se convirtiera en el tema de una nueva jornada. En 2018, la asociación Astrée lanzó la primera «Jornada Mundial de las Soledades», el día 23 de enero. Es la iniciativa de la «Jornada Mundial de las Soledades» que tiene lugar cada año el 23 de enero. Se trata de una cita mayor de sensibilización en torno al flagelo de las soledades y en torno al vivir juntos, y sobre todo de movilización colectiva contra la banalización de la soledad y para la promoción de soluciones concretas.

III - LOS RIESGOS DE LA SOLEDAD Y DEL AISLAMIENTO SOCIAL

Numerosos estudios muestran que la soledad y el aislamiento social están asociados a riesgos acrecentados de problemas de salud física y mental (riesgo de enfermedad cardíaca, de

accidente cerebrovascular, de turbación depresiva, de ansiedad, de demencia y de fallecimiento prematuro, de suicidio) y de reducción de la esperanza de vida. Las personas adultas de edad media o las personas mayores tienen un riesgo de mortalidad más elevado cuando tienen menos vínculos sociales. Porque el aislamiento social conlleva una pérdida de identidad y de igualdad en la sociedad. Quien permanece solo se siente excluido. Depresión, pérdida de la estima de sí, vergüenza... tantos sentimientos que deben afrontar estas personas. El deterioro del vínculo social – cuando una persona no tiene suficientes contactos sociales, cuando no se siente apoyada en las relaciones que mantiene, o cuando sus relaciones son negativas o tensas – representa un peligro cada vez más grave, y sin embargo a menudo descuidado, para la salud y el bienestar. Porque la soledad y el aislamiento social no son simplemente estados emocionales: pueden ser mortales y por tanto conllevar desencarnaciones. Entre 2014 y 2019, representan más de 871 000 fallecimientos por año, es decir el equivalente de 100 fallecimientos por hora. La salud social – nuestra capacidad de formar y de mantener vínculos humanos que tengan sentido – es tan esencial para nuestro bienestar como la salud física y mental. Se trata por tanto de un desafío de salud pública subestimado, puesto que la soledad crónica se acompaña de consecuencias graves: 76 % de las personas aisladas se declaran infelices, contra 34 % en el conjunto de la población; 65 % ya han considerado poner fin a sus días, es decir dos veces más que la media nacional; su consumo de psicotrópicos es igualmente dos veces más elevado que el de los otros franceses.

El suicidio es la salida más terrible al sentimiento de aislamiento y de soledad. El mundo de los Espíritus acoge siempre a esos espíritus que han llegado a lo que les parecía la solución última para poner fin a su sufrimiento, sin saber que el suicidio puede acarrear la turbación del espíritu, y por tanto espíritus a los que hay que ayudar a franquear el famoso «túnel de luz» para reunirse con su más allá. Muchas entidades en el más allá se han dado por misión aportar su amor, sus oraciones a todas aquellas y aquellos que desencarnan en soledad, en el olvido de ser un ser humano como los demás. El suicidio interroga la responsabilidad de la sociedad entera. En un mensaje sobre el suicidio, el espíritu de León Denis nos indicaba que *«el hombre tiene el deber de vivir su encarnación, pero el hombre no es nada en el abandono, en el desprecio y en la soledad. La respuesta al mal suicida es pues una respuesta profundamente amorosa, debe provenir de los individuos, pero también de los Estados, de las sociedades que ellos representan y de las leyes que ellos deciden.»*

IV - PISTAS DE SOLUCIONES

Sobre el vínculo social, la Comisión de la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha alertado para una toma en consideración de esta grave amenaza que pesa sobre la salud mundial, con el fin de hacer retroceder este flagelo y reforzar los vínculos que permiten a los individuos y a las sociedades desarrollarse. El ser humano tiene, intrínsecamente, necesidad de vínculos. Desde nuestra más temprana edad, las relaciones modelan nuestro cerebro, nuestras

emociones y nuestras posibilidades de llevar una vida saludable. La soledad puede igualmente traducirse en pobres resultados escolares y profesionales, y su costo para las economías y las sociedades se cifra cada año en miles de millones.

Las soluciones existen y la Comisión de la OMS sobre el vínculo social ha citado una serie de ejemplos exitosos: el apoyo entre pares para las personas mayores con bajos ingresos en Sudáfrica; la «prescripción social» de actividades para las personas mayores en la República de Corea, como la música, la narración, la jardinería y los grupos de ayuda mutua; la integración del vínculo social en la política general de desarrollo en Yibuti; su toma en consideración en las políticas sobre el envejecimiento en Albania y en la política de salud mental en España; la puesta en marcha de estrategias nacionales específicas en países como Alemania, Dinamarca, Finlandia, Japón, Países Bajos y Suecia; o también campañas destinadas a fomentar los pequeños gestos de bondad en Australia, Gran Bretaña y Estados Unidos; la creación de un ministerio de la soledad en Japón y en el Reino Unido, etc.

Las principales medidas recomendadas consisten en elaborar políticas nacionales que integren el vínculo social en los programas de salud, de educación y de trabajo, y construir un movimiento mundial capaz de cambiar las actitudes y de reducir la estigmatización para edificar sociedades más saludables, mejor conectadas y más resilientes. Porque la salud social no es un lujo, es una necesidad humana. Debe, ahora más que nunca, ser una prioridad política, pues el famoso «vínculo social» no florece de manera autónoma sobre un terreno de buenas voluntades y nos interpela a todos, en nuestros entornos, también espíritas. El mal planetario de la soledad y del aislamiento social exige, de toda evidencia, una respuesta política con tener en cuenta las causas políticas, económicas y geográficas de la soledad, y sobre todo de los medios financieros correspondientes, lo que no es el caso actualmente a pesar de los discursos. En efecto, las instancias oficiales creadas para contener el problema se limitan por ahora en Francia al nivel de las políticas locales, dejando en primera línea a algunas asociaciones y a sus admirables voluntarios. En este mundo dominado por el capitalismo y su correlato consumista e individualista que hace de nosotros individuos cada vez más aislados unos de otros, es imperativo cambiar de lógica y poner en práctica el «menos bienes, más vínculos».

V – LA RESPUESTA ESPÍRITA: EL AMOR AL PRÓJIMO, PUES NO ESTAMOS SOLOS

El espiritismo es consolador, al aportar la prueba de la supervivencia del alma y la realidad del mundo invisible de los Espíritus que nos rodean; puede y debe aportar su piedra al edificio. En la soledad de nuestro final de vida, el espiritismo nos permite sobrepasar las fronteras habituales del razonamiento establecido, sabiendo que nuestro cuerpo provisional está ahí para conducirnos hacia la mejora de nuestro espíritu, que no tendrá fin.

Con la reencarnación, todo continúa y reencontraremos a aquellas y aquellos que creíamos perdidos para siempre. El espiritismo revela el mundo abundante de los Espíritus que nos

rodean sin cesar y la exigencia del vínculo y del amor. Aquellos y aquellas que nos han dejado permanecen cerca de nosotros, y en este sentido, el espiritismo nos recuerda que nunca estamos solos.

Pero sobre todo, en sus mensajes, los Espíritus han recordado siempre que la soledad y el aislamiento de la vida humana no son atributos del más allá. Su constatación respecto a nuestro planeta en términos de relaciones humanas es severa: la de un planeta aún inferior, donde los hombres y las mujeres viven unos al lado de otros, pero no unos con otros; y que la soledad de los seres encarnados de la Tierra es una marca de esa inferioridad por falta de amor los unos hacia los otros.

El espiritismo alienta una sola forma de soledad, benéfica y elegida: aquella, siempre provisional y necesaria para cada uno, en el sentido de un tiempo para sí, para meditar, para orar y para pensar. La soledad sufrida descrita en el presente artículo no entra, evidentemente, en esta categoría. En este sentido, la soledad puede ser utilizada positivamente para añadir oportunidades de meditación individual, de concentración, de introspección o de oración, y para alcanzar un estado de paz y de consuelo.

No hay evolución solo, apartado de los demás, siempre la evolución con los demás. La soledad no es el destino de la evolución, sino el del orgullo de quien pensara poder aislarse del mundo y de sus hermanos encarnados para evolucionar sin ellos. Los Espíritus nos han indicado siempre que nuestra vida se sublima precisamente porque no estamos solos, y porque nadie puede pretender a su salvación, a su realización, a su encuentro con Dios -esa fuerza creadora común a todas y todos- en el aislamiento del individuo.

Es bueno conocer la vida alrededor y con uno mismo, sin lo cual el alma se disuelve en el océano de las soledades egoístas. El espiritismo nos enseña que no hay evolución sin los demás, que nada es posible sin los demás y que no se puede evolucionar en la soledad. El espíritu es, ante todo, un individuo consciente de que su individualidad no significa nada sin los demás, encarnados o desencarnados. Rechaza, por consiguiente, las propuestas idílicas del Nirvana personal, egoísta y envilecedor. Sabe que su rumbo es avanzar siempre hacia esa fuerza creadora llamada Dios, lo que quiere decir hacia los demás.

El espiritismo y la noción de guía espiritual:

Desde la época de Allan Kardec, el espiritismo nos ha revelado la noción de guía espiritual: ese Espíritu que hemos conocido en nuestras vidas anteriores y que, desde su más allá, elige seguirnos durante nuestra vida encarnada, protegernos y guiarnos, aportándonos sus consejos para realizar nuestra vida y nuestros compromisos anteriores. El guía nos brinda también fuerza y consuelo para afrontar las pruebas de la vida.

Cada desdoblamiento nocturno durante nuestro sueño es un momento de encuentro con él. Por ello, los Espíritus nos han indicado siempre que nunca estamos solos y que cada cual puede pensar en su espíritu guía, incluso si no conoce su identidad.

El espiritismo pone fin también a la «soledad terrenal» mediante la revelación de la vida extraterrestre y la pluralidad de los mundos habitados

Al enseñarnos que no, no estamos solos y perdidos en el universo, el espiritismo destruye ese funesto pensamiento, fruto del orgullo humano de creerse el único en beneficiarse de un planeta habitable. Al hacernos tomar conciencia de la vida extraplanetaria en los universos, frutos de la creación divina, el espiritismo consuela nuestra pseudo «soledad terrenal». En efecto, los universos están poblados de miles de millones de planetas habitados, y las potencias ilusorias de las sociedades de la Tierra deberán un día desaparecer en favor del reconocimiento de esa vida extraplanetaria.

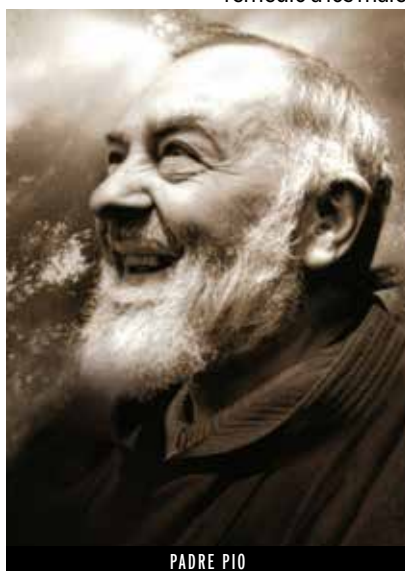
Finalmente, el espiritismo nos conforta en la idea de que el único remedio a los males de los que sufre la Tierra -entre ellos la soledad

y el aislamiento de los hombres- lleva por nombre el amor, y más particularmente el amor al prójimo. Si los hombres se atraen unos a otros en el interior de su amor físico, lo cual es bueno, también deben aprender, a través de la unión, a vivir juntos. Vivir debe significar, ante todo, compartir. No hay espíritu que pueda evolucionar positivamente sin necesitar de su hermano, ese hermano también en evolución con el cual comunicarse, ese hermano al que amar y al que nunca dejar solo al borde del camino en una soledad mortífera.

En un mensaje recibido en 1987, el espíritu de Padre Pío venía a recordar esta dimensión esencial de aprender a amar y a comunicar:

«Hay que aprender a amar. La vida, en ello,

tanto en el plano físico como en lo invisible, en el más allá, es una escuela perpetua del amor. Para amar, hay que comunicar, hay que intercambiar siempre y siempre. Para amar, hay que borrar también las barreras ficticias que existen entre los hombres y que han sido construidas por los hombres para el interés de una pequeñísima parte de ellos y para la desgracia de la mayoría. Los hombres, a menudo, no se hablan, no comunican. Cuando se hablan, la mayoría de las veces es para odiarse, para insultarse de todas las maneras, en todos los tonos, nunca para reflexionar juntos, para avanzar juntos y para simplemente amarse. Amarse significa aceptar al otro más allá de la representación que uno pueda hacerse de él, más allá de las barreras sociales, más allá de las barreras raciales. Estas palabras son dichas, estas palabras son repetidas en nuestros mensajes, por nosotros los Espíritus, pero también por hombres de bien, a quienes hay que escuchar y seguir en esta Tierra.» ■



PADRE PIO

DOSSIER



LAS EXPERIENCIAS CERCANAS A LA MUERTE



por

YANISS NYFFENEGGER-PÉRÉ



BRUCE GREYSON, UN TRABAJO CIENTIFICO SOBRE LAS ECM

Bruce Greyson es un psiquiatra afiliado a la Universidad de Virginia en el equipo de estudios sobre la percepción. Poseedor de una maestría en medicina, dedica una parte de sus investigaciones a las experiencias de muerte inminente (ECM), o Near-Death Experience (NDE) en inglés. Estas ECM son vividas por personas en el umbral de la muerte que relatan experimentar un momento conmovedor, incluso espiritual. A esta experiencia se asocia a menudo el hecho de ver desfilar la propia vida ante los ojos, de sentir emociones apacibles y de intensa alegría, de realizar una salida fuera del cuerpo, o incluso de encontrarse con personas fallecidas, este último punto siendo asociado a un contacto con un posible “más allá”^[4]. Desde un punto de vista espírita, este más allá existe verdaderamente y aporta explicaciones a los relatos de las ECM. Otros artículos de este periódico establecen el vínculo entre estas experiencias y el espiritismo. Aquí, exploraremos sobre todo la dimensión científica de las ECM, en particular en torno a las investigaciones de Bruce Greyson.

El carácter científico de los estudios sobre las ECM fue iniciado en parte gracias a la publicación del libro del médico psiquiatra Raymond Moody *La vida después de la vida*^[10] en 1975. Sin embargo, los primeros estudios sobre el tema datan del siglo XIX^[1,2], pero no eran nombrados con el término ECM. Anteriormente, estos eran considerados como una turbación fisiológica, un mecanismo de defensa psicológico, o incluso una realidad alternativa no explicada por la ciencia. Desde Moody, varios científicos, entre ellos Bruce Greyson, han explorado el tema y ofrecido posibles explicaciones al fenómeno. Entre ellos se encuentran el psicólogo Kenneth Ring de la Universidad de Connecticut, quien cofundó el *Journal of Near Death Studies*; el cardiólogo Pim van Lommel del hospital Rijnstate en los Países Bajos (véase el artículo a su respecto en esta revista); o también Sam Parnia de la Universidad de Nueva York, quien condujo el estudio AWARE (Awareness during Resuscitation) para demostrar el estado de lucidez de los pacientes mientras sus funciones corporales estaban muy disminuidas. Podríamos también citar a Janice Holden, Penny Sartori, Jeffrey Long, Michael Sabom, Peter Fenwick, John Audette, George Ritchie, etc. Esta lista no exhaustiva muestra el interés que una parte de la comunidad científica otorga a las ECM. Bruce Greyson, junto con otras personas de esta lista (John Audette, Kenneth Ring y Michael Sabom), fundó en 1981 la Asociación Internacional para los Estudios de Muerte Inminente (IANDS en inglés).

Si tantas personas se interesan desde finales del siglo pasado por las ECM, es también en parte debido a la mejora de los medios médicos y técnicas empleados. En efecto, estos permiten reanimar a los pacientes que rozan la muerte y que anteriormente habrían sucumbido por falta de medios. De este modo, el número de personas que testimonian haber vivido una ECM ha aumentado considerablemente. Como escribe Bruce Greyson, las ECM tienen una probabilidad de ocurrencia comprendida entre el 9% y el 18% para quienes han rozado la muerte^[3]. A través del prisma de sus investigaciones, articularemos este artículo en dos partes. La primera se consagra

al registro fiable de las ECM o, dicho de otro modo, cómo estar seguros, con un cierto grado de fiabilidad, de que un individuo ha vivido tal experiencia. Esta parte será la ocasión de describir en detalle las diferentes vivencias relatadas, semejantes en ciertos puntos. Así, de estas experiencias subjetivas, será posible extraer elementos objetivos y en concordancia con la filosofía espírita. La segunda parte estará dedicada al después de la ECM: cómo son impactados los sujetos por una experiencia semejante.

I – IDENTIFICACIONES Y CARACTERÍSTICAS DE LAS ECM

Una experiencia de muerte inminente puede ser vivida por cualquiera, independientemente de la edad, del género, de la profesión, de la religión, etc. Durante un estado físico cercano a la muerte (paro cardíaco, respiratorio, ausencia de actividad cerebral), algunas personas pueden vivir un momento fuera de lo común antes de regresar a la vida, ya sea de manera natural o provocada. Para registrar estos casos, ciertos investigadores trabajan en relación con unidades de cardiología, unidades que permiten estar en conexión con personas reanimadas tras un paro cardíaco. Así, en 2001, un estudio publicado por Pim Van Lommel en *The Lancet*, una revista médica muy prestigiosa, muestra que el 10 % de las personas que habían sufrido un paro cardíaco y fueron reanimadas vivieron una ECM^[7]. Según los autores de este artículo, el hecho de que esta cifra sea tan elevada indica una actividad cerebral, aunque esta sea difícilmente detectable. Además, la publicación de un trabajo de investigación semejante en una revista tan reputada consolida la seriedad científica de las ECM. Algunos años más tarde, Bruce Greyson, sobre una muestra de 1595 pacientes que habían sufrido un paro cardíaco, encontró una cifra muy similar^[11]. El porcentaje establecido por Van Lommel y Greyson se sitúa en la franja del 9–13 % hallada por otros medios^[3] y otorga un cierto grado de confianza en dicho resultado.

Sin embargo, ¿cómo estar seguros de que estas personas han vivido verdaderamente una ECM y qué relatan de su experiencia? La escala propuesta por Greyson, que presentamos en I.I, permite justamente cuantificar el hecho de que un sujeto haya vivido tal experiencia. Luego, a partir de estos pacientes fiables, sus colegas y él discuten modelos físicos que podrían explicar este fenómeno; estos modelos se explicitan en I.II. Sin embargo, y como reconoce Greyson, estos últimos son limitados en el estado actual. Solo el reconocimiento del espíritu podrá iluminar el trabajo en torno a las experiencias de muerte inminente y, con este objetivo, establecemos algunos vínculos con el espiritismo en I.III.

I.I – La escala de Greyson

Desde 1975, Raymond Moody propone una clasificación para describir las diferentes vivencias ligadas a las ECM. Basada en 150 casos, se propone una primera escala^[12]. Esta se descompone en tres niveles: el primer nivel corresponde a vivir sensaciones de paz, de alegría, de armonía; el segundo clasifica una ECM como una experiencia mística o religiosa;

y finalmente, el tercero es una vivencia que ocurre fuera del espacio y del tiempo. Sin embargo, esta escala carecía de precisiones y de robustez. En efecto, algunos testimonios pueden ser tomados erróneamente por ECM cuando no lo son, o al contrario, no ser considerados como ECM cuando esta denominación está justificada ^[13]. En 1983, para paliar estas incertidumbres, Bruce Greyson establece una nueva escala en su artículo «*La escala de las experiencias de muerte inminente: construcción, fiabilidad y validez*». ^[4]

Sobre la base de 80 sujetos, se construye una escala preliminar de 33 puntos que caracteriza las ECM (entre estos puntos: sentimiento de paz o de alegría, encuentro con un ser místico, visión de una luz muy brillante, visión del futuro, etc.). Según el puntaje obtenido para cada punto, se propone una escala final de 16 preguntas. Esta última está dividida en diferentes categorías: cognitiva, afectiva, paranormal y trascendental. Demos un ejemplo para cada una de estas categorías: ¿sus pensamientos estaban acelerados? (cognitiva), ¿vio o sintió la sensación de estar rodeado por una luz brillante? (afectiva), ¿se sintió separado de su cuerpo físico? (paranormal), ¿llegó a una frontera o a un punto de no retorno? (trascendental). Obtener un puntaje de 7 (sobre 32 posibles) permite definir la vivencia como una experiencia de muerte inminente y así distinguir con fiabilidad a las personas que la han experimentado. Una vez identificados estos pacientes, estudiar su expediente médico permite definir hipótesis concernientes a una explicación material del fenómeno.

I.II – ¿Una explicación científica de las ECM ?

En 2007, numerosas pistas fueron dadas por Greyson ^[14] para explicar el origen físico de las ECM. Una primera pista explorada sería un bajo nivel de oxígeno en la sangre. Pero las ECM se producen, pese a todo, independientemente de este nivel. Otra explicación serían alucinaciones debidas a sustancias tóxicas o metabólicas ligadas al organismo. Sin embargo, Greyson escribe que las personas bajo medicación sufren menos ECM. Por otra parte, otras con un metabolismo bajo o disfunciones orgánicas experimentan también este fenómeno. Los problemas físicos tenderían a producir un estado psicológico perturbado que no corresponde con la calma vivida durante las ECM. En neuroquímica, las ECM podrían ser explicadas por neurotransmisores del cerebro (endorfinas u opioides). Pero las endorfinas duran horas, mientras que las ECM aportan paz y ausencia de dolor solo durante algunos segundos. Otras pistas son mencionadas en el artículo ^[14], pero Greyson admite que ninguno de los mecanismos propuestos permite explicar completamente las ECM. Habría que considerar otras hipótesis, incluso cambiar los conceptos fundamentales de la neurología, es decir, cambiar de paradigma: parecería que la conciencia

puede subsistir independientemente del cerebro.

Ante estos límites, el modelo espírita aporta una comprensión adicional y permite clarificar todas estas vivencias. Basta con tomar en cuenta el espíritu de la persona que vive una ECM, espíritu independiente del cuerpo y que le sobrevive en un medio inmaterial: el más allá.

I.III – La explicación espírita

Según el espiritismo, a la muerte de una persona, el espíritu de ésta se exterioriza de su cuerpo y abandona la materialidad para dirigirse al más allá. Se habla entonces de decorporación. Para llegar a este más allá, el espíritu desencarnado atraviesa un pasaje a menudo representado como un túnel iluminado en su extremo por una luz amarilla/blanca apaciguadora. Una vez franqueado este túnel, otros Espíritus conocidos de la persona vienen a recibirla. Con frecuencia se sienten profundos sentimientos de alegría y de amor. El Espíritu pasa entonces definitivamente al más allá. Cuando una persona está en fase de morir, puede conocer estas mismas etapas y, sin franquear el umbral del más allá, regresar a la vida si su cuerpo se lo permite. Es exactamente lo que ocurre en las ECM. Estas se asocian a menudo a experiencias placenteras: sentimiento de alegría y de paz, amor recibido de entidades inmatérielles. Esta relación entre la descripción del más allá definida por los mensajes de los Espíritus en sesión espírita y las ECM



concuerda tan bien que constituye un elemento de prueba a favor de la supervivencia del alma. Por medios totalmente diferentes, por un lado la comunicación con los Espíritus realizada por los espíritas y, por otro lado, los relatos recibidos de pacientes que han vivido ECM, los elementos relativos al más allá concuerdan y se complementan.

No obstante, las ECM pueden también ser fuente de sentimientos negativos en casos minoritarios. Greyson categoriza estos sentimientos negativos en tres categorías ^[9]. La primera implica una ECM en la que los sentimientos son positivos, pero el sujeto los interpreta como aterradores. La segunda está asociada a sentimientos de vacío, de nada, incluso de desesperación. La última es una experiencia caracterizada por seres o criaturas malintencionadas que actúan con la persona que vive la ECM. La explicación de estas vivencias negativas encuentra toda su resonancia en el marco de la filosofía espírita. En efecto, si durante una decorporación el Espíritu no atraviesa el túnel, se encuentra entonces en potencial relación con espíritus que tampoco lo han atravesado. A menudo, aquellos que no lo cruzan son espíritus perturbados o espíritus endurecidos en el mal, es decir, impregnados de una moral dudosa pronta a querer dañar a otros. Entrar en contacto con estos espíritus puede dejar imágenes y sentimientos traumatizantes.



Por otra parte, la psicología de la persona puede influir si tiene miedo a la muerte, a la nada. Ella va entonces a imaginar este miedo en el bajo astral, lo que será igualmente fuente de desequilibrio. Testimonios y otros tipos de vivencias se mencionan en el artículo ^[9] de Greyson, así como en el *Journal Spirite* 112 ^[8].

Para más precisiones, remitimos a éstos. Además, algunos médicos materialistas piensan que las ECM son causadas por euforizantes de orden neuroquímico, lo que explicaría las sensaciones de intensa alegría y de profunda paz. Sin embargo, el hecho de que existan ECM negativas va en contra de esta hipótesis.

II – LAS CONSECUENCIAS FÍSICAS Y PSICOLÓGICAS

Una ECM es a menudo un momento intenso psíquicamente para las personas que la experimentan. Un punto importante a subrayar es la estabilidad psicológica de los pacientes que han vivido una ECM. Como se muestra, no existe, en el estado actual ^[5,6], asociación entre trastornos psíquicos y estas vivencias particulares. Así, podemos considerar que la población que ha vivido estas experiencias es globalmente sana. Sin embargo, el estado psicológico, e incluso físico, puede verse afectado posteriormente.

Greyson ha estudiado ampliamente estos “después de la ECM” y propone, en particular, un marco para cuantificar el cambio en la vida de un paciente tras ella ^[15]. Para evitar cualquier choque ulterior, Greyson escribió un artículo sobre los apoyos necesarios después de una ECM ^[16]: hablar en un entorno seguro de la experiencia vivida es fundamental. Es necesario, por tanto, mejorar la atención y la cultura médica en torno a las ECM, así como identificar más precisamente las necesidades psicológicas de las personas implicadas. En efecto, después de esta vivencia, pueden surgir efectos tanto positivos como negativos ^[14].

Entre los efectos positivos, Greyson registra un aumento de la espiritualidad y de la empatía, una apreciación acrecentada de la vida, una disminución del miedo a la muerte, e incluso una pérdida de interés por el materialismo en general. Los efectos negativos están, por su parte, sobre todo ligados a una mala atención, a un rechazo de los demás frente a esta experiencia difícilmente comprensible, o incluso a una frustración del individuo por haber regresado “a la Tierra” y haber abandonado ese estado tan apaciguador. Otro efecto negativo son las alucinaciones auditivas ^[18], que afectan aproximadamente al 80 % de las personas tras una ECM. Sin embargo, aunque podamos calificar de negativo el hecho de escuchar “voces” inmateriales, los sujetos lo viven más bien de manera positiva, y esto contrasta con los pacientes que sufren alucinaciones auditivas similares cuya causa no fue una ECM. Greyson se interroga sobre el porqué de esta actitud o de este sentimiento.

Las ECM son igualmente una causa de cuestionamiento espiritual y de búsqueda de sentido. El 64 % de los pacientes que las han vivido buscan ayuda para integrar esta experiencia. Además, en un artículo de 2006 ^[17], Greyson estudia las consecuencias entre las ECM y la espiritualidad. La vivencia intensa durante una ECM se asocia a menudo a una reconstrucción del individuo basada en esta experiencia espiritual. El espiritismo puede aportar una respuesta sobre la vivencia de estas personas y potencialmente permitir aliviar dudas existenciales proporcionando un marco explicativo y racional a su experiencia.

CONCLUSIÓN

Las experiencias de muerte inminente cuestionan el conocimiento científico. Individuos, cualquiera que sea su edad, género, religión, dan testimonio de las ECM sin poseer un saber espírita, e incluso espiritual. Numerosas convergencias

se registran e incitan a pensar que se vive un mismo fenómeno, lo que descarta la pista de sensaciones fantaseadas. Además, estos testimonios concuerdan exactamente con las descripciones que los Espíritus han transmitido desde hace décadas en sesión espírita y ello antes de que las ECM fueran estudiadas. Ellos describen el paso hacia el más allá: un túnel con una luz apaciguadora, seres queridos fallecidos que los reciben, una experiencia espiritual conmovedora y verdadera. Las ECM vienen, por tanto, a reforzar el marco espírita.

El conflicto entre el modelo materialista de la ciencia y el fenómeno de las ECM es inevitable: a pesar de funciones orgánicas muy reducidas, la conciencia de los sujetos parece ser independiente de la materia. Es necesario, entonces, ampliar el modelo científico del espíritu. Bruce Greyson, junto con otros investigadores, explora esta posibilidad ^[19]. Es coautor de la obra «El espíritu irreductible: hacia una psicología para el siglo XXI» ^[20], donde los autores participan en afirmar que la conciencia es independiente del cerebro y/o del cuerpo. Rechazan, por tanto, una visión materialista de la conciencia, y el estudio sobre las ECM ha contribuido ampliamente a tal afirmación. Cambiar el enfoque materialista en el mundo médico podrá así responder mejor a las vivencias de los pacientes, proponiéndoles un modelo coherente con sus experiencias y definiendo al mismo tiempo un nuevo marco de investigación en torno a la conciencia. Tomando en cuenta el aspecto espiritual, la humanidad abandonará progresivamente la materialidad y vivirá experiencias más cercanas a su verdadera naturaleza, como lo enuncia un mensaje de Gabriel Delanne en 1990:

«Cada vez más, el espíritu humano va a recordar el astral bajo todas sus formas. Lo que quiere decir que, cada vez más, después de una intervención quirúrgica, en el marco de una anestesia momentánea, tras un coma provisional, los seres humanos van a vivir la naturaleza que es extraña a su cuerpo, es decir [...] la naturaleza espiritual, lo que quiere decir también que cada vez más niños y adolescentes, recordarán espontáneamente sus anterioridades».

El último punto remite a otro tema, la reencarnación, uno de los fundamentos de la filosofía espírita. Este tema fue estudiado por Ian Stevenson y luego por Jim Tucker, quienes también forman parte del mismo equipo de investigación que Bruce Greyson, en la Universidad de Virginia (véase el Journal Spirite para profundizar en este tema). ■



[1] Wiltse, A. S. (1889). A case of typhoid fever with subnormal temperature and pulse. (Un caso de fiebre tifoidea con temperatura y pulso subnormales) St Louis Med Surg J, 57, 355-364.

[2] What drowning feels like. (Lo que se siente al ahogarse) (1894). BMJ. 2: 823-24.

[3] Greyson, B. (1998). The incidence of near-death experiences. (La incidencia de las experiencias cercanas a la muerte) Med Psychiatry, 1, 92-99.

[4] Greyson, B. (1983). The near-death experience scale: Construction, reliability, and validity. The Journal of nervous and mental disease, (La escala de las experiencias cercanas a la muerte: construcción, fiabilidad y validez.) 171(6), 369-375.

[5] Gabbard, G. O., Twemlow, S. W., & Appelbaum, S. (1984). With the eyes of the mind: An empirical analysis of out-of-body states. (Con los ojos de la mente: un análisis empírico de los estados fuera del cuerpo)

[6] Irwin, H. J. (1985). Flight of mind: A psychological study of the out-of-body experience.

(Vuelo de la mente: un estudio psicológico de la experiencia fuera del cuerpo.) Metuchen, NJ: Scarecrow Press.

[7] Van Lommel, P., Van Wees, R., Meyers, V., & Elfferich, I. (2001). Near-death experience in survivors of cardiac arrest: a prospective study in the Netherlands. (Experiencia cercana a la muerte en sobrevivientes de paro cardíaco: un estudio prospectivo en los Países Bajos) The Lancet, 358(9298), 2039-2045.

[8] Charles J. (2018). Les N.D.E négatives, (Las ECM negativas) Le Journal Spirite, 112, 38-40.

[9] Greyson, B., & Evans Bush, N. (1992). Distressing near-death experiences. (Angustiosas experiencias cercanas a la muerte) Psychiatry, 55(1), 95-110.

[10] Moody, R. A. (2001). Life after life. (Vida después de la vida) Random House.

[11] Greyson, B. (2003). Incidence and correlates of near-death experiences in a cardiac care unit. (Incidencia y correlatos de las experiencias cercanas a la muerte en una unidad de cuidados cardíacos) General hospital psychiatry, 25(4), 269-276.

[12] Lange, R., Greyson, B., & Houran, J. (2004). A Rasch scaling validation of a 'core' near-death experience. (Una validación mediante escalamiento Rasch de una experiencia cercana a la muerte 'nuclear') British Journal of Psychology, 95(2), 161-177.

[13] Greyson, B. (2005). "False positive" claims of near-death experiences and "false negative" denials of near-death experiences. (Afirmaciones de 'falsos positivos' de experiencias cercanas a la muerte y negaciones de 'falsos

negativos' de experiencias cercanas a la muerte) Death studies, 29(2), 145-155.

[14] Greyson, B. (2007). Near-death experience: Clinical implications. (Experiencia cercana a la muerte: implicaciones clínicas) Archives of Clinical Psychiatry (São Paulo), 34, 116-125.

[15] Greyson, B., & Ring, K. (2004). The Life Changes Inventory—Revised. (El Inventario de Cambios en la Vida - Revisión) Journal of Near-Death Studies.

[16] Pehlivanova, M., McNally, K. C., Funk, S., & Greyson, B. (2025). Support needs after a near-death experience: A quantitative study with experiencers. (Necesidades de apoyo después de una experiencia cercana a la muerte: un estudio cuantitativo con experimentadores) Psychology of Consciousness: Theory, Research, and Practice.

[17] Greyson, B. (2006). Near-death experiences and spirituality. (Experiencias cercanas a la muerte y espiritualidad) Zygon, 41(2), 393-414.

[18] Greyson, B., & Liester, M. B. (2004). Auditory hallucinations following near-death experiences. (Alucinaciones auditivas posteriores a experiencias cercanas a la muerte) Journal of Humanistic Psychology, 44(3), 320-336.

[19] Greyson, B. (2010). Implications of near-death experiences for a postmaterialist psychology. (Implicaciones de las experiencias cercanas a la muerte para una psicología postmaterialista) Psychology of Religion and Spirituality, 2(1), 37.

[20] Kelly, E. F., & Kelly, E. W. (2007). Irreducible mind: Toward a psychology for the 21st century. (La mente irreductible: hacia una psicología para el siglo XXI) Bloomsbury Publishing PLC.

por
COLOMBE JACQUIN

ANTE LA PROXIMIDAD DE LA MUERTE TESTIMONIOS DEL PASADO

Las experiencias de muerte inminente han sido relativamente numerosas en las últimas décadas, estudiadas y difundidas. Se han hecho posibles, entre otras razones, gracias a los progresos de la medicina que han permitido reanimar a personas que en el pasado habrían sucumbido.

Aunque el término NDE o ECM apareció relativamente hace poco, han existido sin embargo, testimonios más antiguos de experiencias de muerte inminente que permitieron vislumbrar a quienes las vivieron lo que podía ser la vida fuera de la materia.



LAS INVESTIGACIONES DE ERNESTO BOZZANO

Ernesto Bozzano dedicó un estudio a lo que él llamaría «Las visiones

panorámicas en la inminencia de la muerte», que pone en evidencia, al igual que las reminiscencias que surgen en la fiebre, el delirio o tras un traumatismo, la existencia de la memoria integral subconsciente en cuyas profundidades está registrado y conservado todo el pasado vivido. Relata así el caso del almirante de Beaufort quien, cuando era grumete a bordo de una fragata, a causa de un descuido cayó al agua. No sabiendo nadar, fue rescatado desvanecido. Posteriormente dio la siguiente descripción de aquel acontecimiento: sentía que se ahogaba, pero no le parecía una desgracia; sus sentidos estaban inertes, pero la actividad de su espíritu se multiplicaba por cien, los pensamientos se sucedían con una rapidez vertiginosa. Primero fue la emoción que su muerte causaría a bordo, la tristeza de su familia. Luego los recuerdos afloraron, toda su existencia apareció como una reconstitución panorámica y cada cuadro parecía acompañado de una

concepción del bien y del mal, comprendiendo así las causas y las consecuencias de sus actos. Tenía una visión perfecta, en los más mínimos detalles, de cada acontecimiento de su vida. Estas percepciones se desarrollaron en una duración que no sobrepasó los dos minutos. Se encuentran numerosos ejemplos entre los «poilus» de la Primera Guerra mundial.

El capitán Gilbert Nobbs publicó en 1919 sus recuerdos de guerra bajo el título «Englishman Kamarad». Durante la batalla del Somme, fue herido en la sien izquierda por una bala y cayó de espaldas en un cráter de obús. La bala salió por su ojo derecho. Quedó ciego en el acto y permaneció así hasta su muerte. Estuvo inconsciente durante dos días y, al recobrar el conocimiento, dio este testimonio: *«Me volví instantáneamente ciego, pero las tinieblas eternas que me rodeaban sufrieron de pronto una tregua cuando una “voz” murmuró en mí: “La muerte se acerca. ¿Quieres venir con nosotros?” El velo de las tinieblas parecía descender lentamente. Tuve la sensación del espacio, más allá había densas tinieblas. Un inefable sentimiento de beatitud, de paz, me invadió; no era nada y, sin embargo, iqué indescriptible felicidad! En un momento dado, mirando en el vacío, vi mi propio cuerpo tendido en un cráter de obús, la sangre corría por mi sien. Estaba, pues, muerto y aquel era mi cadáver, pero me sentía feliz. Tuve la impresión, sin embargo, de que la voz que había escuchado esperaba una respuesta. Haciendo un esfuerzo sobrehumano, exclamé yo no sé cómo: “¡Mi tiempo no ha terminado, no moriré!” El velo de tinieblas volvió a subir y me envolvió, y mi cuerpo hizo un movimiento: había regresado a la vida. He comparado estas sensaciones con el estado de inconsciencia en el que uno se encuentra durante una operación y vi grandes diferencias: tras mi herida yo no estaba inconsciente.»*

Este acontecimiento, ocurrido en una época en la que este tipo de experiencias no eran difundidas, fue interpretado por algunos como una alucinación o una ilusión del cerebro. Ciego al regresar a la vida, pudo sin embargo dar descripciones precisas de las circunstancias y del lugar donde fue herido. Diría: *«Sea cual sea la manera en que se interprete mi caso, el misterio de la muerte ya no existe para mí. No temo más a la muerte.»*

ESTUDIOS DE METAPSÍQUICOS

Estas situaciones fueron en su época estudiadas por metapsíquicos, y numerosos casos de «salidas del cuerpo» fueron revelados y analizados.

En *La Revue Métapsychique*, el doctor Eugène Osty relata el siguiente caso. En 1928, un tal señor Hymans

NOS CONFÉRENCES-DÉBATS

RÉGION FRANCHE-COMTÉ

BESANÇON Tél : 03 81 51 25 33 / 06 27 15 21 35

e-mail : myriam.oceane@gmail.com

Samedi 31 janvier à 14h30 : La pensée et ses bienfaits

Samedi 28 mars à 14h30 : Les phénomènes inexplicables

Hôtel Siatel Châteaufarine Ouest, 6, rue Aragon - Besançon

BELFORT

Tél : 06 64 68 23 66 - e-mail : frederiqueminadakis@gmail.com

Samedi 24 janvier à 14h30 :

Thérapies de l'au-delà, comment soigner autrement

Samedi 28 mars à 14h30 : Le monde invisible et la médiumnité

Maison du peuple, salle 10, Place de la Résistance - Belfort

spiritisme.belfort.free.fr

RÉGION LORRAINE

NANCY Tél : 03 83 35 60 54 / 03 83 30 45 52

e-mail : christophe.chevalier672@orange.fr

Samedi 31 janvier à 14h30 : Regard spirituel sur la société

Samedi 28 mars à 14h30 : Les phénomènes psy

Foyer Culturel Gérard Léonard - Place de l'Europe

54130 SAINT MAX - Grand Nancy

PONT-À-MOUSSON Samedi 28 février à 14h30 : Le passage

Maison des sociétés - L'amphithéâtre - 32, avenue des États-Unis

METZ Samedi 18 avril : La médiumnité, magie ou réalité ?

Salle du petit Pilâtre - Etap'Habitat - 2, rue Georges Ducrocq

PARIS

Tél : 09 50 30 56 18 - e-mail : j.peccatte@free.fr

Samedi 31 janvier : 14h : Manifestation de l'esprit avant et après la

mort 16h : Magnétisme, radiesthésie, hypnose selon l'approche spirite

Samedi 7 mars : 14h : La réincarnation 16h : Le spiritisme et la science

Samedi 11 avril : 14h00 : Le phénomène ovni

16h00 : Peut-on communiquer avec les morts ?

Maison des Mines et des Ponts et Chaussées

270, rue Saint-Jacques - Paris 5^e - RER-B. Luxembourg ou Port Royal

RÉGION RHÔNE-ALPES

LYON spiritisme-lyon.com

Tél : 04 72 90 13 34 - e-mail : jacquin_colombe@orange.fr

Samedi 31 janvier à 15h : Les facultés paranormales

Samedi 7 mars à 15h : Fantômes et maisons hantées

Samedi 25 avril à 15h : Spiritisme et vie extraterrestre

Espace Vullon7, place Antoine Vullon - Métro Ampère-Victor Hugo - Lyon 2^e

GAP Samedi 28 mars à 14h30 : La mort et puis après

Adonis Gapotel - 18 avenue Émile Didier

RÉGION OCCITANIE

MONTPELLIER Tél 04 67 36 65 22 / 06 81 45 53 65

e-mail : fabytouzet@wanadoo.fr

Samedi 31 janvier à 14h30 :

La vie a-t-elle un sens ? La réponse des Esprits

Espace entreprise Garosud - 48, rue Balbastre - 34070 MONTPELLIER

BÉZIERS

Samedi 28 mars à 14h30 : Le guide spirituel, notre ami de l'au-delà

Hôtel Ibis Béziers Est Méditerranée - avenue du Viguié - 34500 BÉZIERS

TOULOUSE Tél : 05 34 42 08 02 (soir) - 06 24 92 22 01

e-mail : csak-toulouse@orange.fr **spiritisme-toulouse.com**

Samedi 7 février à 14h30 : Dieu, science et spiritisme

Samedi 11 avril à 14h30 : Thème à définir

Samedi 30 mai à 14h30 : Messages de l'au-delà

Grand hôtel d'Orléans - 72, rue Bayard - Toulouse

Métro ligne A «Marengo SNCF» Réservation obligatoire par tél. ou mail.

POUR PLUS D'INFORMATIONS

Pour vérifier les dates, lieux et thèmes des conférences, connectez-vous sur le site **www.spiritisme.com** à la rubrique «Événements».

declaró haber visto dos veces su cuerpo inanimado, con la sensación de que era un elemento exterior a sí mismo:

«La primera vez fue en el sillón de un dentista mientras estaba anestesiado. Tuve la sensación de elevarme y de sentirme flotar en lo alto de la sala, desde donde miraba con gran asombro al dentista que me atendía y al anestesista a su lado. Vi mi cuerpo inanimado tan claramente como todos los objetos que se encontraban en la habitación; todo me daba la impresión de un cuadro viviente. No duró más que unos segundos. Perdí de nuevo la conciencia y desperté con la impresión muy nítida de lo que había visto.

La segunda vez fue en Londres, en un hotel. Me desperté por la mañana algo indispuerto y poco después de mi despertar me desvanecí. Para mi gran sorpresa, pronto me encontré en lo alto de la habitación, desde donde miraba espantado mi cuerpo inanimado sobre la cama, con los ojos cerrados. Intenté sin éxito volver a entrar en mi cuerpo, no lo logré, y concluí que estaba muerto. Me puse entonces a reflexionar sobre lo que dirían las personas del hotel, mis padres, mis amigos. Me preguntaba si habría una investigación judicial a raíz de mi misteriosa muerte. Veía mi cuerpo inanimado como un objeto aparte, me sentía, por así decirlo, encadenado e inmovilizado. Al cabo de un tiempo, escuché llamar a mi puerta sin que pudiera dar signos de vida. Vi claramente al portero del hotel que intentaba entrar en mi habitación por el balcón. Lo vi entrar en la habitación, mirar ansiosamente mi rostro y abrir la puerta a un médico que había sido llamado. Lo vi sacudir la cabeza en señal de preocupación, sin lograr reanimarme, y de pronto desperté.»

Numerosos enfermos han relatado en el pasado, especialmente durante enfermedades graves y contagiosas como la gripe española de 1918, que a pesar de los sufrimientos del cuerpo experimentaron un momento de plenitud, de extrema ligereza y ausencia de toda aprensión, encontrándose en los límites de la muerte.

Un caso interesante, que ilustra bien los sentimientos que pueden experimentarse tras la muerte de un ser querido, fue relatado por una cierta señora Annenkov al doctor Osty. Ella compartió las salidas astrales que había vivido, en particular una que tuvo lugar en el cementerio, junto a la tumba de su pequeña hija recién fallecida. Estaba deprimida y triste, aunque físicamente sana. Ella dirá:

«Me sentí de pronto cada vez más ligera, física y moralmente; me vi progresivamente por encima de mi cuerpo, que distinguía sentado al borde de la tumba. Miraba mi rostro fatigado, mi abrigo manchado de tierra; tenía la sensación de flotar por encima de mi cuerpo en una beatitud total. Sentía una luminosa alegría de vivir, con la impresión de revivir varias vidas a la vez. Estaba completamente serena. No podía moverme y me dije entonces: esto es la muerte, y sin embargo era feliz. Vi al guardián del cementerio acercarse a mi cuerpo, tocarlo y pedir auxilio al constatar que comenzaba a enfriarse. Cuando lo vi marcharse, pensé: estoy realmente muerta. Me sentía bien, pero pensando en mi marido me dije: debo volver a mi cuerpo.

Y entonces volví a sentir los pequeños dolores, y regresaron la tristeza y las ganas de llorar que experimentaba desde el fallecimiento de mi hija, aunque sabía que ella también conocía ese estado de beatitud que yo había sentido.»

ESTUDIOS DE LOS PIONEROS DEL ESPIRITISMO



Entre los precursores del espiritismo existen varios estudios y experiencias que dan testimonio de la existencia de un cuerpo espiritual, de una conciencia fuera del cuerpo físico. Arthur Conan Doyle relata casos que ponen de manifiesto la existencia de una conciencia durante la toma

de sustancias, drogas, hachís. La persona tiene a menudo la impresión de estar de pie o de flotar al lado de su propio cuerpo, que puede entonces visualizar. Del mismo modo, bajo anestesia —en particular con el gas hilarante— numerosas personas son conscientes del desprendimiento de su cuerpo y de lo que sucede a su alrededor. Él mismo dirá haber visto muy claramente a su esposa y a sus hijos en un taxi mientras se hallaba inconsciente, anestesiado en el sillón de un dentista. Una cierta señora Randall, de Kansas City, narró su experiencia añadiendo los comentarios del médico que había sido testigo de su caso. Fue él quien la descubrió y la creyó muerta, pues estaba inanimada, sin manifestar signo alguno de vida. Durante ese tiempo, ella describió exactamente lo que había sucedido. Recordaba haber flotado en su cuerpo etérico y haber notado el cordón de plata que la unía a su cuerpo físico. Encontró entonces inmediatamente a su padre y a su hermana fallecidos. Con su hermana, fue a «visitar» a su hermano aún vivo, que trabajaba en una fábrica. Lo vio, vio a los hombres que lo rodeaban y señaló una serie de detalles que resultaron todos exactos. Regresó luego a su habitación y, tras una disputa en la que su hermana le suplicaba quedarse muerta a su lado mientras su padre le pedía volver a la vida porque no había terminado su misión, volvió a su cuerpo.

Camille Flammarion relata el caso de uno de sus amigos, Alphonse Bué. Este se encontraba en Argelia y transitaba a caballo el borde de un barranco bastante profundo. Su montura dio un traspie, arrastrándolo al barranco donde fue hallado desvanecido. Durante esa breve caída, toda su vida —desde la infancia hasta su reciente carrera militar— se desplegó con claridad y en su totalidad, mostrando



todos los aspectos de su existencia terrenal.

Todas estas experiencias vividas espontáneamente ilustran la realidad de una vida espiritual fuera de la materia y su supervivencia después de la muerte. Todas las personas que han vivido estas experiencias han declarado no temer ya a la muerte. ■



LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL IANDS

IANDS International fue fundada en 1978 en Oxford, Ohio, EE. UU., bajo el nombre de "Association for the Scientific Study of Near-Death Phenomena" (Asociación para el estudio científico de los fenómenos de muerte inminente). Cinco médicos e investigadores reconocidos, trabajando en lo que entonces era un campo emergente, fueron el origen de esta asociación: John Audette, los médicos Bruce Greyson, Raymond Moody y Michael Sabom, y el profesor de psicología Kenneth Ring.

En 1981, la asociación cambió su nombre a IANDS – International Association for Near-Death Studies – Asociación internacional para los estudios sobre la muerte inminente.

IANDS apoya a una amplia variedad de personas que tienen conexión con las ECM:

- Experimentadores: personas que han vivido una experiencia cercana a la muerte o similar
- Testigos: personas que han sido testigos de la muerte inminente y buscan explicaciones
- Investigadores: personas interesadas en el estudio académico o clínico objetivo de experiencias cercanas a la muerte y/o experiencias similares
- Profesionales sanitarios: personas que se preocupan por la

salud física y mental de quienes han tenido una experiencia cercana a la muerte

- Seres queridos de personas que hayan vivido una experiencia cercana a la muerte: familiares y amigos de personas que hayan vivido una ECM
- Educadores: las personas que enseñan las experiencias de muerte inminente
- Otras personas interesadas: personas afectadas por una enfermedad en fase terminal, personas en duelo y público en general.

IANDS es la única asociación dedicada a este campo en el mundo. Su misión es avanzar en la comprensión global de las experiencias cercanas a la muerte y fenómenos relacionados mediante la investigación, la educación y comunidades y recursos de apoyo. Su objetivo es lograr el reconocimiento y la aceptación de las experiencias cercanas a la muerte y fenómenos relacionados, por parte de un público amplio. Estas experiencias deben considerarse valiosas y profundas pues inspiran y generan cambios positivos duraderos.

El objetivo de la asociación, con sede hoy en el estado de Carolina del Norte, es promover una exploración responsable y multidisciplinar de las experiencias cercanas a la muerte y

experiencias similares, sus efectos en la vida de las personas y sus implicaciones para las creencias sobre la vida, la muerte y el propósito de la humanidad. Según su página web, no existe una posición razonablemente clara sobre el origen o la interpretación de estas experiencias, por lo que los miembros de la asociación permanecen imparciales y abiertos a presentar diferentes puntos de vista. En cuanto a todas las creencias personales, IANDS no hace proselitismo.

IANDS se comunica a través de su www.iands.org y fomenta el interés en la investigación y las aplicaciones profesionales publicando el "Journal of Near-Death Studies" tres veces al año. Gestiona un pequeño programa de subvenciones para fomentar la investigación científica; ha establecido un fondo de investigación sobre ECM y patrocina conferencias y otros programas trabajando con representantes de medios de comunicación de todo el mundo y publicando una bibliografía indexada de literatura periódica sobre experiencias cercanas a la muerte.

Actualmente existe una red internacional de asociaciones dedicadas a la misma investigación, pero legalmente independientes, y en particular en Francia, Alemania, Australia, Bélgica, etc.

IANDS, FRANCIA

IANDS-France es una asociación regida por la ley de 1901, fundada en octubre de 1987, por iniciativa de Evelyne-Sarah Mercier, junto con Louis-Vincent Thomas y Hélène Renard. Es la rama francesa legalmente independiente de la «International Association for Near-Death Studies» (IANDS International).

La asociación francesa sigue los mismos objetivos que su homóloga estadounidense.

He aquí algunas palabras de la web de la asociación: *"Las experiencias cercanas a la muerte suelen ser experiencias humanas abrumadoras. Lejos de ser meros relatos anecdóticos para los aficionados al sensacionalismo, su frecuencia y las implicaciones que sugieren para entender la conciencia humana y su lugar en el universo los convierten en un tema que debe tomarse en serio. Las ECM tienen muchas implicaciones científicas, humanas, filosóficas, existenciales y metafísicas."*

Los científicos siguen considerando las ECM como un fenómeno nuevo ante los ojos de la ciencia, que, si no puede explicarlas, primero deben explorarlas.

El enfoque de IANDS Francia es científico. Los científicos siempre han refutado cualquier recuperación ideológica, comercial o mediática, así como cualquier amalgama con los llamados sujetos "paranormales" que, para ellos, no tienen ninguna relación con estas experiencias.

En la web de la asociación francesa podemos leer estas palabras: *"Las ECM probablemente representan una mina de oro para el estudio de la Conciencia, e interés, tanto en el plan científico*

como en el plan humano. Quienes las han experimentado son los primeros en decir que no deberían ser un negocio."

El objetivo principal de la asociación es ofrecer ayuda, escucha y apoyo a las personas que han experimentado una ECM para ayudarlas a salir de su aislamiento y conectarlas. Para muchos de ellos, transcurren muchos años antes de poder conocer a otros que también hayan tenido esta experiencia.

La colección de testimonios se ofrece a quienes han experimentado una ECM. El procesamiento de estos testimonios se realiza siguiendo un protocolo común, para poder procesarlos estadísticamente y cualitativamente a través de una aproximación multidisciplinar y transdisciplinar.

La asociación también realiza la comparación con experiencias relacionadas para mejorar la comprensión del fenómeno.

La actividad de IANDS-France ha concretado la publicación de libros, y en particular de una obra colectiva, escrita bajo la dirección de Evelyne-Sarah Mercier, "La mort transfigurée" (La muerte transfigurada), publicada en 1992 por Belfond, que reúne las contribuciones de 17 científicos, prefaciado por Edgar Morin y posfaciado por Louis-Vincent Thomas; así como una colección de testimonios, "Le voyage interdit" (El viaje prohibido), coescrita por Evelyne-Sarah Mercier y Muguette Vivian, con la colaboración de IANDS-Bélgica e IANDS-Québec, publicada por Belfond en 1995.

En 2007 se publicó "Deadline-Dernière limite" (Línea de muerte-Último límite) del Dr. Jean-Pierre Jourdan, reeditado en 2010 en formato de bolsillo.

IANDS-France, al igual que su homóloga estadounidense, organiza regularmente simposios y conferencias y participa o contribuye a investigaciones y eventos en su campo de intervención. Su propósito es informar a todos los públicos, especializados o no, sobre los avances de la investigación sobre el tema.

CONCLUSIÓN

La existencia de asociaciones IANDS en los distintos países es necesaria e indispensable. Su trabajo sobre las ECM es importante para quienes han experimentado una ECM, pero también para todos los que les rodean, porque un evento así cambia vidas.

Sin embargo, es muy lamentable señalar que ningún científico ha accedido a investigar más allá de su especialidad, de interesarse por un enfoque espírita consultando las obras de Allan Kardec, Gabriel Delanne, León Denis y otros precursores espíritas. Sería relevante que la ciencia y la filosofía finalmente conectaran entre sí y que las disciplinas cruzaran sus experiencias.

Así, el espiritismo podría proporcionar la pieza que falta para los científicos que deben ir más allá de una visión materialista y buscar hacia el lado de la filosofía. De hecho, mucho antes de las publicaciones del Dr. Raymond Moody en 1975, el espiritismo ya había proporcionado muchos elementos para explicar el principio de la vida. ■

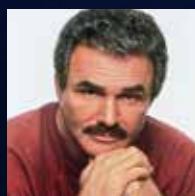
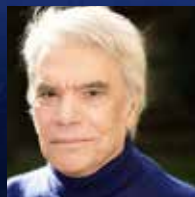
EXPERIENCIAS CERCANAS A LA MUERTE



por

JOCELYNE CHARLES

PERSONAS CONOCIDAS HAN TESTIMONIADO



Una experiencia de muerte inminente es un fenómeno vivido por numerosas personas. Algunas de ellas, más conocidas, han compartido públicamente sus testimonios. He aquí algunos ejemplos de estos relatos aportados por quienes han visto, aunque sea por un instante y parcialmente, lo que hay al otro lado.

RELATOS ANTIGUOS

Las ECM no son nuevas: se encuentran huellas muy antiguas en los textos religiosos, mitológicos y filosóficos, mucho antes de que fueran estudiadas.

Er

Platón, hacia el 380 a. C., relata en La República, Libro X: Er, un soldado, es muerto en la guerra; diez días más tarde, su cuerpo permanece intacto y vuelve a la vida. Cuenta haber visto otro mundo, almas juzgadas después de la muerte, algunas ascendiendo hacia la luz, otras descendiendo hacia las tinieblas. Es el primer relato filosófico conocido de una ECM: túnel, luz, regreso, mensaje moral, todo ya está allí.

Drythelm

En el siglo VIII, Beda el Venerable cuenta que un monje inglés, Drythelm, cayó enfermo y «murió» algunas horas antes de volver a la vida. Dirá haber atravesado un río ardiente, visto almas atormentadas y luego una luz deslumbrante antes de que se le dijera: «Regresa a la Tierra.»

RELATOS CONTEMPORÁNEOS

Los relatos del pasado son raros, pero más frecuentes hoy en día principalmente debido a los progresos de la medicina. Las experiencias de muerte inminente, fenómenos vividos por ciertas personas durante paros cardíacos o situaciones críticas, son mejor conocidas desde el desarrollo y la mejora de los procedimientos de reanimación. Varias personalidades públicas han mencionado haber vivido tal experiencia. He aquí algunos testimonios.

EN FRANCIA

Ingrid Chauvin

La actriz Ingrid Chauvin contó, en una entrevista, el grave accidente de coche del que fue víctima en 2003 cerca de Niza, un choque que la colocó en estado crítico. Durante varios minutos, su corazón dejó de latir. Ella afirma: «Me vi por encima de mi cuerpo. Recorrí un largo túnel con una luz blanca al final, y allí estaba mi padre. Me decía: Mi querida, te amo. Debes regresar, tienes cosas que hacer.» Esta experiencia le dejó un sentimiento claro: ya no teme a la muerte. «La muerte ya no me da miedo. Comprendí que había otra cosa.» Evoca una «misión» de vida y una nueva gratitud hacia lo cotidiano.

Éric Charden (1942-2012)

El cantante Éric Charden (del dúo Stone y Charden) evocaba en 2012 haber vivido una especie de ECM. «Me hundí en un semi-coma el 30 de diciembre de 2010. En el hospital, vi el “famoso cacharro blanco”: una escalera tan alta que me costaba subirla. Conmigo había una mujer que me dijo: Soy Luciole, tu ángel guardián.» Declaró: «Desde entonces, creo en una continuidad del alma. Ya no tengo miedo.»

Zazie

En su infancia, la cantante fue sometida a una operación delicada debido a una malformación. Ella explica: «Tuve una experiencia bastante loca, una sensación de salida de mí misma. Era alegre, ligera. Desde entonces, vivo todo más intensamente.»

Michel Drucker

En 2020, el animador fue sometido a una pesada operación cardíaca. Confiesa haber «rozado la muerte». «Mi corazón se detuvo. Vi mi vida desfilar como una película, imágenes de la infancia, mi madre, mi hermano Jean...» Sale de ello profundamente conmovido: «Después de eso, uno relativiza todo. Ya no soy el mismo hombre.»

Véronique Sanson

Víctima de una meningitis grave en 2018, la cantante confió: «Realmente creí que todo había terminado. Y entonces, me sentí flotar, ligera, como llevada por algo.»

Guy Bedos (1934-2020)

Hospitalizado tras un paro cardíaco en los años 1990, el comediante contó a un familiar: «No vi nada, ningún túnel, ninguna voz... solo una paz absoluta, un sentimiento de amor infinito.» Guy Bedos decía, sin embargo, que esta experiencia le había «reconciliado el alma con el misterio.»

Patrick Sébastien

A raíz de un grave accidente de coche en los años 1970, el animador relata haber tenido una experiencia fuera del cuerpo: «Estaba allá arriba, veía a los bomberos afanarse. Y me dije: “¿Ese soy yo, ahí abajo?”». Desde entonces, dice «creer en algo más grande que nosotros.»

Johnny Hallyday (1943-2017)

En 2009, el cantante fue hospitalizado de urgencia en Los Ángeles a raíz de complicaciones tras una operación en París. En su biografía publicada en 2013 y titulada En mis ojos, confió que mientras estaba en coma «se acercó en sueño a una isla donde lo esperaban sus queridos desaparecidos, entre ellos el cantante Carlos.»

Bernard Tapie (1943-2021)

Durante su lucha contra la enfermedad, el empresario confió: «Una noche, sentí que la muerte se acercaba. Había una luz, muy fuerte, muy suave. Y pensé: No es mi hora.» Esta visión, entre lucidez y fe, reforzó su determinación de vivir hasta el final.

Philippe Labro (1936-2025)

En su libro *La Travesía*, publicado en 1996, el periodista Philippe Labro relata la experiencia de muerte inminente que vivió en 1993, tras una grave neumonía que lo sumió en coma durante varios días. Dirá: «*Estaba clínicamente muerto. Ya no respiraba por mí mismo.*» Su corazón se detuvo unos instantes, su cerebro quedó privado de oxígeno. Es entonces cuando comienza lo que describirá más tarde como «el viaje más extraño y más conmovedor.»

«*Vi una luz de una blancura intensa, pero no cegadora. Fui aspirado hacia ella. Era una luz de conocimiento. Comprendía sin reflexionar. Y sentí una paz total, un amor inmenso, sin miedo ni dolor.*» Se siente flotar, observando su propio cuerpo tendido en la cama del hospital, los médicos inclinados sobre él. «*Me veía abajo. No estaba asustado. Sabía que ese cuerpo ya no era yo.*»

Mientras avanza hacia la luz, se levanta una barrera. «*Comprendí que si la cruzaba, no regresaría. Y escuché una voz interior, muy suave, que me decía: “Debes regresar.”*»

Reintegrará entonces súbitamente su cuerpo, en una sensación de pesadez y frío. «*El regreso fue brutal. Me desperté en el dolor y el ruido de las máquinas.*»

La experiencia no lo volvió religioso en el sentido dogmático, sino profundamente espiritual. «*No creo haber encontrado a Dios, pero toqué una forma de absoluto. Crucé la muerte, pero no era el final. Era... otra cosa. Una apertura.*»

Dirá haber perdido el miedo a la muerte, pero ganado una nueva lucidez sobre la vida. «*Después de eso, ya no se vive igual. Se aprende a amar, a mirar, a ser. El gusto por la vida es más fuerte. El resto parece tan fútil.*»

OTROS TESTIMONIOS

Sharon Stone

En 2001, la actriz estadounidense de *Instinto Básico* se derrumba, víctima de una hemorragia cerebral. Entre la vida y la muerte, cuenta en varias entrevistas haber visto «*un vórtice de luz blanca*», e incluso reconocido a algunos familiares desaparecidos. «*Me sentía atraída hacia esa luz. Había paz, belleza... y ya no quería regresar.*» Vuelta en sí tras varios minutos de inconsciencia, Sharon Stone dice haber comprendido «*que la muerte no es el final, sino un retorno a la luz.*» Esta experiencia trastornó toda su visión del mundo; desde entonces, habla a menudo de compasión, perdón y desapego de lo material.

Elisabeth Taylor (1932-2011)

La actriz británica Elisabeth Taylor contó haber vivido una ECM a raíz de una grave neumonía en 1962. Se sintió flotar por encima de su cuerpo, observando a los médicos trabajando a su alrededor. También evocó una sensación de paz y la visión de su difunto marido, Mike Todd. Una voz le dijo: «*Todavía tienes mucho que hacer. Regresa.*» Afirmó después no haber temido nunca más a la muerte: «*Sé que hay algo después.*»

Jane Seymour

La actriz Jane Seymour, conocida por su papel en la serie *Doctora Quinn*, médica, contó haber tenido una ECM en los años 1980 durante un rodaje en España. Contrajo una infección y sufrió un choque anafiláctico tras una inyección de penicilina. Su corazón se detuvo. Describe una sensación de desprendimiento de su cuerpo, de ligereza, y una visión panorámica de su vida. «*Flotaba por encima de mí misma. Veía a la enfermera en pánico, la jeringa caer al suelo. Luego una luz suave me envolvió.*» Jane Seymour afirma que esta experiencia cambió su percepción de la existencia. «*Se comprende de repente que cada segundo tiene un sentido.*»

Éric Clapton

El guitarrista británico contó haber visto la muerte de cerca tras una sobredosis de heroína en los años 1970. «*Sentí una mano invisible que me tiraba hacia la luz.*» Sobrio desde hace décadas, Éric Clapton evoca esa travesía como «*el momento en que Dios me tendió la mano.*»

Burt Reynolds (1935-2024)

En 1984, tras una operación quirúrgica, el corazón del actor estadounidense dejó de latir. Testimonió: «*Flotaba por encima de la mesa. Luego alguien me gritó que regresara. Vi desfilar toda mi vida.*»

Donald Sutherland (1935-2024)

Durante un episodio de meningitis en 1979, el actor canadiense contó: «*Estaba en un túnel azul, aspirado hacia la luz. Luego escuché: “No es tu hora.” Y regresé.*»

Estos testimonios de personalidades conocidas que han rozado la muerte ponen de relieve la universalidad del fenómeno ECM, más allá de las culturas y de las creencias.

Ya se trate de sensaciones de paz, de visiones luminosas o de encuentros con allegados desaparecidos, estos relatos impresionan por su intensidad y su sinceridad. Siguen alimentando la reflexión sobre la conciencia y la vida después de la muerte.

¿Por qué estos testimonios?

¿Corresponden estos testimonios a una voluntad del más allá de interpelar la conciencia humana? Tenemos la respuesta del Espíritu a esta cuestión. Estos relatos no coinciden con una voluntad del astral que, de ese modo, hubiera elegido esta fórmula para despertar a la humanidad entera la idea de la supervivencia.

Estos testimonios serán cada vez más numerosos porque corresponden en realidad a una evolución global de la humanidad. Lo que significa que, cada vez más, el ser humano va a recordar el astral bajo todas sus formas.

Cada vez más, tras una intervención quirúrgica, en el marco de la anestesia, después de un coma provisional, comprenderá su naturaleza espiritual. ■

EXPERIENCIAS CERCANAS A LA MUERTE

por

EMMANUELLE PÊCHEUR

LAS ECM FRENTE A LAS ENSEÑANZAS ESPÍRITAS

"La ECM es casi siempre transformadora, provoca una sensibilidad intuitiva aumentada, nuevas ideas y perspectivas profundas sobre la vida, y la completa desaparición del miedo a la muerte..."

Esto es lo que se extrae del libro de Leslie Kean *Sobrevivir a la muerte*, sobre el Dr. Pim van Lommel, un cardiólogo neerlandés que, junto con sus colegas, publicó los resultados de un estudio pionero sobre el tema en la revista médica inglesa *The Lancet*. Experto en este campo, ha impartido conferencias sobre ECM en todo el mundo.

De hecho, observamos que estas experiencias, que ocurren en un contexto dramático y doloroso, la mayoría de las veces aportan, a quienes las viven, una profunda reflexión sobre el sentido de la vida. A menudo, estas personas revisan sus prioridades y dan más importancia a la calidad de sus relaciones humanas. Los aspectos materiales de sus vidas les parecen de menor importancia y el amor por los demás se convierte en un objetivo a alcanzar.

Otro investigador, psiquiatra y psicoterapeuta francés que

lleva mucho tiempo estudiando las ECM, Christophe Fauré, en su libro *Esta vida... y más allá*, también evoca esta agitación y esta necesidad de vivir lo esencial. Aquí hay un extracto de sus palabras:

"Después de una ECM, el amor se convierte en una prioridad absoluta. En presencia del ser de luz, las personas afirman haberse sentido amadas incondicionalmente, sin ningún límite, sin ninguna reserva, y esto da lugar, a algunas de ellas, una mayor capacidad de amor y empatía. Este amor se percibe como la propia naturaleza de su ser, de todo ser. Constituiría la base de la interdependencia entre seres, unidos por una chispa divina común y destruyendo la ilusión de la separación de conciencias. La calidad de las relaciones interpersonales, la tolerancia, la compasión, la ayuda mutua y la asistencia a los demás adquieren gran importancia..."

Para ilustrar esta toma de conciencia tras una ECM, el siguiente testimonio es edificante. Una "experimentadora" comparte con nosotros lo que sintió fuera de su cuerpo y los pensamientos que la atravesaron durante esta experiencia espiritual:

"Estaba frente a mi vida, frente a mis buenas y malas acciones, y veía lo que estaba bien, y veía lo que estaba mal, y me dije a mí misma: 'Ya está, ahora sé lo que es el bien y lo que es el mal, sé lo que hay que hacer para hacer el bien'. Y sabía que iba a volver para hacer mis pruebas. Visualicé mis cuarenta y dos años de existencia a una velocidad increíble, en un abrir y cerrar de ojos vi todo, todo, absolutamente todo. No faltaba nada."

Podemos trazar un paralelismo entre la retrocognición, revisar toda la vida en detalle durante estas ECM, y lo que ocurre cuando una persona muere y acaba en el más allá.

Muchos Espíritus acudieron a testificar sobre su vida después de atravesar el túnel. Está la acogida del guía, este Espíritu que nos sigue y nos ama, el encuentro con seres queridos fallecidos, el amor y la benevolencia que siente quien llega al más allá en la conciencia. Luego, el Espíritu hará de alguna manera un balance. Para ayudarlo a dirigir su mirada hacia su vida, su guía, sin juzgarlo, le ayudará a comprender sus actos y a considerar una continuación qué dar a su vida espiritual.

Para ilustrar la similitud entre lo que vive el experimentador y los testimonios post-mortem, aquí hay un extracto de un mensaje recibido en una sesión espírita. El Espíritu se expresa en estas palabras: *"... El más allá nos permite encontrarnos cara a cara con nosotros mismos y nuestras ideas, entender nuestros errores, nuestras vacilaciones, nuestras hipocresías. Mi guía, a quien encontré, me enfrentó a mis miedos, a mi mezquindad, cuando pensaba que estaba por encima de muchos de mis hermanos en humanidad."*

LAS ENSEÑANZAS DE LOS ESPÍRITUS

Las respuestas existenciales estudiadas en el espiritismo nos hacen tomar conciencia de la necesidad de volver a centrarnos sobre lo esencial del sentido de la vida.

Nos ayudan a comprender mejor quiénes somos y, especialmente, la razón de nuestra presencia en la Tierra, el propósito de toda existencia física es convivir con otros y aprender en conocimiento y sentimiento.

Los testimonios de personas que han vivido una experiencia de muerte inminente, vienen a corroborar lo expresado por los Espíritus que se han manifestado, especialmente en nuestra asociación, durante más de cincuenta años. Las ECM son como una ventana abierta brevemente a esta otra realidad. Son ricos en lecciones, pero no obstante limitados.

Los mensajes recibidos en la sesión tienen un alcance mucho mayor, accesibles para los seres humanos. Nos permiten abordar nuestra verdadera naturaleza espiritual en profundidad.

De hecho, hemos recibido a través de nuestros médiums Michel Pantin y Karine Chateigner, así como de otros médiums, muchos mensajes de Espíritus que nos traen conocimiento sobre la vida

después de la muerte. Estas informaciones detalladas provienen de numerosos desencarnados describiendo su paso al más allá. Cuentan sus sentimientos y sus pensamientos sobre su nuevo estado.

Todos estos mensajes forman parte de la continuidad de los trabajos realizados por Allan Kardec, codificador del espiritismo, así como por todos sus sucesores que han trabajado para poner en evidencia el Espíritu.

En este sentido, estos estudios plurales sobre ECM presentan cierta convergencia con las respuestas proporcionadas por la filosofía espírita codificada por Allan Kardec.

En cuanto a los principios que subyacen a las experiencias cercanas a la muerte, podemos más o menos suponer una relación con los siguientes principios enseñados por el espiritismo:

-Somos sobre todo seres espirituales provisionalmente encarnados en la materia para evolucionar.

-Los Espíritus evocan la fuerza causal en el origen de la vida, llamada Dios, su amor luminoso y atrayente.

-Nos hablan de la certeza de encontrar a nuestros seres queridos en el más allá.

-Nos revelan la existencia para cada uno de nosotros de un guía que está a nuestro lado a lo largo de nuestra vida y a quien encontramos al final del túnel.

-Nos enseñan la ley evolutiva de la reencarnación.

-Insisten en la necesidad de ayudar a nuestros muertos a cruzar el túnel, a través de esta ley de solidaridad fraternal.

"Nacer, morir, renacer y progresar sin cesar, tal es la ley."

Al igual que los experimentadores que han vivido un cambio de valores al regresar de su ECM, los mensajes transmitidos por los Espíritus nos ofrecen una visión humanista y solidaria de la vida y, sobre todo, nos invitan a volvernos hacia los otros e inscribir nuestra vida en el sentido del compartir.

La filosofía espírita nos da el consuelo de saber que la vida continúa más allá de la muerte. Salir del mundo terrenal significa un regreso a la vida espiritual, un regreso a la fuente. Esta continuidad de la vida nos da la certeza de que, vivos o muertos, encarnados o desencarnados, somos y permanecemos, sobre todo, como espíritus en el camino de la evolución.

A la vista de toda esta investigación, de todos estos avances, es muy deseable que los científicos continúen su trabajo en las ECM. Antes que ellos, Allan Kardec había estudiado los fenómenos de manifestación con la ayuda de varios médiums; lo que le permitió codificar el espiritismo y extraer de él las leyes naturales. Los espíritas del siglo XIX y muchos científicos convencidos ya habían destacado la realidad del Espíritu, su supervivencia más allá de la muerte.

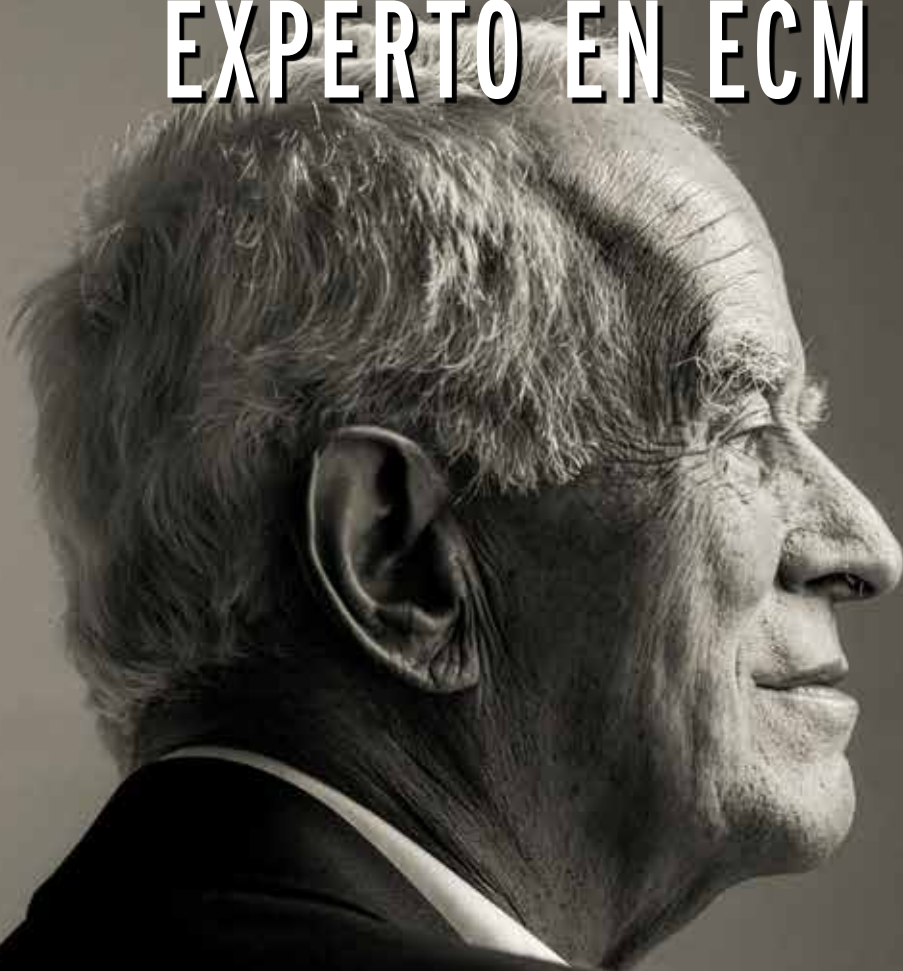
Nosotros, los espíritas de hoy, hemos continuado comunicándonos con el mundo invisible durante más de cincuenta años y los numerosos mensajes recibidos dentro de nuestra asociación ofrecen respuestas sobre nuestra verdadera naturaleza, sobre la vida de los Espíritus en el más allá y sobre el sentido de nuestra vida. ■



por

CHARLOTTE BONGIRAUD

PIM VAN LOMMEL, EXPERTO EN ECM



El doctor Pim van Lommel es un cardiólogo neerlandés que, a lo largo de su carrera, se ha convertido en un especialista mundial de las experiencias de muerte inminente.

Biografía

El doctor Pim van Lommel nació el 15 de marzo de 1943 en los Países Bajos. Después de estudios de medicina, se especializó en cardiología a finales de los años 1970. Desde 1986, inició investigaciones sobre las ECM (Experiencias cercanas a la muerte) con pacientes que habían sobrevivido a un paro cardíaco y que testimoniaban haber vivido una experiencia de muerte inminente.

Experiencia que lo dio a conocer

En 2001, el doctor Pim van Lommel redactó en The Lancet, célebre revista médica inglesa, una publicación relativa a las experiencias de muerte inminente de personas que habían vivido un paro cardíaco. Su objetivo era estudiar la frecuencia y la naturaleza de los factores asociados a las ECM, es decir, ver si ciertos acontecimientos podían favorecer, e incluso crear, situaciones de este tipo.

Para ello, entrevistó a 344 pacientes en diez hospitales neerlandeses entre 1988 y 1992.

Se aseguró de que las personas concernidas hubieran experimentado todas una pérdida total de conciencia, validada

por un electroencefalograma plano (sin signo de vida a nivel del cerebro) y que la reanimación cardíaca que había seguido hubiera sido correctamente practicada.

Los pacientes fueron interrogados algunos días después de su reanimación. Se les preguntaba si habían vivido algo particular cuando estaban inconscientes. En caso de respuesta positiva, tenía lugar una entrevista con ayuda de herramientas de evaluación de la experiencia.

Además de la entrevista, se puso en marcha un seguimiento de dos a ocho años con el fin de estudiar la evolución de su personalidad y de sus valores morales.

De los 344 pacientes entrevistados, el 62% había vivido una experiencia de muerte inminente, entre los cuales el 41% describió una experiencia profunda. Una experiencia profunda (según la escala de evaluación de Bruce Greyson) es una experiencia cualitativamente rica e intensa en lo vivido de la ECM.

No todas las dimensiones de una ECM son necesariamente vistas y sentidas, pero lo que la ha sido, se califica de rica e intensa según las escalas de evaluación (fuentes a pie de página). Otras ECM pueden ser calificadas de menos profundas porque lo vivido es menos rico. Por ejemplo, es posible que la persona no haya percibido una luz, o no haya encontrado a familiares fallecidos, o tampoco haya visto desfilarse toda su vida antes de reencontrar su cuerpo bruscamente, etc.

Más allá del aporte de elementos estadísticos al fenómeno y a su vivencia, el estudio publicado en *The Lancet* permite establecer que no hay relación entre el hecho de vivir una ECM y la duración del paro cardíaco, la dosis de oxígeno o de medicamentos administrados, la edad, el sexo, la religión, el hecho de tener o no miedo a la muerte.

Se observa también que una mayor espiritualidad, la desaparición del miedo a la muerte, un cambio de valores y una mayor empatía aparecen en estos pacientes. Estos efectos no se notan en aquellos que murieron y luego fueron reanimados y que no vivieron una ECM, lo que significa que no es el hecho de haber estado a punto de morir lo que genera su cambio de comportamiento a largo plazo.

Basándose en estas observaciones, el doctor Pim van Lommel cuestiona las hipótesis materialistas que estarían en el origen de la conciencia. Rechaza la idea de que la conciencia humana no sea más que el resultado de la actividad cerebral y neuronal. Prefiere más bien avanzar la hipótesis de que la conciencia podría ser “no-local”, es decir, independiente del cerebro y que, en ese sentido, el cerebro no sería más que un receptor de la conciencia y no el productor de esa conciencia.

Esta toma de posición valiente en un mundo científico materialista le ha valido enfrentarse a ciertos detractores, que le reprochan estudiar demasiado “filosóficamente” el espíritu humano. El doctor Van Lommel no ha renunciado por ello a estas investigaciones y las prosigue todavía hoy. Es el origen de un campo de investigaciones interdisciplinarias que mezcla neurociencia, psicología de la conciencia, filosofía del espíritu y estudios espirituales.

Experiencias recientes

Desde esta publicación, el doctor Pim van Lommel ha continuado sus investigaciones. En su última publicación, que data de 2025, sigue cuestionando el hecho de que el cerebro sea generador de la conciencia, basándose en las ECM como campos de exploración.

Críticas que se le dirigen y sus respuestas

Aunque sus estudios son reconocidos como sólidos, Pim van Lommel tiene sus detractores. Quizás sea porque incomoda invitando al cambio...

Para hacer frente a las críticas, subraya la rigurosidad científica de los estudios que lleva a cabo para darles una credibilidad metodológica. Fomenta las críticas constructivas y llama a investigaciones interdisciplinarias, estimando que es una lástima rechazar todo estudio sobre el tema bajo el pretexto de que el asunto no corresponde al dogma científico actual. Finalmente, pone de relieve el impacto duradero y profundo de las ECM sobre la psicología de los pacientes, estimando que simples ilusiones no podrían tener este aspecto profundamente reformador en el individuo.

Conclusión

Así como los estudios de Ian Stevenson se centraron en la prueba de la reencarnación mediante el estudio de niños que tenían recuerdos de vidas anteriores, los de Pim van Lommel lo convierten en un experto en las ECM y en su estudio, en la continuidad de Raymond Moody, pionero de las investigaciones sobre las ECM (1975).

Afortunadamente, Pim van Lommel no está solo en multiplicar las investigaciones sobre el tema y en atreverse a afirmar la existencia de una conciencia exterior al cerebro. Se pueden citar, por ejemplo, a Peter Fenwick, Mario Beauregard, Eben Alexander o también, en un enfoque más experimental, Sam Parnia, Jan Holden, Bruce Greyson.

Estos autores dualistas (que estiman que cerebro y conciencia son dos entidades diferentes) tienen el mérito de pedir en voz alta un cambio en la ciencia actual. Por sus experimentaciones y tomas de posición, desean que, finalmente, el postulado actual que reduce al ser humano a su cuerpo y a su cerebro no sea más la única y exclusiva respuesta.

Como espíritas, no podemos sino elogiar su notable trabajo. Trabajo que se inscribe en la continuidad del discurso de los Espíritus. Es de desear que cada vez más la ciencia pueda abrirse para superar el materialismo actual. ■

Fuentes:

Near-death experience in survivors of cardiac arrest: a prospective study in the Netherlands - Pim van Lommel

The Lancet, Volume 358, Issue 9298, 2039 - 2045

La continuité de la conscience : une remise en cause du paradigme cérébral. 2025

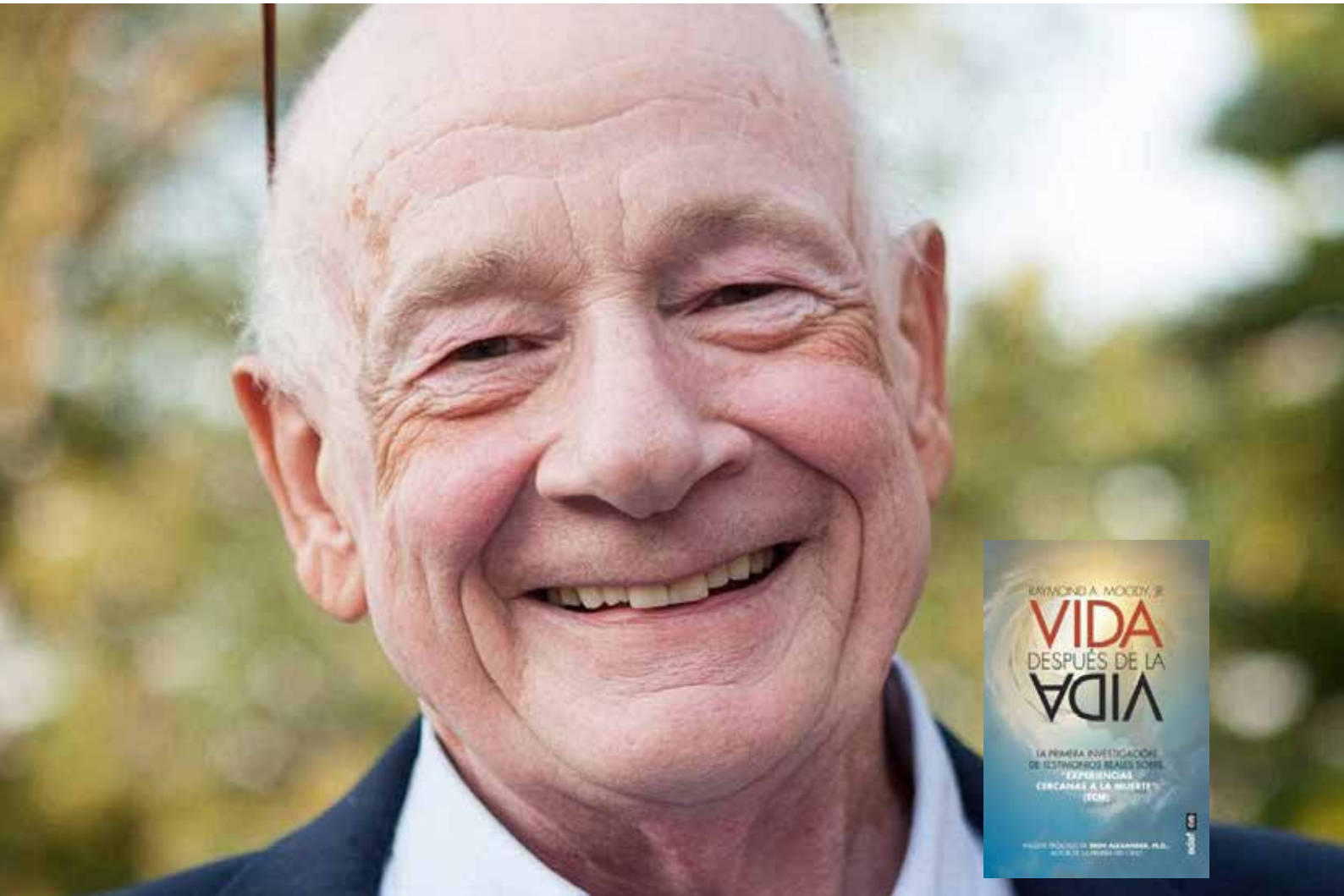
Échelle d'évaluation de Greyson : <https://med.virginia.edu/perceptual-studies/wp-content/uploads/sites/360/2017/01/NDE8.pdf>



por

EMMANUELLE PÊCHEUR

RAYMOND MOODY: LAS ECM, INVESTIGACIÓN DE UNA VIDA



Raymond Moody, autor del bestseller *La vida después de la vida*, es el pionero en el estudio de las experiencias de muerte inminente. Él permitió dar a conocer al mundo entero los relatos de los «experimentadores», personas declaradas muertas que regresaron a la vida y narraron su viaje fuera del cuerpo. Sus investigaciones y su obra de referencia abrieron el camino a la exploración de la conciencia y de su supervivencia.

SU TRAYECTORIA EXCEPCIONAL

Desde muy joven, Raymond Moody mostró una gran curiosidad y unas capacidades intelectuales extraordinarias. De niño, se

apasionó por la astronomía, pero tenía la percepción de que nunca podría saber verdaderamente nada, pues en cosmología existen preguntas que resultan ininteligibles. Su vida sería una búsqueda de medios para comprender los fenómenos que escapan a la lógica «materialista». Estudió filosofía, luego medicina y finalmente se convirtió en psiquiatra. Su interés se dirigió hacia la lógica, la filosofía del lenguaje y la filosofía griega. En 1965, su encuentro con el profesor de psicología, el Dr. Georges Ritchie, fue determinante, ya que este le relató su experiencia del más allá. Encontró esta misma temática en sus lecturas: «Fue al estudiar los mitos de la antigua Grecia cuando tomé conocimiento de las experiencias de muerte inminente...»,

dijo. Platón, en «*La República*», describió una ECM, la de un soldado llamado Er declarado muerto y que volvió a la vida relatando su viaje al más allá. También se refiere al «*Phédon*» de Platón, donde se desarrolla la noción de la vida después de la muerte. Asimismo, se interesó por la hipnosis y los relatos de vidas anteriores.

Raymond Moody busca entonces encontrar la lógica que existe en el pensamiento considerado ininteligible. De este modo, da un paso al margen respecto al pensamiento llamado aristotélico, que sigue siendo mayoritario en el mundo científico por parecer más concreto al ser esencialmente materialista, aunque esto esté cambiando en la actualidad. El filósofo Aristóteles, discípulo de Platón antes de convertirse en fundador de su propia escuela, (el Liceo), se concentró en las relaciones de causa y efecto a partir de la materia. Por ejemplo, según él, una mesa es una mesa porque está hecha de cuatro causas precisas: su material, su diseño, el fabricante que la produce y su utilización. A diferencia de Platón, que ve detrás de cada cosa material, de cada objeto, una idea primera, un trasfondo no material que denomina el «*mundo de las ideas*».

Raymond Moody analiza así la filosofía de Platón a la luz de los descubrimientos gracias a las ECM. Sin rechazar los avances indudables debidos al pensamiento de Aristóteles en diversos ámbitos, este psiquiatra y filósofo reactualiza la importancia de no limitarse únicamente al aspecto material de nuestra condición, en vista de la revolución científica que implican las ECM.

Ha escrito varios libros sobre el tema de las ECM, algunos en coautoría con Paul Perry, periodista, docente y autor de obras sobre lo paranormal. Su último libro, «*Las pruebas de la vida después de la vida*», reúne cerca de cincuenta años de investigación sobre el más allá y las experiencias cercanas a la muerte para demostrar la existencia del alma y de la vida después de la muerte. A los ochenta y un años, Raymond Moody sigue dando conferencias en todas partes y expone sus avances sobre las ECM junto a otros investigadores, y sobre todo la manera de analizarlas con una «nueva lógica».

SU OBRA DE REFERENCIA «LA VIDA DESPUES DE LA VIDA» (1975)

He aquí el resumen de esta temática: «*En todo el mundo, miles de sobrevivientes de la muerte aportan testimonios conmovedores. El escenario es a menudo el mismo: declarada clínicamente muerta, la persona tiene la impresión de salir de su cuerpo. Su 'alma' se adentra entonces en un túnel al final del cual resplandece una luz extraordinaria. En un lugar de paz y belleza, es acogida por un ser de luz que le hace repasar cada uno de los acontecimientos de su vida. Con pesar, el alma regresa luego a su cuerpo y la persona recupera la conciencia.*»

Al principio, él no busca todavía probar científicamente la vida después de la muerte. A medida que avanza en su análisis, su posicionamiento va evolucionando.

SUS REFLEXIONES EN SUS OBRAS

«... *La psiquiatría me pareció una aplicación práctica de la filosofía, dado el número importante de temas abordados por*

los pacientes que tenían todos como fuente común las preguntas sobre el 'sentido de la vida' planteadas por los filósofos.»

He aquí algunos extractos de su libro «*La vida después de la vida*»:

«*Este libro proponía más bien una definición y un examen de una serie de acontecimientos que ocurren, y que siempre ha sido así, en el momento de la muerte... Esta investigación abordaba el tema de manera metódica y medida, con un enfoque experimental y científico.*»

«*Gracias a este libro, el cuerpo médico tenía plena libertad para hablar del proceso de la muerte y del acto de morir sin tener que referirse a creencias religiosas...*»

«*Médicos y enfermeros disponían ahora de bases de discusión que les ayudaban a abordar el tema de la muerte con los enfermos en fase terminal, así como con sus familias. Muchas personas del ámbito médico se sintieron aliviadas por la publicación del libro. Habían escuchado estas historias de boca de sus propios pacientes y desconocían que constituían un fenómeno universal. Ahora lo sabían y el éxito del libro les autorizó finalmente a discutir su contenido...*»

«*De la noche a la mañana la expresión 'experiencia cercana a la muerte' entró en el vocabulario universal. En muy poco tiempo, escuché términos como 'decorporación', 'experiencia del túnel' y 'ser de luz' en la televisión y en la radio. Las experiencias cercanas a la muerte ocuparon un lugar destacado en los periódicos, los cómics y los debates televisivos nocturnos. Era como si hubiera abierto la puerta de una habitación secreta y todo el mundo quisiera ver lo que allí se encontraba.*»

Durante una videoconferencia en la Universidad de Lieja en 2020, sobre la temática «Nuevas fronteras en los estudios de la vida después de la muerte», el doctor Moody describió una manera totalmente nueva de pensar estas experiencias y su relación con las grandes cuestiones de la existencia.

He aquí un extracto de una de sus intervenciones: «... *Pienso que la cuestión de la vida después de la muerte es una de las preguntas más importantes que los seres humanos puedan plantearse y, por lo tanto, hay que tomar esta cuestión muy en serio. Pero para poder tomarla en serio, debemos derribar las barreras en nuestra mente que intentan pensar lógicamente lo que es un sinsentido.*»

«*Una experiencia trascendente que cambia su vida*», dirá el Dr. Moody en una conferencia a propósito de los «experimentadores» que viven una ECM. Este es exactamente el objetivo buscado cuando hablamos de espiritismo. Esta filosofía, la de los Espíritus que vienen a comunicarse con nosotros, nos abre ampliamente la comprensión de nuestra verdadera naturaleza y del sentido de nuestra vida.

Que investigadores como Raymond Moody puedan dedicar su vida a encontrar cómo comprender las ECM y la vida después de la muerte, es algo que nos reconforta en la progresión de la reflexión humana. Estas investigaciones siguen siendo fundamentales, pero también es primordial que converjan hacia la filosofía espírita. Las ECM entreabren la puerta a la realidad espiritual; el espiritismo, por su parte, viene a responder al cuestionamiento existencial en su totalidad. ■



LAURENCE BAUER

LA EVIDENCIA DE DESPUÉS DE LA VIDA

CONVERSACIONES ENTRE EBEN ALEXANDER Y RAYMOND MOODY



EL docteur Eben Alexander es un neurocientífico estadounidense de renombre mundial. Su padre tenía grandes conocimientos científicos y una fuerte naturaleza espiritual. Eben Alexander creció en ese entorno y quiso seguir las huellas paternas, apasionándose primero por la astronomía y la física. Luego se orientó hacia la medicina y, más particularmente, hacia la neurocirugía. Como muchos científicos, dejó de lado la parte espiritual para dedicarse a la explicación física del mundo. Creía saber desde siempre cómo el cerebro creaba la conciencia, el espíritu, el alma...

Raymond Moody, médico y doctor en filosofía, dedicó toda su carrera al estudio de las Experiencias de Muerte Inminente, y obtuvo miles de testimonios de pacientes que habían vivido el fenómeno durante un coma. Pero a la pregunta «¿Hay vida después de la muerte?», no pudo dar una respuesta que le permitiera probar o refutar esa eventualidad.

Tras su coma, el Dr. Eben Alexander recibió al Dr. Moody en su casa en Virginia, para conversar sobre su experiencia significativa de muerte inminente. Esto aportó a este último nuevos elementos para su reflexión.

LA ENFERMEDAD

En la mañana del 10 de noviembre de 2008, a la edad de cincuenta y dos años, el Dr. Alexander contrajo una meningitis por *E. coli*, una forma muy grave de meningitis que suele presentarse en los recién nacidos y es muy rara en los adultos (un caso entre diez millones). Se despertó con un dolor de espalda inusual y un dolor de cabeza insoportable, luego perdió rápidamente la conciencia y cayó en coma.

Unas horas más tarde, su esposa Holy, que lo creía dormido, lo encontró en plena crisis de gran-mal, llamada también

crisis tónico-clónica, una forma espectacular de epilepsia caracterizada por descargas eléctricas anormales en el cerebro y que se manifiesta con convulsiones. Fue ingresado de urgencia en el hospital, atendido rápidamente y puesto bajo respiración artificial durante toda una semana.

Tras una punción lumbar, se constató que el líquido cefalorraquídeo se había transformado en pus y que su nivel de glucosa había descendido a 1 en lugar de los 20 que caracterizan la meningitis severa, cuando el nivel normal se sitúa entre 60 y 80.

Con el paso de los días, su función cortical quedó comprometida, lo que le dejaba pocas posibilidades de recuperar funciones como el lenguaje, la atención, la memoria, las emociones, la toma de decisiones... También se constató que no reaccionaba a tres antibióticos, pese a ser muy potentes. Al final de la semana, solo le quedaba un 2 % de posibilidades de supervivencia.

El Dr. Eben Alexander, por su parte, no recordará absolutamente nada de su semana pasada en el hospital. Había abandonado el mundo.

UN VIAJE EXTRAORDINARIO

Durante la agonía de su cuerpo, el espíritu de Eben Alexander se desprendió para realizar un fabuloso viaje al más allá, del cual va a recordar cada instante de manera muy precisa.

Los recuerdos del inicio son más bien confusos, con la impresión de vivir un presente eterno, sin sensación física. No tiene lenguaje. Percibe animales y plantas grotescas y escucha alaridos, gritos estridentes y una especie de martilleo mecánico. Todo aparece y desaparece. Todo le parece extremadamente largo. A esto lo llamó «el mundo visto desde el gusano de tierra».

Luego, hay un contraste con la llegada de una luz brillante que

gira dejando escapar suntuosos filamentos finos. Esta luz se acompaña de una maravillosa melodía. Se ve volando sobre un ala de mariposa, y en la otra ala se encuentra una magnífica joven que le envía amor telepáticamente: «*Eres amado, querido para siempre*», siente él. Y viaja con ella hacia un destino magnífico, indescriptible, con una vegetación sublime donde observa personas y niños felices, animales, y todos evolucionan en un ambiente de alegría.

En esa esfera de luz, comprende que un «increíble ser de amor ha creado todo eso». Siente el amor incondicional de Dios. Se da cuenta de que no tiene conciencia corporal, solo la conciencia de existir; una conciencia que va mucho más allá de una conciencia ordinaria, sin palabras, a través de conceptos, una conciencia de toda la eternidad.

Ese Espíritu que lo acompañaba le hizo saber que iba a recibir una enseñanza completa sobre la naturaleza de la existencia, nuestra razón de ser, el bien, el mal y todas las leyes que rigen los universos... Pero sabía, al mismo tiempo, que no estaba allí para quedarse. Esto le fue repetido varias veces.

En un momento, fue invadido por una gran tristeza al tener que abandonar ese mundo paradisíaco y de amor. Descendió, a pesar suyo, hacia nubes agitadas y vaporosas. Percibió que personas oraban para reconfortarlo, para su regreso al mundo terrenal.

EL REGRESO AL CUERPO FÍSICO

Al final de la semana, el equipo médico se disponía a dejar de administrarle antibióticos y advirtió a su esposa que debía prepararse para vivir sin él, pues solo le quedaba un 2 % de posibilidades de supervivencia. Su cerebro, muy dañado por la meningitis, no permitiría la supervivencia. Y aun si lo lograba, no tendría ninguna posibilidad de recuperar todas sus funciones.

Su hijo de diez años escuchó esta triste noticia. Fue a besar a su padre y le abrió los ojos repitiendo: «*Todo va a estar bien, papá, todo va a estar bien*». Y el séptimo día, contra todo pronóstico y para la estupefacción de todos, el Dr. Alexander abrió los ojos y salió de su coma, sin comprender ni reconocer de inmediato a quienes lo rodeaban. Recuperaría casi la totalidad de sus funciones en unos tres meses aproximadamente.

LO QUE CAMBIÓ DESPUÉS DE ESTA EXPERIENCIA

La memoria visual de lo que vivió en el más allá le volvió muy pronto y comenzó a relatar su viaje. Al principio no fue tomado en serio debido a la terrible enfermedad que había padecido. Entonces, siguiendo los consejos de su hijo mayor, dejó de hablar del tema, no leyó nada al respecto y se dedicó a consignar todo lo que recordaba, publicando «*La prueba del paraíso*» en 2012. Después se volvió hacia la literatura sobre las ECM, comenzando por el libro de Raymond Moody «*La vida después de la vida*», donde descubrió numerosos testimonios que describían todo lo que él mismo había vivido. Raymond Moody fue informado, confirmó estos hechos y dijo que la experiencia de Eben Alexander es la más fascinante de todos los testimonios que había recogido en su carrera. También señaló que cada vez más personas regresan de su coma porque las técnicas de

reanimación han progresado: ahora se logra reanimar a personas que antes habrían muerto. Del mismo modo, cada vez más personas que han vivido una ECM recuerdan su paso por el más allá, las entidades con las que convivieron y lo que allí vieron. Vuelven transformadas y cuentan que su vida ya no puede ser la misma, que desean continuarla yendo a lo esencial, dejando de lado todo lo superfluo.

El Dr. Alexander tiene ahora una visión mucho más amplia de la realidad y de la existencia. Para él, está claro que la vida continúa después de la muerte. Desde esta experiencia, también se interesa por los fenómenos paranormales (telequinesis, telepatía, visión a distancia, precognición...) para comprender y explicar lo que le sucedió. Reflexiona más sobre la conciencia y ha puesto en cuestión todas sus teorías sobre el cerebro, que eran falsas. Recuerda la conexión que tuvo con Dios y sabe ahora que ciencia y espiritualidad pueden coexistir. Los científicos deben ir más allá de la materia para encontrar la inteligencia en los átomos.

Extracto de un mensaje del espíritu de Paul Langevin del 16 de enero de 1986: «*La materia y el espíritu llegarán a confundirse, no ya en su historia como aún se establece actualmente, sino en su porvenir. Ya presentido por algunos de mis colegas de la Tierra, la esperanza ha nacido y un hombre de física se convierte en un hombre de la metafísica en beneficio de su Dios vivo, reconocido en el nivel del simple y maravilloso comportamiento inteligente del átomo.*»

Otro extracto de un mensaje del espíritu de Edwin Hubble del 18 de noviembre de 2024: «*Sigo trabajando en mi más allá acompañado de hermanos de otros mundos para que esta realidad de la vida universal sea reconocida en el planeta Tierra. Como otros, envío mis pensamientos a científicos pero también a hombres y mujeres cuyo corazón sincero sabe que la vida universal existe y sabrá dar testimonio de ello. Es una tarea inmensa, pero como otras, esta tarea es útil para el reconocimiento del espíritu y el reconocimiento de nuestra ontología divina.*»

CONCLUSIÓN

El caso del Dr. Eben Alexander, como el de muchas personas que han vivido el mismo fenómeno, está en conformidad con lo que nos han enseñado los Espíritus sobre el más allá. No puedo sino remitirme a las obras de Allan Kardec y, en particular, a El libro de los Espíritus, publicado en 1857, que aborda y explica todos los temas tratados por el Dr. Alexander: el estado de turbación al inicio de su coma, su paso hacia el más allá, el guía en la persona de esa magnífica joven llena de amor, la pluralidad de los mundos visitados en función de la evolución de cada uno.

También el poder del pensamiento a través de las oraciones que recibió y el amor incondicional que experimentó de la fuerza creadora de todas las cosas visibles e invisibles, omnipotente y omnipresente, a la que llamamos Dios. Cuando la ciencia demuestre que somos ante todo seres espirituales, seres impulsados por la fuerza divina, entonces el planeta Tierra emprenderá su metamorfosis para el bien de la humanidad. ■



NATHALIE JEANNICOT

MELVIN MORSE - LAS ECM EN LOS NIÑOS



Durante mucho tiempo, hemos estado escuchando sobre las E.C.M. (Experiencia Cercana a la Muerte) o NDE (Near Death Expérience), con cada vez más testimonios de personas, con visión o ciegas, que han vivido estas experiencias muy a menudo durante una operación, ya sea un paro cardíaco u otra situación. Estas historias provienen de personas adultas, pero ¿qué pasa con los niños? ¿Los niños también tienen ECM?

El Dr. Melvin Morse, pediatra de urgencias y profesor en la Universidad de Washington desde 1985 hasta 2007, se interesó por el tema, habiéndose enfrentado a menudo a niños moribundos. Fue uno de los investigadores más importantes que han estudiado a quienes vivieron una experiencia en las fronteras de la muerte. Sus estudios han sido publicados en libros así como en los boletines de las revistas académicas pediátricas de la *American Medical Association*. Ha escrito varios libros sobre el tema: "El contacto divino" en 2005, o "Niños en la luz", publicado en 1996 y prefaciado por el Dr. Raymond Moody.

Melvin Morse, desviado de caminos y parámetros tradicionales, nos dio en este fascinante testimonio el fruto de sus años de investigación, compartiendo sus reflexiones sobre las diferentes experiencias infantiles que ha podido recopilar. Todos los niños dibujaban y relataban la vida después de la muerte con la misma precisión que los adultos. En un dibujo, se reconocía la descorporación; en otros, se identificaron un túnel y una luz.

En los años 80, el Dr. Melvin Morse se interesó por las ECM infantiles después de Katie, una paciente de nueve años que casi se ahoga. La niña, que estaba en coma profundo con soporte

vital, luchaba contra su muerte. Todos pensaban que estaba condenada, incluido el Dr. Morse. Al cabo de tres días, como si despertara de un sueño profundo, volvió en sí sin ningún efecto secundario. Cuando Melvin Morse quiso interrogarla sobre las causas del accidente, recogió respuestas detalladas sobre su reanimación y luego la niña mencionó un túnel que se había abierto, donde una mujer alta y amable de cabello dorado había dado un paso adelante. También vio a su difunto abuelo, así como todo lo que hacían sus familiares en la Tierra.

Al ver que Katie solo sabía que había estado involucrada en algo que no comprendía del todo, el Dr. Morse, cautivado e intrigado por esta historia, que fue confirmada, investigó científicamente el fenómeno de la ECM infantil en lugar de atribuirlo sistemáticamente a delirios alucinatorios.

En otro testimonio, Morse contó la historia de una niña con mononucleosis, en un estado de muerte clínica que duró unos cuatro minutos: "Entró en paro cardíaco. Tuvimos que colocarle una aguja en el corazón para hacerle funcionar de nuevo. Dijo que cuando le pusieron la aguja en el corazón, estaba en otro lugar y vio a su abuela fallecida. Puedes remarcar que dibujó a su abuela rodeada por un halo de luz." Ella dijo: "Vi a mi abuela. ¡Me sorprendió mucho verla! La vi tal y como era en la vida real, aunque llevaba años muerta."

Melvin Morse, conocido por sus trabajos sobre estas experiencias en las fronteras de la muerte, ha recopilado numerosos testimonios de niños que encontraron en él un oído atento, un oído comprensivo y un apoyo, contrariamente a muchos que

pensaban que estas historias eran solo alucinaciones.

Morse fue invitado a una conferencia nacional de enfermeras, que estaban más cerca de los pacientes al final de sus vidas. Compartió estas diversas experiencias con ellas, haciéndoles entender que esas "visiones" pertenecían al proceso de la muerte y merecían toda su atención.

Cuando terminó su presentación, una de las enfermeras se le acercó, visiblemente llena de emoción, y le preguntó si esos niños simplemente estaban teniendo una reacción a morfina o valium. Él respondió que había estudiado tales casos, pero que los niños que recibieron estas sustancias no mostraron signos consistentes en ningún aspecto con las características de una ECM.

Continuando con su idea, la enfermera le contó que a veces, en cuidados intensivos, los pacientes contaban historias locas de monstruos que les perseguían con agujas. Qué es lo que podría demostrar que no se habían inventado historias para hacerse interesantes para él, y así aparecer en un programa de televisión... Morse respondió que las historias contadas por estos niños eran todas coherentes, contenían los mismos elementos, y que había conocido a muchas de ellas bastante antes de ser famoso. Pero, ¿por qué estas preguntas, qué estaba pasando? Allí, ella empezó a llorar, y explicó que había perdido a su hija de catorce años por leucemia, revelando sus últimos momentos. Dijo que, sola con su hija muerta, la vio sentarse en su cama, mirarla directamente a los ojos y, apretándole la mano, decir: *"No te preocupes, mamá, ahora estoy bien."* Pensó que había tenido una alucinación por el duelo. Entendió, gracias a esta charla que Morse acababa de dar sobre las ECM y los acontecimientos que pueden ocurrir al final de la vida, que su hija debió de haber tenido la oportunidad de transmitirle este mensaje para tranquilizarla. Se fue con el corazón más ligero y no pensó en la muerte de su hija de la misma manera.

He aquí algunos extractos de testimonios de niños:

"Había una luz hermosa y todo en ella era bondad. Durante aproximadamente una semana, vi destellos de esta luz por todas partes."

"Todo lo que yo quería era alcanzar esa luz, olvidar mi cuerpo, olvidarlo todo. Solo quería solamente alcanzar esa luz."

"Aprendí que en la vida todo está conectado, y que si haces daño a alguien, haces daño a todos."

"No tenía miedo de volver a vivir porque sabía que algún día volvería a estar con esa luz."

Melvin Morse también es el responsable del Estudio Científico de la Conciencia para la exploración científica de la conciencia humana. También es laureado del BICS Challenge, un programa de investigación sobre la supervivencia de la conciencia humana tras la muerte del cuerpo y sobre lo que hay en el más allá. Para ello, reunió como asociados a eminentes médicos, así como a un neurocientífico, un psiquiatra para evaluar el equilibrio psíquico de los médiums, un abogado, un médium formado en ciencias

y 19 médiums seriamente reclutados que se conectaron con el más allá durante un periodo de nueve meses. Observamos la presencia del neurocientífico para que haya rigor y agnosticismo intelectual respecto a las respuestas proporcionadas por vía de los médiums.

Los resultados de las sesiones de comunicación con el más allá se recopilaron en un informe final de 73 páginas. Parece que Melvin Morse y los demás participantes se basaron en los diversos escritos de Allan Kardec y "El Libro de los Espíritus" para llevar a cabo estas experiencias, pensando que podían determinar si las cosas habían evolucionado positivamente en espiritualidad para los humanos desde Allan Kardec. Algunas de estas preguntas se planteaban codificadas en forma de cifras y se presentaban así a los médiums que no podían saber cuál era el contenido. La misma pregunta, siempre en forma de cifra, a veces se daba a dos médiums diferentes para comprobar si la respuesta sería la misma, ya que antes no habían podido consultarse entre ellos.

Los temas de las preguntas eran sobre si la humanidad había fracasado en progresar espiritualmente, si los espíritus malignos o los humanos malvados estaban ganando. Explicar cómo el más allá no había fallado en su papel de hacernos progresar, cómo nos influyó para avanzar espiritualmente, y si espíritus cercanos a la Tierra nos habían impedido progresar...

Aparece en algunas respuestas bien proporcionadas que los fracasos conducen al progreso, y que los Espíritus (nuestros guías) actúan como lo harían todos los buenos padres, dejándonos libre albedrío respecto a las decisiones que debemos tomar, permaneciendo presentes durante peligros graves, intentando y a veces logrando evitar lo peor. También se revela, al igual que en las ECM, que estamos aquí para aprender a amar, que no debemos temer a la muerte porque es una parte importante de nuestra evolución, de nuestra comprensión, y a menudo el único tiempo dedicado a reflexionar y tomar conciencia de lo que se ha aprendido durante la encarnación.

La forma en que el Dr. Melvin Morse, pediatra estadounidense de urgencias, procedió apoyándose en el trabajo de Allan Kardec, en sus explicaciones, en sus análisis, para crear sus propias experiencias de comunicaciones de la vida después de la muerte, muestra un trabajo realizado con rigor, seriedad y conciencia de las cosas. Reconocimiento por parte de la comunidad médica hasta cierto punto.

Cada vez más personas se atreven a hablar de su experiencia cercana a la muerte, y los niños no están exentos de ello. Cuando vemos el estado de conciencia de experimentadores después de haber vivido las ECM, su comprensión de lo que es realmente importante en la vida encarnada, el amor sentido en el otro lado, hay una buena probabilidad de que esto haga que estos niños sean más responsables, más conscientes y más respetuosos del valor de la existencia, y que ya no hay miedo a la muerte. Dios, la Fuente Creativa, es benevolente con sus hijos... ■

EXPERIENCIAS CERCANAS A LA MUERTE



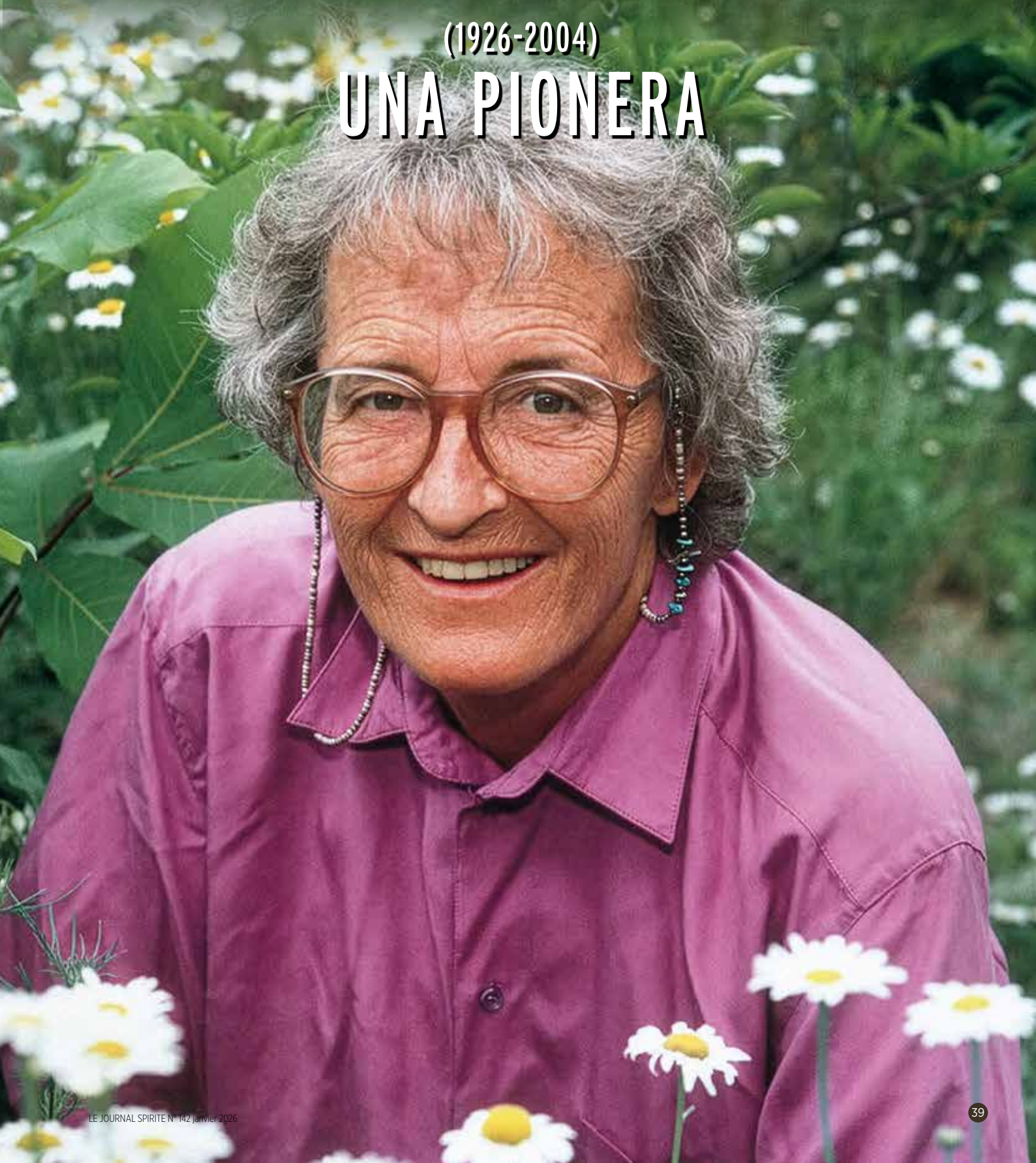
por

GÉRARD MINADAKIS

ÉLISABETH KÜBLER-ROSS

(1926-2004)

UNA PIONERA



Vamos a retratar el recorrido de una mujer, la doctora Kübler-Ross, pionera en su campo del acompañamiento de los moribundos en medio hospitalario. Mujer de convicción, osó afirmar la existencia de una vida después de la muerte.

En 1975, acepta redactar el prólogo del libro de un joven colega aún desconocido para el gran público, «La vida después de la vida». Esta obra escrita por el doctor Moody se convertirá rápidamente en un best-seller mundial.

He aquí un extracto de sus palabras:

«... Una investigación como la que el Dr. Moody expone en este libro es de naturaleza tal que puede aportarnos mucha luz; confirma además lo que se nos ha enseñado desde hace dos mil años, a saber, que hay una vida después de la muerte misma. Resulta evidente de su investigación que el enfermo que muere continúa teniendo conciencia de su entorno después de haber sido declarado clínicamente muerto. Lo que coincide de manera notable con el resultado de mis propias investigaciones, fundadas también en los relatos de enfermos que, tras una muerte clínica, han vuelto a la vida...»

Psiquiatra de origen suizo, en 1957 termina con éxito sus estudios de medicina en Zúrich y en esa ocasión conoce a un joven interno; él es estadounidense y piensa regresar a Estados Unidos. Ella lo seguirá y nuestros dos jóvenes tortolitos se instalan primero en Colorado. Elisabeth se especializa entonces en tanatología. Es la rama de la medicina que se interesa por la muerte, y hay que decir que en aquella época esta especialidad no atraía a mucha gente.

Rápidamente se da cuenta de que no existe literatura sobre este tema porque la muerte da miedo. Es uno de los últimos tabúes de nuestras sociedades. Multiplica entonces las entrevistas con sus pacientes en el fin de la vida. Encadena conferencias y publica su primer libro en 1969 «Los últimos instantes de vida», que se convierte rápidamente en un éxito editorial. Describe los diferentes estadios psicológicos por los que pasan sus pacientes al anuncio de su muerte próxima:

«Primero está el choque al anuncio del diagnóstico fatal, luego viene la negación, la cólera, el regateo, la depresión y finalmente la aceptación de su enfermedad y su desenlace.»

Forma entonces a numerosos médicos en un acompañamiento más humano de las personas en el fin de la vida. Adquiere una reputación internacional y será el origen del desarrollo de los cuidados paliativos (acompañamiento a los moribundos). Primero apoyada por el cuerpo médico, será apartada por un gran número de sus colegas que tomarán distancia. Incluso será tratada de «desequilibrada» cuando publique testimonios de personas en el fin de la vida que relatan sus experiencias de percepción extracorporeal y su visión en relación con el más allá. Se convence de la veracidad de los diversos testimonios recibidos, en tanto se acumulan los elementos de prueba. En su libro «La muerte, un amanecer», ofrece numerosas declaraciones, especialmente de ciegos que habían perdido la

vista desde hacía más de diez años. He aquí algunos extractos: *«...Estos ciegos que han tenido una experiencia extracorporeal pueden decirle en detalle qué colores y qué joyas llevaba usted cuando venía a su cabecera, cuál era el dibujo de su jersey o de su corbata, y así sucesivamente... Usted puede interpretar muy bien estos hechos si la respuesta no le da miedo. Pero si le da miedo, será como esos escépticos que me han dicho que estas experiencias extracorporales debían considerarse como el resultado de una falta de oxígeno... Pues bien, si aquí no se tratara más que de una falta de oxígeno, yo lo recetaría a todos mis ciegos. ¿Comprende? Si alguien no quiere admitir un hecho, encuentra mil argumentos para negarlo. No intente convertir a los demás. ¡Cuando mueran, lo sabrán de todas maneras!...»*

En el curso de estos numerosos acompañamientos de moribundos, Elisabeth comprendió que sus pacientes no son víctimas de alucinaciones cuando describen y testimonian entrar en contacto con personas fallecidas, como en el caso que sigue. Se trata de una niña con cáncer que vivió una ECM durante su enfermedad:

«... Una niña de doce años cuenta a su padre los acontecimientos tan maravillosos que había vivido durante su muerte, de la que no había querido volver. Lo particular es que su hermano estaba cerca de ella y la había tomado en sus brazos con amor y ternura. Después de haber contado todo eso a su padre, añadió: la única cosa que no entiendo es que ino tengo hermano! Su padre se puso entonces a llorar y le contó que en efecto había tenido un hermano que había muerto a los tres meses, antes de su nacimiento, pero nadie se lo había dicho...»

Cuando le preguntaban si tenía miedo de la muerte, Elisabeth respondía:

«¡No, en absoluto! El hecho de preocuparse por la muerte no es una huida ante la vida, al contrario. La integración de la muerte en su pensamiento permite al hombre vivir de manera más consciente y más concentrada, y lo preserva de desperdiciar demasiado tiempo en cosas sin importancia... La muerte no es más que un paso hacia otra forma de vida en otra frecuencia. La muerte no es un fin, es más bien un comienzo radiante. Nuestra vida en el cuerpo terrenal no representa más que una pequeñísima parte de nuestra existencia. La vida no está, pues, como la ciencia materialista lo dice, limitada a una sola vida...»

Elisabeth evoca claramente en su última frase la idea de reencarnación, pero eso es otro debate. Estas palabras fueron pronunciadas en una emisión televisiva suiza. Imaginen por unos instantes la actitud de los otros invitados y del presentador cuando una representante del cuerpo médico, conocida mundialmente, termina su intervención afirmando:

«... Esta vida terrestre es más bien una minúscula parte de una existencia individual global que va mucho más allá de nuestra vida aquí abajo. ¿No es tranquilizador saber que con nuestra muerte no se acaba simplemente, sino que cosas maravillosas nos esperan?...»

A la vista de los testimonios recogidos, describe así lo que llama el umbral de la muerte:

«... Desde que usted ha cumplido el paso del túnel, una luz irradia al final. Y esa luz es más que blanca, es de una claridad absoluta. Y a medida que se acerca a esa luz, usted se llena del mayor amor, indescriptible e incondicional que pueda imaginar. No hay palabras para describirlo. Cuando usted muere, quiero decir morir definitivamente, el cordón de plata se rompe. Después, ya no es posible regresar al cuerpo terrestre. Pero, de todas maneras, usted no quiere regresar, porque cuando se ha visto la luz, nadie quiere volver. Y en esa luz usted vive la comprensión sin juicio, vive un amor incondicional, indescriptible...»

Usted se da cuenta de que toda su vida aquí abajo no es más que una escuela por la que debe pasar para aprender ciertas cosas. En esa luz, usted debe mirar toda su vida terrestre. Usted conoce exactamente cada pensamiento que ha tenido en todo momento de su vida, conoce cada acto que ha realizado y cada palabra que ha pronunciado. Usted comprende todas las consecuencias que han resultado de cada uno de sus pensamientos, de cada una de sus palabras y de cada uno de sus actos. Usted comprende que es usted su peor enemigo, puesto que ahora debe reprocharse haber dejado pasar tantas ocasiones para crecer.»

SU TESTIMONIO POST-MORTEM

El 24 de agosto de 2004, Elisabeth se despide tras una larga vida bien plena. Ella regresa al mundo de los Espíritus; ella, que había recogido tantos testimonios, podía finalmente por sí misma descubrir ese nuevo mundo que se le ofrecía.

En 2013, se manifiesta por vía de escritura para denunciar el escándalo de las condiciones de vida de las personas moribundas en institución.

Extracto de su mensaje :

«... Deseo hablaros del acompañamiento de los moribundos. Siempre he estado herida por la manera en que los hombres consideraban la atención al final de la vida. ¿Y qué veo? Veo el abandono, el sufrimiento, la miseria, la sequedad del corazón que marchita a esos ancianos dejados a su suerte. Me sublevo contra esas casas e instituciones que hacen pagar a precio de oro esta forma de decadencia. La lógica del beneficio siempre ha sido incompatible con el carácter social y humanista del respeto a la vida, del respeto al hombre y a su naturaleza. Hay un escándalo que denunciar, con la complicidad de ciertas autoridades, e incluso de algunas familias, demasiado contentas de deshacerse de objetos incómodos. No imaginan el sufrimiento engendrado por esta falta de amor. El amor, he aquí una vez más el motor esencial; es eso lo que me animaba y lo que, por lo demás, anima también con frecuencia el corazón de un personal impotente.

Amad a vuestros viejos, respetadles. Ellos son vuestro pasado, vuestra herencia. Son también vuestro futuro, en las reencarnaciones por venir. Es necesario redescubrir un enfoque radicalmente diferente. Hace falta la política, lo social,

la medicina al servicio del ser humano tal como ya se practica en ciertos países escandinavos. ¡Cuántas cosas por cambiar, cuántas revoluciones por emprender! Me ocupo de ello con todas mis fuerzas con la ayuda de otros. Queda aún mucho camino por recorrer. Sed conscientes de esta urgencia también. Mi presencia en el más allá se inscribe en esta preocupación constante por el final de la vida y la atención al ser humano antes de que regrese a los éteres. En vida, no había integrado totalmente esta noción que es la vuestra, la del espíritu eterno...»

Como otros investigadores, Elisabeth Kübler-Ross no tuvo la oportunidad a lo largo de su carrera de encontrarse con el espiritismo y, por tanto, con la posible comunicación con sus seres queridos desaparecidos. Esta perspectiva que no se presentó la habría abierto aún más a la comprensión del fenómeno de la muerte, tan natural pero todavía tan misterioso y que provoca miedo.

No obstante, por todo el trabajo emprendido, por su valentía y su humanidad, abrió una nueva vía en la comprensión de la muerte, de una muerte que nos espera a todas y todos.

Se trata de considerar la muerte como un nuevo nacimiento, como la mariposa que se desprende de la crisálida, dejando para siempre su antiguo cuerpo, como se abandona una prenda usada, para volar hacia los horizontes de una nueva vida. ■





por

CAMILLE COURTIOL

LA ECM DE PAMELA REYNOLDS



«... Cada vez más, el espíritu humano va a recordar el astral bajo todas sus formas; lo que quiere decir que, después de una intervención quirúrgica, en el marco de la anestesia momentánea, tras un coma temporal, los seres humanos van a darse cuenta de la naturaleza que es ajena a su cuerpo, es decir, la naturaleza periespiritual y la naturaleza espiritual...»

Extracto de mensaje del espíritu de Gabriel Delanne

NDE O ECM

Desde hace décadas, los testimonios de NDE o de ECM (Near Death Experience en inglés) o Experiencia Cercana a la Muerte, no han dejado de ser registrados. Pueden provenir tanto de personas religiosas como de ateas o incluso agnósticas, que viven en el continente americano, africano, asiático o también europeo, e incluso en todas las demás culturas. No importa el medio en el que estas personas evolucionen, sus relatos concuerdan en numerosos puntos.

Estas experiencias no datan de ayer, puesto que ya Platón, en su

época, fue uno de los primeros en hablar de este fenómeno en su libro La República. Se relata la historia de un soldado llamado Er, que volvió a la vida doce días después de su muerte en el campo de batalla y que contó su experiencia del más allá.

Hoy en día, aunque las experiencias de muerte inminente suscitan un interés creciente, especialmente entre los pensadores post-materialistas, el cuerpo científico sigue siendo muy reservado sobre la cuestión. En efecto, para la mayoría de los investigadores, el cerebro sigue siendo la única fuente posible de la conciencia y del pensamiento, y por tanto la única explicación imaginable. Según este enfoque, las ECM serían ante todo fenómenos alucinatorios. En numerosos casos, cuando alguien comparte su experiencia, se pone en duda su equilibrio mental, y algunos médicos no dudan en orientarlo hacia un seguimiento psiquiátrico. Así, por temor a ser incomprendidas o estigmatizadas, muchas personas prefieren guardar silencio.

Pero ¿qué ocurre cuando el testimonio de una ECM proviene de pacientes cuyo cerebro está funcionando? ¿Cómo puede una

interrupción de la actividad cerebral seguir creando experiencias emocionales e inteligentes?

En este artículo, vamos precisamente a centrarnos en el caso emblemático de Pamela Reynolds, que se hizo célebre en todo el mundo, tanto por la precisión sorprendente de su relato como por las sensaciones que transmitió. ¿Por qué tal repercusión? Porque todo lo que describe se produjo cuando se encontraba en estado de muerte clínica, es decir, en un momento en que toda actividad cerebral medible había cesado.

PAMELA REYNOLDS

Pamela Reynolds nació en 1956 en Atlanta, en Georgia, y falleció en 2010 a la edad de 54 años. En 1971, cuando aún era una joven madre de familia, el diagnóstico cayó como un rayo: un escáner reveló la presencia de un aneurisma situado en el tronco cerebral, una zona particularmente sensible del cerebro. Los médicos fueron formales: no le quedaban más que unas pocas semanas de vida sin intervención quirúrgica.

Un aneurisma puede describirse como una dilatación en forma de bolsa situada en un punto debilitado de una arteria. El que sufría Pamela Reynolds era doblemente problemático: no solo su tamaño era importante, sino que además se encontraba en una de las arterias más próximas al tronco cerebral.

Si la bolsa se rompía, el riesgo de una hemorragia cerebral que condujera a la muerte era considerable. Las posibilidades de supervivencia de Pamela eran, por tanto, muy escasas. Ella contactó al Dr. Robert Spetzler, neurocirujano en el Instituto Neurológico Barrow en Arizona. A pesar de un pronóstico inquietante, él le propuso la operación de último recurso, utilizando un procedimiento extremadamente delicado y aún raramente empleado: «la parada circulatoria en hipotermia profunda».

Para comprender el proceso, la operación consistía en drenar toda la sangre al exterior del cuerpo con el fin de suprimir la presión en las arterias y así en el aneurisma. Una vez que el cuerpo estuviese vaciado de su sangre sería posible alcanzar el aneurisma y eliminarlo.

Con el fin de proteger el cerebro de cambios irreversibles ligados a la falta de oxígeno, los cirujanos bajaron la temperatura del cuerpo a 15,5 grados. Bajo barbitúricos y en condiciones de hipotermia, el cuerpo puede normalmente sobrevivir entre 30 y 60 minutos. Para las necesidades de la operación, Pamela Reynolds fue así colocada en estado de muerte clínica durante más de una hora. El corazón estaba detenido, el encefalograma plano; sin embargo, fue en este estado que Pamela iba a ver y escuchar una parte de lo que se desarrollaba a su alrededor durante la operación y aún más.

LA EXPERIENCIA DE MUERTE INMINENTE

La operación es un éxito. Sin embargo, durante la intervención, tres pruebas clínicas distintas confirmaron la parada total de la actividad cerebral: Pamela Reynolds estaba entonces en estado de hipotermia profunda, sin ninguna circulación sanguínea. Fue precisamente en ese momento cuando afirmó haber salido de su

cuerpo, asistido a su propia operación y percibido todo lo que se desarrollaba a su alrededor, antes de vivir la experiencia de otra realidad.

He aquí el relato que ella hace: *«Esto puede parecer loco. De repente, salí por la parte superior de mi cabeza. Veía ese cuerpo abajo y sabía que era mi cuerpo. Miraba a mi alrededor. Estaba bastante contenta.*

Ya no tenía dolor. Era interesante. Vi a los médicos. Oí un ruido mecánico que me hacía pensar en la fresa del dentista, y en ese momento fue como si el ruido me empujara, salí por la parte superior de mi cabeza.

Tenía una visión extremadamente clara de la situación, veía el instrumento con el que el cirujano estaba abriendo mi cráneo, parecía un cepillo de dientes eléctrico. Oí a una mujer decir que mis arterias y mis venas eran demasiado estrechas y el cirujano le respondió que utilizara los dos lados.»

Pamela Reynolds cuenta después haber oído la sierra utilizada para abrir su caja craneana y confiesa que no le gustó mucho mirar aquello. A este respecto, el Dr. Spetzler precisa:

«No creo que las observaciones que ella hizo se inspiren en lo que pudo haber visto al entrar en el quirófano. No pudo ver los instrumentos. No son visibles; están dentro de su embalaje. Se empieza a desembalarlos únicamente cuando el paciente está completamente dormido, con el fin de preservar un entorno estéril.»

Pamela continúa su relato:

«No me quedé allí demasiado tiempo, sentí una presencia y al darme la vuelta, vi un punto luminoso diminuto y ese punto empezó a crecer y escuché a mi abuela llamarme y cuando la vi, parecía joven y maravillosa. Cuanto más me acercaba a la luz, más reconocía a personas que había conocido. Todos eran de luz y parecían jóvenes, sanos y fuertes. Se comunicaban conmigo por el pensamiento y yo los entendía.

No me autorizaron a ir más lejos, pues me explicaban que si iba demasiado lejos, ya no podría reunirme con mi cuerpo físico. Tenía ganas de volver hacia mi familia y mi tío me llevó hacia abajo por el túnel. Durante el regreso, tenía un deseo intenso de encontrarme en mi cuerpo, pero cuando lo vi, parecía una ruina.

Ya no quería entonces volver, pero mi tío me dijo que era como saltar en una piscina, aceleró mi regreso dándome una especie de empujón y luego toqué mi cuerpo, fue como si hubiera saltado en una piscina de agua helada.»

NO, NO FUE UN SUEÑO

Al principio, Pamela Reynolds piensa que simplemente ha tenido un sueño. Pero cuando comparte su experiencia con los médicos y las enfermeras, nota de inmediato su asombro: su relato parece perturbarlos profundamente.

En efecto, todos los acontecimientos de la operación, las diferentes etapas, los intercambios entre los cirujanos, cardiólogos y enfermeros fueron cuidadosamente consignados en el registro operatorio. Este documento da fe de la veracidad de los detalles descritos por Pamela durante su experiencia. Los médicos le confirmaron además que el instrumento que había

visto, una sierra de trepanar, se parecía efectivamente a un cepillo de dientes, tal como ella lo había relatado con precisión.

Los miembros del equipo médico le revelaron entonces que «todo esto ocurrió realmente». Su caso dio la vuelta al mundo, pues a la luz de la ciencia, lo que le sucedió es imposible. El Dr. Spetzler encuentra el caso de Pamela Reynolds fascinante:

«En el momento en que ella está en estado de muerte clínica provocada, no hay entonces ninguna actividad cerebral detectable, recuerda. Y sin embargo, desde un punto de vista científico, tenemos a una persona que vive una experiencia. Pamela Reynolds se encuentra en lo alto de la sala, observando numerosos detalles de la operación. ¿En qué momento este cerebro captó esas imágenes? ¿Cómo pudo memorizarlas? No está nada claro. ¿Cómo sucede todo esto? ¿Cómo pudieron activarse las neuronas para memorizar esas imágenes en el cerebro?»

LA RESPUESTA ESPÍRITA

Es cierto que si nos atenemos estrictamente a una lectura materialista de la experiencia vivida por Pamela Reynolds, los interrogantes del Dr. Spetzler y de numerosos investigadores permanecen sin respuesta racional. En cambio, si adoptamos una perspectiva espírita que reconoce la existencia de una vida después de la muerte y considera que somos ante todo espíritus encarnados, entonces se vuelven posibles nuevas explicaciones, pueden aportarse respuestas coherentes y dar sentido a lo que Pamela vivió.

En el relato de Pamela, hay numerosos puntos sobre los cuales podemos volver para explicarlos. Citemos algunos ejemplos:

Cuando Pamela describe su salida del cuerpo, que siente como una exteriorización por la parte superior de la cabeza, el espiritismo utiliza un término preciso para explicar este fenómeno: la decorporación. Se trata simplemente de la separación entre el espíritu y el cuerpo físico, estando el espíritu entonces acompañado de su periespíritu o doble etérico.

Para comprender este proceso, es necesario recordar la constitución completa del ser humano, tal como se concibe en el espiritismo. Estamos compuestos de tres elementos fundamentales:

- El cuerpo físico, elemento material que permite al Espíritu encarnarse en la materia y actuar en el mundo tangible.
- El Espíritu, nuestro yo profundo, principio pensante, inmaterial, invisible y eterno, que está contenido y envuelto por un tercer elemento: el periespíritu.
- El periespíritu, sustancia semi-material, que hace el vínculo entre el espíritu y el cuerpo físico. Juega un papel esencial, pues es gracias a él que la decorporación puede producirse.

Por esta facultad, el espíritu acompañado de su periespíritu puede desprenderse temporalmente del cuerpo físico y desplazarse libremente en otros planos de realidad.

Esta experiencia no es, por lo demás, excepcional: se produce cada noche, durante el sueño, cuando nuestro espíritu, liberado parcialmente de la materia, se reúne con el más allá para reponerse, encontrar a su guía o reencontrar a seres queridos.

Este fenómeno natural es conocido con el nombre de decorporación

nocturna.

Sea durante una decorporación nocturna o durante una experiencia de muerte inminente, el vínculo entre el cuerpo físico y el espíritu no está completamente roto. Es precisamente este vínculo, llamado a menudo cordón flúidico o cordón de plata en ciertas tradiciones, el que permite al espíritu, momentáneamente desprendido del cuerpo, poder regresar a él.

Cuando este vínculo se rompe definitivamente, la reintegración se vuelve imposible: es la muerte física, la separación completa e irreversible del Espíritu y del cuerpo.

Es por esta razón que no se le permitió a Pamela «ir más lejos» en su experiencia ni reunirse con los seres que amaba: si hubiera cruzado ese límite, la ruptura habría sido total, provocando así su muerte definitiva.

La luz y el túnel evocadas por Pamela son elementos característicos de las experiencias de muerte inminente. Numerosos experimentadores los mencionan igualmente en su relato. Según los mensajes recibidos durante sesiones espíritas, estos símbolos no son anodinos: los Espíritus mismos hablan frecuentemente de esa luz y de ese túnel.

Describen el túnel como un pasaje bañado por un resplandor amarillo dorado, comparable al que podría producir una luz eléctrica suave y difusa. Este pasaje representa el puente entre la vida física y la vida espiritual, un umbral de transición que el espíritu cruza en el momento en que abandona la materia para reunirse con el plano espiritual.

Finalmente, cuando Pamela dice:

«Se comunicaban conmigo por el pensamiento y yo los escuchaba», ella vive un fenómeno de telepatía, como en muchos casos de ECM. La telepatía es un fenómeno de transmisión de pensamientos de una persona a otra sin comunicación por las vías sensoriales conocidas. En lenguaje espírita, hablamos de comunicación de un espíritu a otro espíritu, esté encarnado o desencarnado. La telepatía es, por lo demás, el lenguaje universal de los Espíritus en el más allá. Pamela escucha y percibe los pensamientos de personas desencarnadas que reconoce.

CONCLUSIÓN

El caso de Pamela Reynolds, entre tantos otros registrados en todo el mundo, constituye un testimonio destacado y difícil de ignorar. Tiende a demostrar que la conciencia y el pensamiento pueden existir independientemente del cerebro, y que el Espíritu subsiste fuera de la materia.

Para nosotros, los espíritas, estas experiencias de muerte inminente no son simples fenómenos fisiológicos: representan aperturas hacia la comprensión de nuestra verdadera naturaleza. Permiten establecer un puente entre la investigación científica y el conocimiento espiritual, dos enfoques a menudo considerados como opuestos, pero que, en realidad, se complementan.

El estudio riguroso de las ECM aporta hoy elementos concretos y observables que se unen a lo que el espiritismo enseña desde hace más de un siglo y medio: que el ser humano es un Espíritu encarnado, que la muerte no es más que un pasaje, y que la conciencia sobrevive a la disolución del cuerpo físico. ■

ECM EN LAS PERSONAS CIEGAS

Los casos de ECM en las personas ciegas cuestionan al mundo científico. En efecto, ¿cómo explicar que personas ciegas “recuperen” la vista y den testimonio de elementos probatorios durante una experiencia de muerte inminente? Estas experiencias raras vienen a trastocar las teorías materialistas que estiman que las ECM son fruto de fenómenos cerebrales aún no detectados por los medios actuales.

Los detractores de las ECM proponen varias hipótesis sobre el fenómeno, pero las narraciones de las personas ciegas no son compatibles con esas hipótesis, de ahí su gran importancia e importance.

LAS HIPÓTESIS MATERIALISTAS

Las hipótesis neuroquímicas

Algunos investigadores estiman que las ECM están relacionadas con fenómenos cerebrales anormales debidos a las condiciones extremas en las que se encuentra el cerebro a causa de la situación de “muerte”. Uno de los postulados es, por ejemplo,

que la falta de oxígeno (hipoxia) hace que ciertas zonas del cerebro se activen de manera anárquica y anormal y provocarían así visiones luminosas, alucinaciones y sensaciones de euforia. Como durante la toma de ciertas drogas.

Las hipótesis de un disfuncionamiento de ciertos córtex

Los córtex son partes del cerebro. Se contempla que ciertas zonas (aunque estén conectadas con otras) estén encargadas de tal o cual función del ser humano. Por ejemplo, la zona determinada del córtex occipital es la responsable de la visión; es en esta zona donde se encuentran las neuronas que permiten la percepción y el tratamiento de las informaciones sensoriales que conducen a la visión.

Algunos científicos consideran que los fenómenos de visión o de alucinación durante las experiencias de muerte inminente se deben a disfuncionamientos de ciertas zonas del cerebro. Consideran que existe en realidad un mantenimiento mínimo de la actividad cerebral imposible de detectar con las máquinas

actuales, actividad que sería responsable de las percepciones durante el fenómeno.

Las hipótesis de la memoria y de la reconstrucción posterior

Otros investigadores consideran que las ECM serían reconstruidas a posteriori, es decir, que a partir de fragmentos de imágenes, de percepciones, de sensaciones en memoria en el momento del accidente que conduce a la “muerte”, el paciente podría entonces reconstruir una experiencia que tenga sentido. Para ello, recurriría inconscientemente a su cultura religiosa o a relatos ya conocidos y volvería a hacer una “historia completa”, combinando sus representaciones y los fragmentos percibidos en el entorno.

¿EN QUÉ LAS ECM EN LAS PERSONAS CIEGAS INVALIDAN LAS HIPÓTESIS MATERIALISTAS?

La existencia de las experiencias de muerte inminente de las personas ciegas viene a trastocar totalmente las hipótesis materialistas.

Los casos más flagrantes son seguramente las ECM de las personas ciegas por razones congénitas. Son personas ciegas de nacimiento. Eso significa que nunca han visto y que su cerebro no tiene la capacidad “fisiológica” de ver. A nivel cerebral, las áreas dedicadas a la visión (área occipital) no son funcionales en algunos casos. En otros casos, el problema se sitúa en otro lugar, pero en cualquiera de ellos, estas personas no son físicamente capaces de ver. Entonces, ¿cómo explicar que, habiendo nacido ciegas, puedan describir escenas visuales coherentes? Más aún, y para poner en cuestión la teoría de la construcción de un recuerdo a posteriori, ¿cómo pueden dar detalles precisos sobre su entorno durante la ECM? ¿Cómo describir una habitación, el color de la ropa, los objetos, las personas?

Es preciso señalar que estos testimonios pueden provenir también de niños afectados de ceguera desde el nacimiento y que, en este sentido, el postulado de que puedan ser influidos por otros testimonios es poco probable.

Si el córtex visual nunca ha recibido informaciones visuales, entonces un ciego de nacimiento no debería poder ver tales cosas y dar testimonio de ellas. Esto cuestiona, por tanto, la idea de que las ECM sean únicamente producidas por el cerebro, pues ello implica una experiencia sensorial inédita para el paciente. Investigadores, como el doctor Pim van Lommel (cf. artículo en esta revista), ven en ello pruebas de una conciencia independiente del cerebro.

LOS ESTUDIOS SOBRE LAS ECM EN LOS SUJETOS CIEGOS

Hubo un estudio fundacional sobre este tema, “*Near-Death and Out-of-Body Experiences in the Blind*”, de Kenneth Ring y Sharon Cooper. Este trabajo fue realizado en los años 1997/1999. Un panel de 31 personas ciegas, de las cuales casi la mitad ciegas de nacimiento, fue interrogado después de una experiencia de ECM o de salida fuera del cuerpo.

Los resultados demuestran que los ciegos, incluidos los de

nacimiento, relatan ECM similares a las de las personas que son videntes. La mayoría dice haber “visto” durante el fenómeno y pudo dar detalles precisos corroborados por testigos. Sin ver lo que han visto, no habrían tenido los medios de saberlo.

Este estudio es fundacional en el dominio, aunque el panel de personas estudiadas sea reducido; sin embargo, permitió cuestionar las certezas científicas en el campo.

Posteriormente, otras investigaciones permitieron verificar que el cerebro no estaba activado a nivel del córtex visual durante el fenómeno de ECM. Confirman que no es el caso y que no se detecta ninguna activación. Lo que viene a poner en cuestión las explicaciones puramente fisiológicas de la existencia de las ECM. El estudio de Kenneth Ring y Sharon Cooper permitió obtener resultados similares a los de otras ECM, con ciegos de nacimiento que describen objetos que no podrían describir sin haberlos visto.

Estos testimonios, aunque raros, son siempre coherentes y coinciden con los de las personas videntes, reforzando así su credibilidad.

MIRADA ESPÍRITA SOBRE EL FENÓMENO

Como espíritas, sabemos que lo que se puede observar a nivel del cerebro no es la causa sino la consecuencia de la actividad de la conciencia. Esta conciencia externalizada, es decir, exterior al cerebro, lleva por nombre el espíritu.

Dado que vivimos en un mundo vibratorio, el espíritu puede así ver y percibir el entorno. Es lo que sucede durante las ECM, donde el cerebro no está activo y la persona percibe su entorno, ciertos detalles, ve una luz que la atrae, encuentra a veces a seres queridos, etc.

Más allá del hecho de que este fenómeno se describe desde hace siglos de la misma manera a través de las épocas y en diferentes lugares del globo, el caso de las personas ciegas es una prueba suplementaria de la existencia del espíritu, pues este fenómeno desafía todas las leyes fisiológicas conocidas.

A día de hoy, desgraciadamente, se realizan pocas experimentaciones sobre el tema. Por una parte, las personas ciegas de nacimiento que viven ECM representan una proporción reducida de la población y el fenómeno es a veces difícil de captar en el instante. Por otra parte, como muchos temas que cuestionan la visión materialista de la ciencia, las experiencias en este sentido son a veces difíciles de poner en marcha y de financiar.

Algunos científicos, sin embargo, han consagrado su carrera a ello y es deseable que otros puedan hacer lo mismo, con el fin, en particular, de permitir tender un puente entre lo que se conoce y dicen los Espíritus desde hace más de ciento sesenta años y la ciencia actual. ■

Fuentes: *Journal of Near-Death Studies* – “*Near-Death and Out-of-Body Experiences in the Blind: A Study of Apparent Eyeless Vision*”
“*Mindsight: Near-Death and Out-of-Body Experiences in the Blind*” (Kenneth Ring & Sharon Cooper, 1999)[refs](43,49).
PMC – “*Near death experience: neuroscience perspective*”

EXPERIENCIAS CERCANAS A LA MUERTE



por

JOCELYNE CHARLES

ECM NEGATIVAS



De manera general, en las experiencias cercanas a la muerte (ECM), las personas salen de su cuerpo, se elevan y observan su envoltura carnal inanimada; luego, aspiradas por un largo túnel luminoso, alcanzan un lugar mágico, totalmente pacífico, e irradiando amor. En una forma de beatitud absoluta, estos testigos encuentran a un ser de luz de infinita bondad.

Las experiencias de muerte inminente son, en la mayoría de los casos, agradables, pero no todas... Existen también ECM negativas, de las que solo se empezó a hablar hacia finales de los años 1970. Según los investigadores, representarían entre el 4 y el 11% de las ECM.

Han planteado la hipótesis de que estas personas tenían aún

más miedo de contarlo, dado que las investigaciones habían sacado a la luz miles de relatos positivos. Tal vez temían suscitar una mala opinión hacia ellas, pensando que esa vivencia negativa podría corresponder a un mal estado del espíritu de su parte y que, por tanto, sería merecida.

Pero también puede ser que estos relatos sean poco numerosos, sencillamente porque la experiencia negativa es más rara. Se pueden distinguir diferentes tipos de experiencias negativas.

LAS ECM QUE SE TERMINAN DEMASIADO PRONTO

En este caso, la ECM negativa es una experiencia que termina demasiado rápido y la persona no tuvo tiempo de ver la luz. Entre los testigos, Lindley, Bryan y Conley (1981) afirman: *«La mayoría de las ECM negativas comienzan con un instante de miedo o de pánico o bien con la visión de criaturas irritadas o aterradoras. Sin embargo, en cierto momento, se transforman en experiencias positivas en las cuales toda negatividad se disipa y así se alcanza la primera etapa la paz.»*

LAS ECM ATERRADORAS

Algunas personas relatan experiencias terroríficas de miedo, de pánico. Margot Grey cita el caso de esta mujer:

«Fui arrastrada por un flujo sonoro, un rumor constante hecho de ruidos humanos... Sentía que me hundía en la corriente, que poco a poco pasaba a formar parte de ella y que, lentamente, estaba siendo sumergida. Un miedo intenso me invadió, pues sabía confusamente que, si sucumbía a esa masa que no cesaba de amplificarse, estaría perdida. Miraba al fondo de un gran pozo lleno de un torbellino de bruma gris, y había todas esas manos y esos brazos que intentaban apoderarse de mí y arrastrarme hacia abajo. Se oía un ruido terrible de lamentaciones, lleno de desesperación.»

Un hombre víctima de un paro cardíaco relata:

«Me hundía cada vez más profundamente bajo tierra. Reinaba la cólera, y sentía un miedo espantoso. Todo era gris. Se oían ruidos aterradoros, semejantes a rugidos de bestias feroces enfurecidas, rechinando los dientes.»

LAS ECM INFERNALES

En las ECM llamadas infernales, las personas se encuentran literalmente en ambientes que recuerdan el infierno de las religiones, con demonios y en medio de las llamas.

He aquí el relato de una persona contando su ECM negativa (Lindley, Bryan y Conley, 1981):

«¡Descendí! Allí abajo, todo estaba negro, había gente que gritaba, había fuego, querían beber... Primero descendimos, era noche cerrada... No era un túnel, era más que un túnel: una especie de túnel enorme.

Descendía flotando... Vía mucha gente allí, gritaban y aullaban... Diría que había quizá un millón. Eran miserables y llenos de odio. Pedían beber. No tenían agua en absoluto... Él estaba allí, provisto de pequeños cuernos... Lo reconocí enseguida... ¡El mismo diablo!»

Esta experiencia tiene una connotación religiosa con la visión del fuego y del diablo, que es la representación occidental del infierno. Raymond Moody ya había planteado la hipótesis de que cada testigo puede estar influenciado por su propia visión de un más allá imaginado en una representación religiosa.

LAS ECM INVERTIDAS

Kenneth Ring, en 1994, llama ECM invertida a una ECM que comprende exactamente los mismos componentes que una ECM positiva, pero es sentida como negativa por quien la experimenta.

En su libro *La fuente negra*, Patrice van Eersel relata una ECM negativa, la del Dr. Simpson, quien vivió un paro cardíaco, un coma profundo, una reanimación y un regreso a la vida. El Dr. Simpson explicó que se encontró en un mundo aterrador:

«Metamorfoseado en un cubo, era acosado por seres esféricos que lo incitaban a volverse como ellos. Atravesaba entonces instantes de miedo pánico espantosos, percibiendo en esas extrañas esferas irónicas una amenaza extrema. En suma, un relato de ECM negativa bastante banal... pero la continuación es más sorprendente.

Apenas salió de su coma, el viejo doctor comprendió en un instante que se había equivocado por completo. Esas esferas eran benevolentes. En ningún caso se habían mostrado amenazantes, y lo que él había tomado por ironía no era más que una ligera diversión ante su miedo. Fue esa diversión lo que él no había soportado.»

Estas ECM invertidas se explicarían por el ego. El experimentador no controla la situación y esto genera frustración. Se da cuenta al despertar de que estaba equivocado, que su ECM es en última instancia benéfica.

Una corresponsal de Kenneth Ring en 1984 analiza ella misma su experiencia y llega a la conclusión de que su terror ante la muerte del ego fue el origen de su ECM negativa:

«Fui invadida de un terror increíble que lo consumía todo... La mejor comparación que podría hacer es la imagen de un niño pequeño que es arrastrado a algún lugar contra su voluntad y que grita y da patadas durante todo el trayecto...

Luego, me abandoné a esa fuerza y dije: OK, me rindo, iré allí donde debo ir calmada y silenciosamente, y sentí una presencia amorosa que me rodeaba y me penetraba. Era un lugar maravilloso, lleno de paz, de armonía absoluta, todo estaba allí...»

En este relato, se ve claramente que dos factores están en el origen de esta ECM negativa: el miedo y el rechazo a soltarse. Así, se puede decir que la ECM invertida es provocada por el miedo, incluso el terror, generado por la perspectiva de la muerte del ego.

Las personas que son incapaces de soltar o que entran en la experiencia de muerte inminente paralizadas por una violenta aprensión, sea cual sea la causa, pueden vivir ECM negativas que, sin embargo, acabarán uniéndose al desarrollo clásico de una ECM positiva.

LAS ECM Y EL VACÍO

En estas ECM, la persona se encuentra atrapada en la nada. La atmósfera es la siguiente: una luz oscura, un silencio absoluto, a veces formas geométricas indistintas y, cada vez, la sensación de abatimiento, de que todo es absurdo y que nada tiene sentido. Estas experiencias están llenas de alienación metafísica, de soledad y de desesperanza.

Una mujer, Nancy Bush, que vivió una ECM durante un parto muy difícil, percibió un pequeño grupo formado por círculos en blanco y negro que por momentos se transformaban en círculos intermitentes de color, emitiendo el siguiente mensaje: *«Tu vida nunca existió. Tu familia nunca existió. Solo se te permitió imaginarlo... pero nada de todo esto ha existido jamás. Es una broma... Solo era una broma...»*

Nancy se sentía irremediablemente sola. Una desesperación y un dolor atroz se apoderaban de ella. Mucho después de su regreso de la reanimación, explicó que le llevó algunos meses recuperarse.

LAS ECM NEGATIVAS Y EL ESPIRITISMO

Los trabajos sobre las ECM son complementarios a los de Allan Kardec, en la medida en que tienden a confirmar ciertos principios espíritas como la existencia de Dios, el guía, la luz, el paso al más allá y la realidad de la turbación sentida en las ECM negativas. Se puede formular una interpretación espírita diciendo que las ECM positivas representan una incursión en el verdadero más allá de los guías y de los buenos Espíritus, mientras que las ECM negativas son una percepción de turbación y de los malos espíritus.

EL ENCUENTRO CON LOS MALOS ESPÍRITUS Y EL BAJO ASTRAL

Los relatos de ECM negativas son muy a menudo y probablemente encuentros pasajeros con espíritus malos, malintencionados o atormentados. Con frecuencia existe esa sensación de acoso, percibida como algo horrible, lo que lleva a pensar que se trata de contactos indeseables.

Cuando se conoce el estado de ciertos malos espíritus por el contacto espírita, apenas sorprenden estas ECM negativas, revelando así la fuerza del mal engendrada por espíritus llenos de odio que provocan miedo y sensaciones de angustia.

Numerosos espíritus perpetúan el mal en su bajo astral, y muchos testigos de ECM pueden en esa ocasión ser perseguidos, al no haber atravesado el túnel que conduce a la luz. Además, puede encontrarse entre esos testigos a humanos de poca moralidad que estén, en realidad, en afinidad con esos espíritus malintencionados. Pero esto no tiene relación con la turbación común, consecutiva a una muerte violenta o a una pérdida de referencias más allá de la muerte.

LA TURBACIÓN COMÚN

El acercamiento al más allá no es el mismo para todos. Las convicciones espirituales, la religión practicada, la manera

de considerar la vida, la edad, las circunstancias que han provocado la desencarnación, crean un condicionamiento que puede conducir al estado de turbación. La mayoría de las veces, esta turbación es un estado de perturbación individual, vivido en una forma de inconsciencia. No hay especialmente encuentros con los malos espíritus en este tipo de situación.

Encontrarse fuera de su cuerpo físico, verlo extendido debajo de sí, no saber ya si se está vivo o muerto, puede constituir un choque, o al menos un gran asombro, lo que puede engendrar miedo.

Algunas personas no desean renunciar a su vida carnal y material, y la llegada al éter puede crear un choque desagradable cercano a la turbación. La persona no comprende lo que le sucede, su imaginación continúa funcionando y proyecta imágenes mentales en función de su estado de ánimo. Se han registrado casos de ECM negativas durante intentos de suicidio, lo que corresponde bien a la realidad y a la turbación sentida por las personas que ponen fin a sus días.

Estos suicidas se sienten angustiados por lo que han visto, y ello puede disuadirlos de volver a intentarlo.

NO EXTRAPOLAR

- Vivir una ECM negativa no es necesariamente una indicación sobre la moralidad de la persona implicada; atraviesa ese bajo astral angustiante, lo que puede ser simplemente una circunstancia, y no necesariamente una cuestión de afinidad.

-Las personas que viven una ECM negativa siguen siendo raras y poco numerosas en comparación con aquellas que sufren una muerte clínica con ECM positiva; no se puede concluir, por tanto, en una generalidad respecto a este enfoque momentáneamente negativo de la muerte.

-El fenómeno de la ECM no tiene ninguna relación con la muerte real. Una ECM no es más que una incursión rápida en el otro mundo. El acontecimiento negativo vivido no es un indicio suficiente para decir que la persona conocerá la turbación cuando llegue su muerte. El recuerdo de esas horribles imágenes y sensaciones debe ser comprendido sobre todo como un mal pasaje que puede desembocar en algo más sereno.

Pero si el experimentador no ha reflexionado sobre lo que le sucedió, el condicionamiento que pueda derivarse de ello puede tener incidencia en los últimos instantes, sobre todo si no ha admitido que la vida continúa más allá de la tumba; corre el riesgo de no comprender y, en consecuencia, de conocer la turbación.

Queda que los testigos de ECM negativas están en general muy traumatizados por esta experiencia, y son llevados a una verdadera reflexión sobre la existencia del otro mundo.

También pueden quedar totalmente transformados por esta experiencia, porque habrán adquirido la certeza de otra realidad después de la muerte, incluso si esa realidad no fue la mejor en lo que vivieron. ■

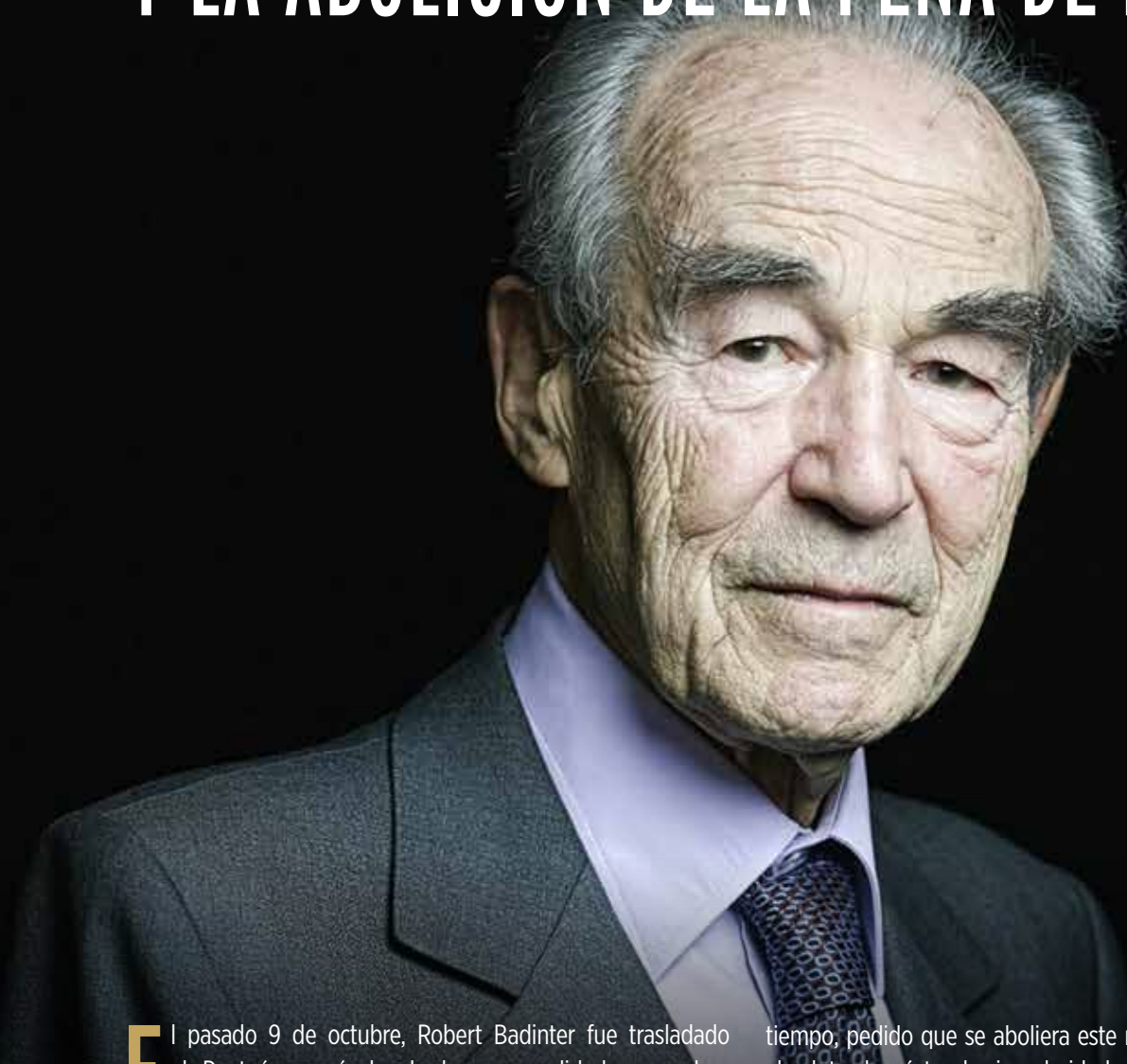
PERSONAJE



por

COLOMBE JACQUIN

ROBERT BADINTER Y LA ABOLICIÓN DE LA PENA DE MUERTE



© Christophe Meireis

El pasado 9 de octubre, Robert Badinter fue trasladado al Panteón, cenáculo de las personalidades que han contribuido a hacer avanzar grandes causas en Francia. Tal fue el caso de este hombre comprometido desde siempre en transformar la justicia francesa. Fue el defensor, aquel que libró un combate valiente para lograr la abolición de la pena de muerte en 1981. Había, en efecto, numerosos opositores a esta medida; él y su familia fueron incluso amenazados después de la votación de la ley y necesitaron protección policial; amenazados por aquellos que, de todos los sectores, no aceptaban, no comprendían esta medida. Esta victoria fue el resultado de años, incluso de siglos de luchas por parte de los abolicionistas. Numerosos espíritus esclarecidos habían, desde hacía mucho

tiempo, pedido que se aboliera este rito cruel que no tenía en absoluto el carácter de ejemplaridad que se le atribuía, sirviendo únicamente para avivar odios, sin contar el drama de la ejecución de inocentes cuando se producían errores judiciales.

Esta sanción fue denunciada por numerosas personalidades a lo largo del tiempo, tales como los filósofos de la Ilustración, Voltaire, Diderot, Rousseau, Montesquieu o Condorcet; escritores comprometidos como Víctor Hugo o Lamartine; hombres políticos como Jean Jaurès, Léon Blum; varios presidentes de la República como Armand Fallières, que aplicaron sistemáticamente su derecho de gracia.

El combate de Robert Badinter, abogado penalista, no fue sencillo.

Profundamente abolicionista, quedó muy marcado cuando no logró salvar la cabeza de su cliente Roger Bontems, acusado junto con Claude Buffet del asesinato de dos personas tomadas como rehenes en la prisión de Clairvaux. Roger Bontems era cómplice del rapto pero inocente del asesinato cometido, y Robert Badinter se proponía salvar su vida. Lo que no fue posible, pues Bontems fue ejecutado. Esto quedará como un trauma, una herida que él evocó en sus obras como un momento de disgusto, de vergüenza y de horror.

Otro asesinato odioso ocurrió en 1977, el perpetrado por Patrick Henry sobre un niño pequeño. Y fue en esa ocasión cuando puso en práctica su alegato magistral contra la pena de muerte. Este asesinato fue objeto de una gran cobertura mediática, e incluso más allá de la esfera periodística, ya que el propio ministro del Interior llegó a decir: *«Si yo fuera jurado, votaría la muerte»*, atentado aberrante contra la separación de poderes. El crimen era efectivamente atroz y pocos elementos hablaban en favor del acusado, y fue precisamente allí donde Robert Badinter apeló a las reglas básicas de la separación de poderes, del Estado de derecho; dirá: *«Es cuando un hombre es “indefendible” cuando hay que apelar al respeto del derecho»*. Pondrá toda su convicción en salvar la vida de Patrick Henry, apoyándose en el principio mismo de la pena y no en las circunstancias propias de este crimen. Defenderá con éxito a otros seis acusados antes de la abolición en 1981. Dirá en 2021, con ocasión del cuadragésimo aniversario de la abolición: *«La justicia que mata no es justicia»*.

SANCIÓN Y REHABILITACIÓN

La represión de los crímenes y de los delitos es un tema al que se enfrentan todos los responsables de todos los países para mantener un cierto orden social, y ello en todas las épocas de la humanidad. Es necesario sancionar todo comportamiento transgresor y reparar el perjuicio sufrido por las víctimas. Sin embargo, el espiritismo y la ley de evolución nos comprometen a estudiar el comportamiento delictivo bajo un ángulo diferente; vivimos en un planeta relativamente inferior donde las conciencias son aún estrechas en todos los niveles. Algunos tienen antecedentes criminales que los alcanzan a veces en esta vida, generalmente porque no habrán encontrado el medio familiar y social propicio para el borrado de recuerdos inconscientes que surgen en situaciones análogas, y qué decir de los crímenes cometidos bajo la influencia de sustancias nocivas pero también bajo la influencia de una entidad desencarnada. Lo que, por supuesto, ningún juez podría comprender y admitir. Los criterios de apreciación son criterios demasiado humanos que no integran ciertos parámetros evolutivos. Por otra parte, a una evolución moral menor se añaden condiciones de vida materiales precarias. Carencias afectivas de todo tipo y sobre todo la ausencia de referentes y valores exponen a un comportamiento desviado. No se puede ser espírita, haber comprendido cuál es nuestra ontología, y militar por la pena de muerte. Nadie tiene derecho de vida o de muerte sobre su prójimo. El crimen es siempre reprochable y nunca justificable; debe ser sancionado

por medidas adaptadas respecto al culpable, pero una institución estatal, sea cual sea, no puede hacer sufrir fríamente lo que ella reprueba y castiga a través de la ley.

Así, la justicia, al tiempo que sanciona de manera adecuada, debería permitir la rehabilitación, la readaptación de aquel que ha faltado. La abolición de la pena de muerte representa un gran avance. Desgraciadamente, la pena de muerte existe todavía en ciertos países donde se aplica por infracciones que no son crímenes de sangre, en particular contra opositores políticos o traficantes de droga, como el sistema instaurado en Irán.

Robert Badinter, preocupado por la rehabilitación de los condenados, va a trabajar para mejorar la situación carcelaria. Se interrogará especialmente sobre las medidas de gracia que actualmente reposan exclusivamente en una decisión del presidente de la república y que están condicionadas a su personalidad. Algunos nunca han aplicado este derecho, aun cuando la esperanza de una gracia permite soportar mejor la situación en prisión que, como se sabe, es inhumana debido a la sobrepoblación y a la dificultad de la reinserción.

Robert Badinter fue el precursor de los juicios para la historia, al autorizar, en su calidad de ministro del Interior, que se filmara el primer juicio por crimen contra la humanidad contra Klaus Barbie en 1987, aquel mismo que fue el responsable de la deportación y de la muerte de su padre en 1943. Preocupado toda su vida por la justicia, él mismo había escrito dos obras de teatro sobre este tema.

La abolición de la pena de muerte en Francia, si bien representa un gran avance y una victoria para todos los humanistas, es lamentablemente cuestionada por algunos. Con ocasión de la ceremonia en el Panteón, ciertos medios la despreciaron; en otros, se encontraron comentarios reaccionarios. Algunos se permitieron decir que «la patria no debe estar agradecida a Badinter».

Una cronista llegó incluso a decir: «Badinter abolió la pena de muerte para los acusados, no para las víctimas», poniendo en primer plano ciertos crímenes recientes ciertamente odiosos y fuertemente mediatizados, cuando al mismo tiempo en el mundo se perpetraban otros crímenes de masa impunes, ya sea por guerras fratricidas, genocidios, o la búsqueda de beneficios de ciertos grupos industriales en detrimento de la salud.

Desencarnado en 2024, Robert Badinter se manifestará rápidamente después de su fallecimiento diciendo lo siguiente:

«He dejado mi envoltura carnal pero ella no era más que materia. La materia no es nada puesto que el espíritu perdura. Y rápidamente, por ser creyente, he comprendido que la lucha, que el combate, que la justicia, que la paz, que el espíritu, que los espíritus, que todo continuaba.»

Acogido por numerosos espíritus, algunos de los cuales con quienes he luchado, mis ojos maravillados ante la supervivencia, ante la perpetuidad de la lucha, me hacen simplemente decir que todo ello, aureolado por el pensamiento de Dios, hace de mí un espíritu que continúa en el más allá su lucha por la paz entre los hombres.» ■

COMUNICACIÓN ESPÍRITA



por

PATRICIA SALIBA



MEDIUMNIDADES DE EFECTOS FÍSICOS Y DE EFECTOS INTELIGENTES

«Resulta del estudio de los hechos la certeza de que poseemos un principio pensante, independiente de la materia, que no está sometido como ella a las transformaciones de la vida, y en el cual reside la memoria.»
(«El espiritismo ante la Ciencia», Gabriel Delanne)

En el estudio de los fenómenos espíritas, sean espontáneos o provocados, el análisis, la observación y la toma en cuenta de los múltiples testimonios y registros, han conducido a una reflexión científica y filosófica sobre la manifestación post mortem. Así, partiendo de una ciencia de observación, se llegaba a conclusiones filosóficas.

LOS EFECTOS FÍSICOS

Las producciones objetivas más importantes de la mediumnidad deben dividirse en dos grupos principales:

- **los fenómenos telequinésicos**, es decir, las acciones sobre objetos inanimados sin contacto corporal como las oscilaciones y movimientos de las mesas, levitaciones de objetos, los aportes y finalmente la producción de sonidos y ruidos.

- **los fenómenos de materialización** que corresponden a la ectoplasma.

La ectoplasma se traduce por la formación de hilos blanquecinos, de formas vaporosas, de materializaciones de manos, de rostros o de cuerpos enteros. El ectoplasma es una sustancia particular que emana del cuerpo del médium y es puesta en movimiento por la voluntad de un Espíritu. El médium, sufriendo una pérdida de energía vital, puede entonces perder una parte de su peso durante estas sesiones particularmente agotadoras.

El caso de Stanislaw Tomczyk, médium polaca, fue estudiado durante algunos años. Las experiencias tenían lugar en estado de sonambulismo, con una luz atenuada. A menudo, durante estas sesiones, aparecían fenómenos espontáneos e inesperados. El experimentador colocaba una serie de objetos delante del médium que, al acercar sus manos, los ponía en movimiento y los levantaba sin tocarlos. El profesor Ochorowicz, que la estudió, constataba en el momento de la levitación de un objeto como un hilo que iba de una mano a la otra. Se realizaba un control inmediatamente, pero resultaba negativo. Stanislaw no tenía ni cabellos ni hilo de coser que le hubieran permitido engañar. La levitación de estos objetos daba la impresión de que existía una comunicación invisible con los dedos del médium. Poniendo sus manos sobre las de Stanislaw, Ochorowicz sentía primero frescor y luego el contacto de un hilo. Cuanto más separaba el médium las manos, más fino parecía el hilo. A una distancia de quince a veinte centímetros, la sensación desaparecía. Durante la levitación, ciertos fenómenos luminosos aparecían y eran visibles en las fotografías realizadas durante la sesión.

Stanislaw provocaba movimientos de objetos fuera de las sesiones. Por ejemplo, cuando acudía a su médico y éste le prescribía una receta, el tintero se ponía en movimiento, los muebles se desplazaban y se podían escuchar golpes.

La mesa se eleva treinta centímetros

Eusapia Palladino fue también estudiada y, como Eva Carrière, podía ser considerada como una médium de efectos físicos de las más notables de aquella época. La levitación de una mesa

fue constatada a menudo durante las sesiones con Eusapia, como la observada en Roma el 5 de abril de 1894. El profesor Charles Richet fue testigo. Sujetaba entre sus pies los dos pies de Eusapia, había cogido con su mano izquierda la mano derecha de la médium y con su mano derecha sus rodillas. El profesor Lombroso, presente igualmente, sujetaba la mano izquierda de Eusapia. Durante esta sesión, la médium se limitó a tocar la mesa con la mano que controlaba Richet. La mesa se elevó unos treinta centímetros, permaneció en suspensión algunos segundos y cayó. Luego, una segunda levitación a la misma altura, sin que hubiera el menor contacto con la mesa. El fenómeno se repitió al menos doce veces ante los ojos de siete observadores atentos. A veces Eusapia tenía los pies atados a su silla o llevaba en sus ropas dos bandas de papel blanco que descendían hasta el suelo para controlar que no pudiera en ningún momento tocar con sus pies la mesa. Se emprendían controles minuciosos antes de cada sesión. A veces, sus manos estaban atadas a las de los participantes. Con Eusapia pudieron verse producciones ectoplásmicas. Estas formaciones semejantes a un cordón salían del cuerpo de la médium y podían moverse. Los ejemplos de producciones físicas objetivas fueron numerosos durante las sesiones realizadas en el siglo XIX a través de los diferentes médiums estudiados.

LAS MANIFESTACIONES FANTASMALES

Existen también producciones espontáneas que podemos clasificar dentro de los fenómenos de apariciones. Camille Flammarion, en su obra «Las casas encantadas», había recogido cientos de testimonios: golpes, cuadros que se descuelgan, voces escuchadas, ruidos de pasos o apariciones fantasmales producidas por espíritus por varias razones, ya sea para probar su supervivencia y atraer la atención, ya sea, lo que ocurre más a menudo, porque permanecían ligados a un lugar en un estado de turbación. Para todas estas manifestaciones, van a utilizar el fluido de las personas presentes en los lugares. Si una de entre ellas posee una capacidad mediúmnica ignorada, puede a veces sufrir un fenómeno de obsesión. Ernesto Bozzano desarrolló el argumento según el cual estas manifestaciones pueden producirse en el momento de la muerte de una persona, implicando la presencia de ésta en el lugar. Pero existen también fantasmas simpáticos, como aquel que se manifestó al capitán C. P. Drisko y que permitió a su navío Harry Booth evitar el naufragio. He aquí su informe escrito en 1865 durante su travesía entre Nueva York y Dry Tortugas.

El fantasma da una orden

«Viendo que todo estaba en orden en la cubierta, me hice reemplazar por el Sr. Peterson, mi segundo, un oficial digno de toda confianza, y bajé a mi camarote para tomar un poco de descanso. A las once menos diez, oí distintamente una voz que me decía: “¡Sube a la cubierta y haz echar el ancla!”. “¿Quién eres

tú?”, pregunté lanzándome a la cubierta. Estaba sorprendido de recibir una orden. Arriba, encontré todo en regla. Pregunté a Peterson si había visto a alguien bajar a mi camarote. Ni él ni el timonel habían visto ni oído nada. Suponiendo que había sido juguete de una alucinación, volví a bajar. A las doce menos diez, vi entrar en mi camarote a un hombre vestido con un gran abrigo gris y un sombrero de anchas alas en la cabeza; mirándome fijamente a los ojos, me ordenó subir y hacer echar el ancla. Acto seguido, se alejó tranquilamente y oí claramente sus pasos pesados cuando pasó delante de mí. Subí otra vez a la cubierta y no vi nada extraordinario. Todo marchaba bien. Absolutamente seguro de mi ruta, no tenía ningún motivo para dar curso a la advertencia, viniera de donde viniera. Regresé entonces a mi camarote, pero ya no era para dormir; no me desvestí y me mantuve listo para subir si era necesario. A la una menos diez, el mismo hombre entró y me intimó con un tono aún más autoritario, a subir a la cubierta y hacer echar el ancla. Reconocí entonces al intruso, mi viejo amigo el capitán John Barton, con quien había hecho viajes siendo joven y que me había mostrado gran benevolencia. De un salto llegué a la cubierta y di la orden de arriar las velas y fondear. Nos encontrábamos a una profundidad de 50 brazas. Así fue como el navío evitó encallar en los escollos de las Bahamas.»

Los espíritus se hacen oír

Fue por fenómenos de apariciones en Hydesville, donde se oían ruidos inexplicables, que las hermanas Fox encontraron el medio de comunicarse con el autor de los fenómenos. Isaac Poste fue el primer que tuvo la idea de recitar en voz alta el alfabeto, pidiendo al espíritu que tuviese a bien golpear un golpe por cada letra útil para la composición de una palabra para hacerse comprender. Esta telegrafía espiritual sería aplicada más tarde también a las mesas giratorias.

A pesar de las burlas y violentas oposiciones de todo tipo, había nacido un movimiento: el espiritismo. Después de las mesas giratorias, la oui-ja y la escritura automática dieron a los Espíritus la posibilidad de comunicarse inteligentemente entregando mensajes. El espiritismo fue estudiado seriamente desde sus comienzos. Miles de experiencias fueron emprendidas por hombres de ciencia, abogados, médicos reconocidos por su seriedad. El juez Edmonds, atacado por su creencia en los Espíritus, respondió en una obra titulada «*Spirit*

manifestation» que causó gran ruido en los Estados Unidos. He aquí lo que dijo:

«El 23 de abril de 1851, formé parte de nueve personas que se sentaron alrededor de una mesa colocada en medio de la habitación, sobre la cual había una lámpara encendida. Otra mesa estaba colocada junto a la chimenea. Pronto, a la vista de todos, la mesa fue levantada al menos a un pie del suelo, y sacudida, hacia adelante y hacia atrás, tan fácilmente como yo podría sacudir un vaso con mi mano. Algunos de nosotros intentamos detenerla empleando todas nuestras fuerzas,

pero en vano. Entonces nos retiramos todos lejos de la mesa, y a la luz de las dos lámparas vimos aquel pesado mueble de caoba suspendido en el aire. Resolví continuar estas investigaciones pensando que se trataba de un chasco, y decidido a esclarecer al público; pero mis investigaciones me llevaron a un resultado completamente opuesto.»

Los investigadores de aquella época tenían más bien en mente combatir la idea espírita, resueltos a salvar a la humanidad de esta “magia moderna” que,

según ellos, podía arrastrarla a una especie de demencia. Sin embargo, al término de sus experiencias, fue una inmersión completa en la creencia en los Espíritus y reconocieron sus errores pasados. Muchos relatos muestran que los fenómenos de movimiento de objetos sin contacto han sido observados desde hace mucho tiempo en todos los países. Mientras que en Estados Unidos y en Inglaterra el estudio del espiritismo fue serio, en Francia el anuncio de los fenómenos suscitó una fuerte curiosidad. Hacer girar las mesas se había convertido en un pasatiempo y las preguntas planteadas eran fútiles. En los años 1851-1852, esta práctica era un entretenimiento; se ignoraban aún los notables trabajos de los investigadores de ultramar que ya habían abandonado las mesas giratorias.

LOS EFECTOS INTELIGENTES

Es con Allan Kardec que la naturaleza de los mensajes recibidos salió por fin de la investigación exclusivamente física para desembocar en una investigación filosófica.

Cuando «*El Libro de los Espíritus*» apareció en 1857, el público supo con asombro que aquello que había tomado por una distracción encerraba la más profunda enseñanza filosófica.

Victor Hugo decía lo siguiente: «*La mesa giratoria y parlante ha sido muy ridiculizada: hablemos claro. Esa burla carece de alcance. Estimamos que el deber estricto de la ciencia es sondear todos los fenómenos. Hacerle bancarota al espiritismo*



EUSAPIA PALLADINO

de la atención a la cual tiene derecho, es hacerle bancarrota a la verdad.»

En el mundo entero, un poderoso impulso empuja al ser humano hacia el descubrimiento de las nociones de vida futura. Allan Kardec, en su introducción al «El Libro de los Espíritus», puntualiza esta evolución del pensamiento:

«Si los fenómenos que nos ocupan se hubiesen limitado al movimiento de los objetos, habrían permanecido en el dominio de las ciencias físicas, pero no es así: se nos dio la posibilidad de ponernos en la vía de un hecho extraño. Se creyó descubrir, no sabemos por qué iniciativa, que el impulso dado a los objetos no era solamente el producto de una fuerza mecánica ciega, sino que había en ese movimiento la intervención de una causa inteligente. Esa vía, una vez abierta, era un campo completamente nuevo de observaciones: era el velo levantado sobre muchos misterios. ¿Existe en efecto una potencia inteligente? Tal es la cuestión.»

Finalmente, había llegado el tiempo de la reflexión. Por medio de las mesas giratorias, la oui-ja y la escritura automática, los mensajes recibidos emanaban de un pensamiento tan elevado que se convirtieron en una verdadera enseñanza; el médium, por su parte, no era más que el intermediario consciente de ese mundo invisible que se manifiesta con el único fin de enseñarnos a evolucionar.

La razón dice que un efecto inteligente debe tener una causa inteligente

Un banquero estadounidense, el señor Livermore, estudió durante varios años las manifestaciones recibidas por Kate Fox, médium. Su testimonio está avalado por dos médicos presentes en las sesiones. En 1871, autoriza a Gabriel Delanne a citar su diario en una carta de la cual aquí se ofrece un extracto: *«Mi querido amigo, cuando comencé mis investigaciones, era un escéptico absoluto. Fueron emprendidas únicamente para mi satisfacción personal y en modo alguno con el deseo o el pensamiento de darles la menor publicidad. Tras una observación tan completa como escrupulosa, encontré con gran sorpresa que los fenómenos anunciados eran reales. He aquí las conclusiones a las que llegué después de diez años de estudios en las condiciones más favorables y, a menudo, con el concurso de hombres de ciencia.*

Primero: En presencia de ciertos sensitivos con un sistema nervioso muy desarrollado, se revela una fuerza misteriosa capaz de desplazar cuerpos pesados e indicando la intervención de una inteligencia. Por ejemplo, un lápiz escribe inteligentemente y responde con exactitud a preguntas sin la acción de ninguna mano humana, de ningún agente visible y manifiestamente por su sola voluntad.

Segundo: Bajo la influencia de esa misma fuerza, se producen formaciones temporales, de consistencia material, perceptibles por nuestros sentidos, animadas por esa misma fuerza misteriosa y cuya desaparición es tan incomprensible como su aparición. Por ejemplo, manos que aprietan con la fuerza de órganos vivos, flores que emiten perfumes y pueden

ser sostenidas en la mano; formas humanas completas o parciales, rostros con rasgos reconocibles; la representación de vestimentas y diversos objetos.

Tercero: Esa fuerza y los fenómenos que produce se desarrollan en un grado más o menos considerable, según las condiciones físicas o morales de los sensitivos y, en cierta medida, según las condiciones atmosféricas.

Cuarto: La inteligencia que gobierna esa fuerza se encuentra, en condiciones bien determinadas, independiente y ajena al espíritu de los sensitivos tanto como al de los investigadores. Por ejemplo, se ha respondido correctamente a preguntas sobre temas desconocidos tanto para unos como para otros, y a menudo en una lengua que ellos tampoco conocen...»

El señor Livermore recibió, entre otras, más de cien comunicaciones de su esposa fallecida, así como pruebas manuscritas y fotográficas. Confirmó que la identidad de Estelle Livermore fue establecida de manera que no quedara la sombra de ninguna duda.

Los mensajes recibidos en tiempos de Allan Kardec, como en nuestros días, son una riqueza para todos aquellos que quieran interesarse en ellos. Los muertos hablan a los vivos que se interrogan: ¿Qué es Dios? ¿Qué es la materia? ¿Qué es el espíritu? ¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? A esta última pregunta, he aquí un mensaje recibido hace algunos años y firmado por el espíritu de André Malraux:

«La muerte es una cita cotidiana. Ella os acecha, os sostiene, os retiene en su paciencia eterna para atrapar a cada uno de vosotros. No temáis a la muerte, es una etapa de vuestra vida que sería absurdo ignorar y que os invito a comprender.

Tener miedo de vuestro fin, de la nada, del juicio, de la ausencia de los otros, es lo que dicen los hombres y no lo que es. Explicar la muerte es condenarla, reducirla a su realidad física y liberar al espíritu de sus ancestrales ataduras impuestas por falsos profetas. Los hombres han disfrazado la muerte en forma de suplicio y de angustia. Es tiempo de quitarle sus harapos para que la llama del espíritu sublime el carácter eterno de la vida. Tal vez hayáis creído que estabais acabados, que la conciencia iba a ahogarse en el polvo del limo de la tierra. ¿Quién, por lo demás, estaba allí para deciros otra cosa? Estad seguros de vivir, como yo lo estoy. ¿Habrá que dudar siempre antes para decir después que aquello era verdad? ¡Ciertamente no!»

Los mensajes recibidos por centenares, desde Allan Kardec hasta hoy, han dado los fundamentos de la filosofía espírita, que implica la supervivencia del alma, la comunicación con los muertos, la mediumnidad y la reencarnación. Estamos muy lejos de los primeros golpes dados. El estudio de las respuestas ofrecidas por los Espíritus a las preguntas fundamentales planteadas ha permitido comprender mejor quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. El espiritismo nos conduce hacia un porvenir sin límites. ■

Publicado en El Journal Spirite n.º 62

PERSONAJE



por

ANNE LEGAIN

EL DOCTOR DENIS MUKWEGE EL COMBATE DE UNA VIDA



Ya había oído hablar de este ginecólogo-obstetra congoleño, hoy mundialmente conocido por su lucha en la República Democrática del Congo (RDC), pero fue realmente con la salida de la película *"Muganga - aquel que sana"* cuando tomé la medida de su compromiso con las mujeres, víctimas de violencias sexuales en su país. Esta película, inspirada en la autobiografía del doctor, muestra su lucha desde hace más de veinticinco años y su convicción de que el bien puede imponerse sobre el mal. Fue realizada por Marie-Hélène Roux y producida por Angelina Jolie, quien utiliza su notoriedad pública y su compromiso en África desde hace muchos años para denunciar las atrocidades.

De niño, el doctor Mukwege acompañaba a su padre, un pastor pentecostal, cuando éste visitaba a los miembros enfermos de la comunidad. Fue eso lo que más tarde lo impulsó a convertirse en médico, pues se dio cuenta de que la oración no bastaba para curar a quienes sufrían. Decidió especializarse en ginecología y obstetricia después de constatar que las pacientes del hospital de Lemera recibían una atención médica insuficiente, lo que provocaba complicaciones durante el parto.

Cuando el Dr. Denis Mukwege fundó el hospital de Panzi en 1999, quiso convertirlo en un centro de excelencia para la atención materna, con el fin de luchar contra la elevada tasa de mortalidad materna en la República Democrática del Congo.

Pero la apertura del hospital coincidió con la escalada de la segunda guerra del Congo. La primera paciente que llegó a Panzi no fue una mujer en trabajo de parto, sino una sobreviviente de violación, brutalizada por combatientes armados.

Denis Mukwege y su equipo jamás habrían imaginado ver lesiones ginecológicas tan graves. El doctor comprendió rápidamente que debía hacer algo para ayudar a esas mujeres.

Así, se vieron obligados a convertirse en expertos en una de las peores especialidades de la medicina: el tratamiento de las violencias sexuales vinculadas a los conflictos bélicos y de los graves traumatismos que de ellos resultan.

Este acontecimiento marcó el inicio de la transformación del hospital Panzi, que pasó de ser una clínica de salud materna a un centro de renombre mundial para el tratamiento de las víctimas de violencias sexuales. A medida que la brutalidad de la guerra se intensificaba, aumentaba el número de mujeres que llegaban a Panzi con heridas inimaginables.

En el corazón de la misión de Panzi, los cuidadores tienen la convicción de que la sanación va más allá de la recuperación física. El modelo de atención holística integra el tratamiento médico, el apoyo psicosocial, la asistencia jurídica y la autonomía socioeconómica, con el fin de garantizar que las sobrevivientes recuperen su dignidad y reconstruyan sus vidas. Estos cuidados completos se ofrecen a través del hospital y de sus clínicas móviles, lo que permite a las sobrevivientes beneficiarse de todo el apoyo que necesitan.

El Dr. Mukwege no ha dejado de trabajar por la protección de las mujeres. Hoy viaja por todo el mundo para despertar conciencias y dar testimonio de las tragedias que tienen lugar desde hace muchos años en su país. Aboga porque los responsables de las violencias sexuales sean llevados ante la justicia, incluidos todos

los responsables, como el gobierno congoleño y las milicias que asedian el este de la RDC.

EL PREMIO NOBEL DE LA PAZ

En 2012, varias semanas después de que el Dr. Mukwege denunciara el conflicto que assolaba el país desde hacía dieciséis años en aquel momento y pidiera que los responsables fueran llevados ante la justicia durante un discurso en las Naciones Unidas, fue víctima de un intento de asesinato. Tras este ataque, el doctor y su familia huyeron del país, pero sus numerosos pacientes congoleños y las sobrevivientes le suplicaron que retomara su labor en el hospital de Panzi, e incluso reunieron fondos para pagarle el billete de regreso.

Prometiéndose continuar sirviendo a las mujeres a pesar de los riesgos para su seguridad, regresó al hospital en enero de 2013 y fue recibido por una multitud encantada de verlo volver a casa. Ha recibido numerosos galardones en todo el mundo, entre ellos el Premio Nobel de la Paz en 2018, por su defensa contra las violencias sexuales como arma de guerra y por los servicios excepcionales que ha prestado a las mujeres violadas. También recibió el premio de derechos humanos de las Naciones Unidas en 2008, el Right Livelihood Award en 2013 y el Premio Sájarov del Parlamento europeo en 2014. La revista Time lo incluyó entre las 100 personas más influyentes del mundo en 2016 y la Fundación Carter lo nombró *"ciudadano del mundo"*.

Hoy, fortalecido por el reconocimiento de los líderes mundiales y el honor que le otorgan las organizaciones internacionales, el Dr. Mukwege está más decidido que nunca a instaurar una paz duradera en el Congo. Concibe un futuro en el que se aborden las causas profundas del conflicto, lo que reducirá la necesidad de sus intervenciones médicas. «No se puede actuar contra la violencia, dice. Solo se puede abolir.»

Sus próximos pasos consistirán en abogar por la justicia, apoyar a las sobrevivientes y crear un movimiento que presione a los responsables políticos para que dismantelen los sistemas que favorecen la violencia en la RDC.

En una de sus entrevistas, decía: *«Creo absolutamente en la capacidad del amor para cambiar las cosas. Dios nos da la elección de hacer el bien o el mal. Lo que ocurre en la República Democrática del Congo no es la voluntad de Dios, sino la responsabilidad del hombre que hace una elección... Siempre hay que responder al odio con amor.»*

Podemos constatar que este hombre es un espíritu iluminado, con la misión de combatir el mal con el bien. Ha comprendido que solo el amor puede hacer avanzar nuestra humanidad para resolver los numerosos flagelos que siguen devastando nuestras sociedades.

¡Son más de veinticinco años de lucha con una convicción férrea de que las cosas pueden cambiar, con una voluntad y una perseverancia que deben servirnos de ejemplo!

Me conmueve su lucha y su fe en el ser humano. Aplica el mensaje cristiano en su vida cotidiana y, en ello, es un ejemplo. Su lucha es esencial y merece nuestro apoyo por todos los medios de que disponemos. Nuestra Tierra necesita espíritus como él para poder avanzar hacia ese futuro mejor del que el más allá nos habla desde hace más de cincuenta años. ■

INTERNACIONAL



por

JACQUES PECCATTE

CONGRESO ESPÍRITA EN MÁLAGA

III CONGRESO ESPÍRITA INTERNACIONAL



“Aportaciones del espiritismo a la evolución consciente”

31 DE OCTUBRE Y 1 Y 2 DE NOVIEMBRE DE 2025

LUGAR: HOTEL BLUESEA GRAN CERVANTES ****
C/ LAS MERCEDES, S/N. - 29620 TORREMOLINOS
MÁLAGA - ESPAÑA



ASOCIACIÓN INTERNACIONAL PARA
EL PROGRESO DEL ESPIRITISMO (AIPE)

www.progreso espiritismo.com
progreso espiritismo@gmail.com

Los días 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre de 2025, tuvo lugar en un gran hotel de Torremolinos, en la gran periferia de Málaga, el tercer congreso espírita internacional en España, con la temática «Aportes del espiritismo a la evolución consciente».

Organizado por el grupo español *Asociación Internacional para el Progreso del Espiritismo* (AIPE), este encuentro marcó muy particularmente el acercamiento entre las representaciones espíritas de América Latina y de Europa.

La organización panamericana que existe todavía bajo el acrónimo CEPA había integrado desde hace mucho tiempo agrupaciones europeas (España, Portugal, Francia), razón por la cual la confederación cambió recientemente de nombre, convirtiéndose en CEPA - *Asociación Espírita Internacional*.

Por razones evidentes de alejamiento geográfico, numerosos encuentros se realizan en videoconferencias, lo que no puede reemplazar totalmente la presencialidad, para personas que necesitan de vez en cuando encontrarse en relaciones amistosas y afectivas que son la ocasión de profundizar los intercambios y discutir los puntos de vista en una perspectiva común.

LAS CONFERENCIAS

El presidente actual de la Asociación, el puertorriqueño José Arroyo, estuvo presente con doce personas de su grupo, demostrando la vitalidad del espiritismo en Puerto Rico, pequeño país del Caribe de 3,2 millones de habitantes que desde hace mucho tiempo ha perpetuado una tradición espírita, representada hoy en particular por *la Escuela Espírita Allan Kardec* situada en San Juan, la capital del país, y dirigida por José Arroyo.

También estuvieron representados Brasil, Uruguay, Venezuela, Estados Unidos, Portugal, España y Francia, a través de quince conferencias que hubo que limitar estrictamente a cincuenta minutos. Hubo varias ponencias directamente relacionadas con la temática del congreso, a saber, la evolución consciente o la apertura de la conciencia a la luz del espiritismo, con ponentes como José Arroyo (Puerto Rico), Clara Román-Odio (Ohio, EE. UU.), Nelly Urruzola (Uruguay), Antonio Lledó (España), Roberto Álvarez (España), Rosa Díaz (España), Sylvia Rosario (Puerto Rico), Joao Gonçalves (Portugal), Mauro Barreto (La Palma, Canarias, España), Vitor Da Silva (Venezuela) y Jon Aizpúrua (España).

Se abordaron temas un poco más particulares como la física cuántica por Moacir Costa (Brasil), la inteligencia artificial por Gregorio Rivera (Puerto Rico), la educación por Yolanda Clavijo (Venezuela) y el espiritismo frente a la ciencia por Jacques Peccatte (Francia).

Cabe decir que el programa fue muy intenso, desde el viernes por la tarde hasta el domingo a las 14 horas, con, no obstante, diferentes momentos de pausa que permitieron numerosos intercambios.

Para la distensión, hubo un concierto más tarde, el sábado por la noche, con dos músicos (guitarra y cuatro). Uno de ellos, poeta y cantante, recitó poesías en parte inspiradas y de su creación, y algunas puestas en canción.



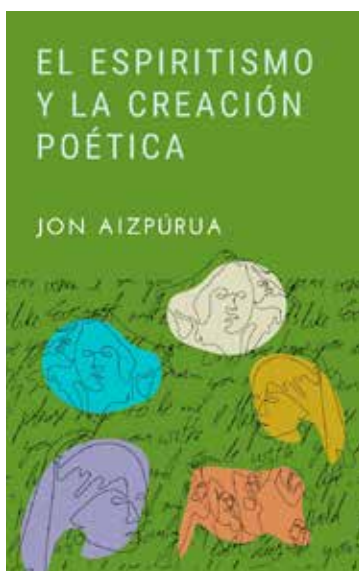


INTERCAMBIOS

Nos llevamos de este congreso la sensación de que siempre existe el deseo de hacer avanzar las ideas y una voluntad de trabajar en la difusión del espiritismo. Hemos observado igualmente un deseo de acercamiento entre España y Francia, particularmente de parte de Mercedes García de la Torre, responsable de la *asociación espírita andaluza Amalia Domingo Soler*.

Una palabra sobre Amalia Domingo Soler, cuyo grupo de Andalucía lleva su nombre. Ella dio a conocer el espiritismo en España en el siglo XIX, poco después de la muerte de Allan Kardec. Fue también escritora, poetisa y militante por los derechos de las mujeres. Participó igualmente en la creación de escuelas gratuitas y laicas hacia 1890. Se reconoce allí una iniciativa idéntica a la de la Liga de la enseñanza en Francia en los años 1870-1880, en la cual estaban comprometidos los espíritas. En uno de nuestros próximos números del *Journal Spirite*, publicaremos un artículo sobre la vida de esta gran dama del espiritismo español.

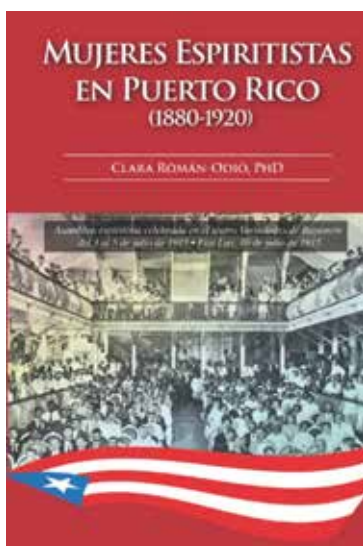
A continuación, una mención muy particular a Jon Aizpúrua, venezolano exiliado en España, con quien estamos en contacto desde 1998, cuando era presidente de la CEPA. Por primera vez participábamos en un congreso de la organización CEPA en Maracay-Venezuela. Fue para nosotros el descubrimiento de una confederación que se decía progresista, laica, de libre pensamiento y por consiguiente independiente de toda influencia religiosa. Es pues esta relación la que continúa hoy, especialmente mediante intercambios de escritos, libros y revistas.



Jon Aizpúrua acaba de reeditar su obra titulada *El espiritismo y la creación poética*, revisada y aumentada respecto a la primera edición aparecida hace más de veinte años. Recordemos que *el Journal Spirite* se traduce al español desde 1998 y se distribuye en PDF a los grupos y a las personas que lo desean, lo que permite tener un número importante de lectores entre nuestros corresponsales de América Latina y de España.

La traducción fue asegurada por Ruth Neumann de Venezuela de 1998 a 2017. Esta traducción, después del fallecimiento de Ruth, es realizada desde 2019 por Juan Antonio Torrijo Latorre y su compañera Nieves Granero (España).

Tenemos también un pensamiento particular para Rosa Díaz de la asociación AIPE, que aseguró la organización de este congreso, igualmente con la participación de Mercedes García de la Torre de la asociación espírita andaluza.



Una de las ponentes, Clara Román Odio, ha publicado una obra titulada *Las mujeres espíritas en Puerto Rico (1880-1920)*. Se trata de una investigación sobre la literatura de mujeres espíritas que escribieron sobre las situaciones sociales y la condición de las mujeres en Puerto Rico durante la transición perturbada entre la colonización de España y la de Estados Unidos. La intervención de las pioneras espíritas de finales del siglo XIX cambió el curso de la historia de las mujeres y de la cultura en este país. ■



EL GRAN ENIGMA

La *Gran Enigma, Dios y el Universo*, aparecido en 1911, es el quinto libro publicado por León Denis. Los temas abordados son Dios, la Ley universal, la Naturaleza, la Reencarnación. El autor se expresa con poesía, delicadeza; las palabras cantan, particularmente en los capítulos sobre la Naturaleza.

A LECTORAS Y LECTORES

León Denis se dirige primero a su público y explica las razones por las cuales escribe este libro:

«¿Dónde y cómo pensé en escribirlo? Fue una tarde de invierno, una tarde de paseo por la costa azulada de Provenza... Una voz me dijo: publica un libro que nosotros te inspiraremos, un pequeño libro que resuma todo lo

que el alma humana debe conocer para orientarse en su camino; publica un libro que demuestre a todos que la vida no es una cosa vana, de la que se pueda hacer uso con ligereza, sino una lucha por la conquista del cielo, una obra alta y grave de edificación, de perfeccionamiento, una obra regida por leyes augustas y equitativas, por encima de las cuales planea la eterna Justicia, templada por el Amor.»

PRIMERA PARTE: DIOS Y EL UNIVERSO

¿Hay un fin, hay una ley en el Universo? Si la inteligencia está en el hombre, debe encontrarse también en este Universo del cual él forma parte integrante. ¿Quién gobierna entonces los mundos si no es la suprema inteligencia, Dios? Tantas preguntas que el autor intentará resolver.

«Dios se manifiesta por el Universo que es su representación sensible, pero no se confunde con él. No es, pues, en los templos contruidos por los hombres donde hay que buscar a Dios, sino en la Naturaleza que es su templo eterno... Surgidas de Dios, todas las almas son hermanas. De la paternidad de Dios se desprende la fraternidad humana.»

El escritor desarrolla los temas de la solidaridad, de la comunión universal. *«Todo nos habla de Dios, lo visible y lo invisible. La inteligencia lo discierne, la razón y la conciencia lo proclaman.»*



Pero el hombre es sobre todo capaz de amor y lo que lo caracteriza es el sentimiento. Es en esa fuente donde hay que beber para concebir al Ser supremo. El autor ve manifestarse la acción de Dios de manera permanente en la Historia. Se puede notar en el pasado ese impulso de la humanidad hacia lo mejor, a pesar de las deficiencias, de los retrocesos inevitables, frutos de sus extravíos, de su estado de inferioridad. *«Lo que demuestra, de manera fulgurante, la intervención de Dios en la Historia, es la aparición, en los tiempos debidos, en las horas solemnes, de esos grandes misioneros que vienen a tender la mano a los hombres y a devolverlos al camino perdido, enseñándoles la ley moral, el amor a*

sus semejantes... ¿Quién los impulsa así hacia adelante, si no es la mano de Dios?»

SEGUNDA PARTE: EL LIBRO DE LA NATURALEZA

La segunda parte de la obra está consagrada a la naturaleza. En el cielo estrellado, el mar, el bosque, la montaña, León Denis reconoce el sello divino, resuelve el enigma, escucha la suprema lección que es amar. Entonces su corazón desborda de alegría, y de su alma brota espontáneamente la oración que no es un balbuceo mecánico, sino verdaderamente una proyección del ser hacia Dios, su fuente y su fin.

TERCERA PARTE: LA LEY CIRCULAR, LA VIDA, LAS EDADES DE LA VIDA, LA MUERTE

La ley circular rige las evoluciones de la naturaleza, las de la historia y de la humanidad. Cada ser gravita en un círculo, cada vida describe un circuito, toda la historia humana se divide en ciclos. De esto resulta la ley de la reencarnación.

Terminaremos esta presentación citando la primera frase de esta obra: *«En las horas pesadas de la vida, en los días de tristeza y de abatimiento, ¡abre este libro! ¡Eco de las voces de lo alto, te dará el valor; te inspirará la paciencia, la sumisión a las leyes eternas! (...).»* ■

NOUVELLE PARUTION



Face aux grands enjeux de demain pour les sociétés du monde, le spiritisme peut apporter un éclairage particulier dans une vision nouvelle qui fait intervenir la spiritualité. Il existe certes de nombreux combats humanistes qui du point de vue de l'éthique ne diffèrent pas des options spirites, ce en quoi toutes les bonnes volontés se rejoignent quelles que soient les convictions philosophiques des uns et des autres. Les lois révélées par le monde des Esprits, sont des principes naturels émanant d'une puissance transcendante de création et d'amour infini. Ainsi c'est par l'existence de Dieu que s'expliquent les données de la vie, la continuité de l'esprit au-delà de la mort et l'évolution intellectuelle et morale de l'âme par la loi de réincarnation.

Partant de là, il devient possible d'appréhender les grandes questions de civilisation et de société autrement qu'avec les arguments du matérialisme philosophique. C'est ce qui est étudié dans cet ouvrage à la lumière de messages de l'au-delà et à partir d'une réflexion qui prend en compte les grands principes de la philosophie spirite.

Les co-auteurs de ce livre sont les représentants et responsables de trois antennes du Cercle Spirite Allan Kardec, Colombe Jacquin à Lyon, Jacques Peccatte à Paris et Luc Gruntz à Belfort.

TOUTES NOS ÉDITIONS ENCORE DISPONIBLES...



Pour toute commande:

Jean-Claude Thirion - 65B, rue Aristide Briand
54550 PONT-ST-VINCENT tél : 03 83 21 52 47

www.spiritisme.com

